

308923
134
24

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FALLA DE ORIGEN

**ESTILOS FAMILIARES EN MEXICO Y SUS EFECTOS
EN EL DESARROLLO SOCIO - AFECTIVO
DE PADRES E HIJOS**

**TESIS PROFESIONAL
QUE PRESENTA:
VALERIA GERARDINA VILLA GUILLEN
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA**

DIRECTOR DE TESIS:
LICENCIADA MARGARITA L. VALENCIA SEVILLA

MEXICO, D. F.

1995



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Quiero dedicar este trabajo en primer término a Dios, por haberme dado la oportunidad de existir , de conocerle y amarlo y de tener el privilegio de culminar mis estudios universitarios.

A mis padres, por la entrega incondicional que siempre mostraron hacia mí y por su apoyo en todos los momentos de mi vida.

A mi esposo, Leonardo, por su amor, generosidad y por el apoyo que siempre me ha brindado en todos los proyectos que he emprendido a lo largo de estos años juntos.

A mis hermanos, Cristina y Héctor, Mónica y Amet, Ana Laura y Marco Antonio, por ser mis amigos, por ayudarme y aconsejarme cuando lo he necesitado; por todo el cariño que siempre me han brindado. También a mis sobrinos, porque su existencia ha dado mayor alegría a la mía.

A mis profesores, porque de cada uno aprendí algún aspecto positivo. Especialmente gracias a Carlos Kramsky, a Lines Corte, a Alejandra Tinajero, a Victoria Velasco, a Lucina Moreno, a José Luis García, a Alfonso Guerrero, a Beatriz González, a Héctor Lerma, a Georgina Quintanilla, a Tere Carreras y a Benito Guillén, porque de ellos me llevo el mejor ejemplo de profesionalismo docente y porque gracias a los conocimientos que me transmitieron, podré enfrentar mejor los retos de la profesión pedagógica.

Dedico especialmente esta tesis a Margarita Valencia, asesora del presente trabajo, porque no pudo ser mejor ni más pleno el apoyo, la motivación y la dirección que de ella recibí.

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I: FUNDAMENTOS FILOSOFICOS DE LA EDUCACION Y SU INTERRELACION CON LA FAMILIA, LA SOCIEDAD Y LA ECONOMIA

Introducción al capítulo.....	1
I.1. Conceptos fundamentales sobre educación.....	2
I.1.1. Fines de la educación.....	6
I.1.2. Limitaciones de la educación	8
I.2. El hombre: protagonista de la labor educativa.....	9
I.2.1. La relación del hombre y la educación.....	12
I.3. Relación de la educación con la familia y la sociedad.....	13
I.3.1. Educación familiar.....	15
I.3.2. Relaciones de la familia con la sociedad.....	17
I.3.3. La orientación familiar.....	19
I.3.4. Educación y sociedad.....	21
I.4. Las relaciones entre la educación y la economía.....	23

CAPITULO II: ELEMENTOS ESENCIALES EN LA COMPRESION DE LA FAMILIA

Introducción al capítulo.....	28
II.1. Conceptos preliminares.....	29
II.1.1. Características de la familia.....	32
II.1.2. Funciones de la familia.....	33
II.2. Estructura familiar. Conceptos fundamentales.....	37
II.2.1. Subsistemas familiares.....	38
II.2.2. Límites de la estructura familiar.....	42
II.2.3. Parámetros para el funcionamiento de la estructura familiar.....	43
II.3. Relaciones conyugales: el matrimonio.....	44
II.3.1. Tipos de relaciones conyugales.....	48
II.3.2. La comunicación en las relaciones conyugales.....	50
II.3.3. La autoridad en las relaciones conyugales.....	55
II.4. Relaciones paterno-filiales. Generalidades.....	58
II.4.1. Tipos de padres y sus efectos en la personalidad infantil... ..	60
II.4.2. Funciones diferenciales de los padres.....	62
II.4.3. La influencia recíproca entre padres e hijos.....	63
II.4.4. La autoridad en las relaciones paterno-filiales.....	64
II.4.5. La comunicación en las relaciones paterno-filiales.....	66
II.5. Etapas y crisis de la familia.....	67
II.6. Desarrollo socio-afectivo en la familia.....	69
II.6.1. Efectos del estilo familiar en el desarrollo socio-afectivo de padres e hijos.....	72

CAPITULO III: PSICOLOGIA DEL MEXICANO Y EDUCACION FAMILIAR EN EL MEXICO CONTEMPORANEO

Introducción al capítulo.....	76
III.1. Concepto general de cultura.....	78
III.1.1. Concepto de carácter nacional.....	80
III.1.2. Cultura y valores culturales en México.....	81
III.2. Conceptos preliminares sobre psicología del mexicano.....	83
III.2.1. Diversas perspectivas sobre la psicología del mexicano.....	83
III.2.2. Rasgos psicológicos dominantes del mexicano.....	87
III.2.3. Dos perfiles caracterológicos del mexicano.....	94
III.3. La familia en México. Datos introductorios.....	99
III.3.1. La familia en México desde una perspectiva psicológica.....	101
III.3.2. La familia en México desde una perspectiva demográfica.....	105
III.3.3. Algunos valores y actitudes de los mexicanos ante la familia.....	110
III.3.4. Una aproximación general a la familia pobre en México.....	112
III.3.5. Conclusiones preliminares.....	114

CAPITULO IV: TRES FAMILIAS MEXICANAS

IV.1. Problema de la investigación. Planteamiento general.....	117
IV.2. Objetivo general de la investigación.....	117
IV.3. Diseño de la investigación.....	117
IV.4. Definición de la población.....	118
IV.5. Definición de la muestra.....	118
IV.6. Diseño del instrumento. Justificación.....	119
IV.6.1. Definición de variables.....	120
IV.6.2. Instrumentos de investigación. Guía de observación.....	122
IV.6.2.1. Entrevista dirigida.....	123
IV.6.2.2. Modificaciones al instrumento.....	126
IV.7. Análisis de resultados.....	127
IV.8. Justificación de la propuesta.....	158
IV.9. Propuesta educativa. Presentación de casos.....	159
IV.9.1. Análisis de casos y orientaciones para el tratamiento de los mismos.....	170
CONCLUSIONES.....	187
BIBLIOGRAFIA.....	192

INTRODUCCION

La familia es un factor fundamental en la formación de personas y juega un papel central en el mejor y más pleno desarrollo social.

La labor educativa en el ámbito familiar no puede basarse en un conocimiento general de lo que la familia es conceptualmente, sino en la especificidad de cada una de las familias, en el descubrimiento del estilo familiar concreto.

Los conceptos de carácter universal sobre el matrimonio y la familia son de utilidad como puntos de referencia, como base filosófica del educador familiar, en la difícil tarea de coadyuvar al mejoramiento de las familias.

Asimismo, éste ha de considerar el marco social y cultural en el que se encuentra inserta la familia, para tener una imagen mucho más precisa y verdadera de la misma.

Existe poca investigación sobre cuáles son las características de las relaciones familiares entre las clases de nivel socio-económico bajo en el Distrito Federal.

Se cuenta con cifras estadísticas sobre el ingreso familiar, patrones de nupcialidad y de fertilidad, nivel de escolaridad, ocupación, etc., sin embargo, es casi nula la información sobre la calidad de la vida familiar de este grupo social y nuestros conocimientos al respecto se quedan a nivel especulativo.

Otro problema relacionado con la familia es la dificultad que tienen los padres de familia para expresar la afectividad en las relaciones entre sí y con sus hijos.

Ante esta situación, se considera que la mejor alternativa para mejorar la calidad de vida familiar, es mejorar las relaciones socio-afectivas entre los padres y la relación de los mismos con sus hijos.

El objetivo de la presente investigación fue descubrir los diferentes estilos familiares de tres familias mexicanas de escasos recursos y se intentó determinar cuáles son los efectos en el desarrollo socio-afectivo de sus miembros como consecuencia de un estilo familiar determinado. Las variables fundamentales para la determinación de este estilo fueron las siguientes: la estructura familiar, las funciones familiares, comunicación conyugal y paterno-filial, el manejo de la autoridad y el desarrollo socio-afectivo de padres e hijos.

En lo que a la fundamentación teórica se refiere, el presente trabajo inicia con la presentación de conceptos básicos en el Capítulo I sobre el hombre, la educación, la familia, la sociedad y la economía, interrelacionadas todas estas variables con el objetivo de tener una concepción clara sobre nuestro educando, la persona humana, entendida como ser individual, único e irrepetible, pero también entendida como parte integrante de un núcleo familiar, de una sociedad y de una clase social concreta. Para el desarrollo de este apartado, se han utilizado los conceptos básicos de la filosofía realista y de la concepción humanista de la educación, fundamentalmente los expresados por José Manuel Villalpando en su obra "Filosofía de la Educación". Asimismo, se presenta una breve explicación sobre los fines y los medios que utiliza la orientación familiar para realizar su actividad educativa.

Al ser esta una tesis pedagógica, su carácter educativo se desprende de la posibilidad que tiene el pedagogo de incidir educativamente en la institución familiar, a través de la orientación familiar, por ello se han utilizado los conceptos de Oliveros Otero, quien hace una clara y profunda exposición sobre la esencia de la Orientación Familiar.

En el capítulo II se describen los elementos que conforman la estructura familiar y se hace énfasis en el manejo de la comunicación y la autoridad, por ser éstos dos elementos los que más influyen en el desarrollo afectivo en el caso de la comunicación y en el desarrollo social en el caso de la autoridad.

El objetivo de este capítulo es explicar los conceptos fundamentales en la comprensión de la familia. Se ha retomado el trabajo realizado por Salvador Minuchin, quien describe a la familia desde un enfoque sistémico. Minuchin habla de la estructura familiar, de las interacciones familiares y de los límites de la familia.

El enfoque sistémico es de gran utilidad explicativa considerando que la familia es una realidad sumamente compleja en la que intervienen múltiples variables; la división en subsistemas familiares y la explicación sobre los límites que existen entre estos subsistemas y entre todos los miembros de la familia, nos permite claridad para realizar el análisis familiar.

Además de estos conceptos, se presenta un enfoque filosófico para complementar la comprensión del matrimonio y de la familia. Se describen los patrones de autoridad y comunicación entre la pareja y entre padres e hijos. Se explica qué es el desarrollo

socio afectivo y se intenta establecer una relación entre el estilo familiar y el desarrollo socio afectivo de padres e hijos.

El capítulo III nos presenta un panorama general sobre los estudios más importantes que existen en torno a la psicología del mexicano, destacando el enfoque cultural de Agustín Basave como el más apegado a la realidad y con mayores posibilidades de universalidad sin dejar de señalar que la gran diversidad cultural del país, hace imposible realizar generalizaciones.

Se exploran también algunas teorías existentes sobre la familia en México, abordándose la postura psicológica y la estadística; ambas proporcionan datos de interés en el conocimiento de la familia en México, dejándose también muy claro que no pueden ni deben realizarse generalizaciones al respecto.

El objetivo de este capítulo fue responder ante la interrogante de quién es el mexicano, punto fundamental en la comprensión de cómo son las familias mexicanas y también estudiar cómo son vistas las familias mexicanas por algunos estudiosos del tema.

En el capítulo IV, el objetivo central fue descubrir los estilos familiares de 3 familias mexicanas de escasos recursos. Se consideró que para realizar dicha investigación, el mejor instrumento era el estudio de casos, dado que cada familia presenta características únicas, por lo que no era conveniente elaborar encuestas o cuestionarios generales, sino por el contrario, personalizar la investigación lo más posible.

Es así, que la investigación se concretó en una serie de 3 entrevistas dirigidas con el objetivo de determinar cuáles son los efectos en el desarrollo socio-afectivo de los miembros, como consecuencia de un estilo familiar determinado. Las variables fundamentales para la determinación de este estilo, fueron la estructura familiar, las funciones familiares, la comunicación conyugal y paterno-filial, el manejo de la autoridad y el desarrollo socio-afectivo de padres e hijos.

El presente trabajo tuvo como limitante que no se pudo realizar la investigación en una muestra representativa de las familias mexicanas de escasos recursos, ya que hubiera sido un trabajo muy extenso en tiempo y recursos, con los que no se contaban.

Sin embargo, se logró un conocimiento profundo de las tres familias estudiadas que hizo posible la detección del estilo familiar, sus efectos en el desarrollo social y afectivo y la propuesta de orientaciones educativas especiales para cada uno de los casos.

CAPITULO I :
**FUNDAMENTOS FILOSOFICOS DE LA EDUCACION Y SU INTERRELACION
CON LA FAMILIA, LA SOCIEDAD Y LA ECONOMIA**

El presente capítulo es de carácter introductorio. En él se desarrollan los conceptos filosóficos fundamentales sobre la educación, sus características, fines y limitaciones. También se habla sobre la naturaleza del hombre y las características que le distinguen, a saber, sus facultades intelectivas y volitivas, que lo hacen un ser educable, es decir, se analiza la relación del hombre y la educación.

En seguida se abordan los conceptos sobre educación, familia y sociedad como elementos que interactúan entre sí, que se complementan y que se influyen unos a otros; por ello, se explica la relación que guarda la familia, entendida como microsociedad, con la sociedad global.

Se explica el concepto y las características de la educación familiar, base fundamental de la presente tesis. Asimismo, se desarrolla un apartado sobre la orientación familiar, necesario ya que la derivación práctica de la presente investigación incorpora los principios generales de esta disciplina.

Finalmente, se incluye un apartado sobre la relación entre educación y economía, ya que se considera fundamental explicar la influencia de las condiciones económicas sobre el desarrollo integral de la persona pues al proyectarse realizar la derivación práctica en un núcleo de familias pobres, es necesario considerar el factor económico en la planeación y realización de dicha derivación

1.1. Conceptos fundamentales sobre educación

La realidad histórica del mundo actual ha llevado a la necesidad de replantearse el problema del hombre. La gran diversidad de criterios e imágenes del mundo y de la vida, ha abierto la posibilidad de aumentar considerablemente la variedad de doctrinas sobre el hombre, sobre su ser y destino. Las ciencias humanas o sociales buscan explicar desde diversos puntos de vista la naturaleza y fines del ser humano. Descubrir cuál es el fin último del hombre, cuál es el sentido último de la vida, son dos de las más grandes inquietudes que han caracterizado a la humanidad desde tiempos inmemoriales. Ante estas interrogantes de vital trascendencia para el hombre, es necesario definir cuál o cuáles serán los conceptos e ideas que podrán guiarnos en la búsqueda de la respuesta.

Nuestra elección ante la cuestión del destino último del hombre tiene como punto de partida, como piedra angular, el concepto de educación.

Esta palabra es frecuentemente utilizada, aunque en contadas ocasiones se reflexiona sobre su verdadero significado. Detrás de ella, subyace un universo amplio y profundo que afecta la vida de todas las personas, de todas las sociedades; no es tan sólo un término que pueda describirnos a alguien que tiene buenos modales, es decir, que en sentido vulgar, es educado; tampoco es circunscribirla y hacerla sinónimo de instrucción escolar.

El concepto de educación es mucho más que eso. Sus elementos constitutivos, la filosofía que de ella se tenga, la importancia que se le de en la vida cotidiana, puede llegar a transformar de forma radical el futuro del hombre.

Esta afirmación tiene como base la evidente indigencia del hombre, es decir, el reconocimiento de que el hombre es un ser en potencia que necesita de la educación para llegar a ser lo que puede ser.

Lo anterior se ve expresado en las raíces etimológicas de la palabra educación que es definida por Víctor García Hoz como la acción de conducir ; llevar a un hombre de un

estado a otro, de una situación a otra. Pero también educación significa sacar de, extraer.

De esta definición podemos obtener varias conclusiones:

- **La educación no es "algo" que aparece de la nada; es un cambio que implica un proceso, ya que pasar de un estado a otro, de una situación a otra, hace referencia a un movimiento, a una transición.**
- **La educación es posible ya que existen en el hombre una serie de facultades, que pueden ser "extraídas" desde dentro de sí mismo a través del proceso educativo.**
- **La educación entonces implica movimiento, cambio, proceso, transición. Y requiere de una "materia prima" que será obtenida del interior del hombre.**
- **La educación consiste en la cristalización de los poderes potenciales de el que se educa, es decir, que la educación hace posible el paso de la potencia, que es mera posibilidad, al acto, que es una realidad concreta.**

La educación también ha sido descrita por Kelly de la siguiente forma:

Proceso de adaptación, como medio de desarrollar la eficiencia social, como re-elaboración progresiva del medio ambiente, como formación de hábitos, como modo de vida, como reconstrucción de experiencias, como proceso de cambio, como desarrollo de la personalidad, modificación de las tendencias psicológicas, reorganización y distribución de los módulos de actividad. ¹

Esta definición aunque extensa, tiene un valor explicativo importante, ya que considera aspectos de cambio tanto sociales como individuales y menciona diversos contenidos de ese cambio, a saber, el desarrollo de la personalidad y la reorganización de la estructura psicológica del que se educa, referidos estos cambios a una actividad total, a una forma de vida que derivará de la educación.

¹ KELLY, W.A., Psicología de la Educación, p.2-3

Es importante tener claro que existen distintos tipos de educación, ya que el hombre tiene distintas facultades, como las intelectuales, morales, etc, pero no debe perderse de vista por una lado, que la educación es una, es decir, que hace referencia a la persona humana, al hombre, que aunque sea un ser único e irrepetible, con características que lo hacen ser él y no otra persona, comparte su esencia de persona con todos los hombres del mundo.

Más adelante se explicará con detalle cuáles son las características distintivas de la naturaleza humana y cómo se relacionan con el fenómeno educativo.

Por ahora, resulta prioritario describir los conceptos fundamentales que nos permitirán entender plenamente el concepto de educación, es por ello que se explicará el concepto de perfectibilidad, de intencionalidad, de progresividad, de comunidad educativa ,en la que se mencionará la relación de la educación con la cultura y finalmente el concepto de permanencia.

Posteriormente describiremos cuáles son los fines, tanto parciales como generales de la educación y finalmente se mencionarán de forma general las limitaciones de la educación.

Todas las ideas que a continuación de presentan, se basan en el texto de José Manuel Villalpando, "Filosofía de la Educación"; la esquematización y claridad de su exposición sobre los conceptos filosóficos fundamentales en educación, fueron las razones por las que cuales se le eligió para desarrollar el presente apartado.

Un concepto fundamental que debe considerarse al hablar de educación es el de la perfectibilidad; La educación no sólo es un cambio; es y debe ser un cambio para mejorar, para desarrollar las posibilidades que surgen de la naturaleza humana, de la que luego hablaremos en detalle.

Cuando aparecen nuevas formas de ser y de actuar en el hombre, se están evidenciando los efectos de la acción educativa. Sin embargo, estos productos nuevos de la educación no serían posibles si las potencias del hombre no tuvieran la posibilidad de mejorar, de actualizarse; es éste el fundamento de la perfectibilidad ya que el hombre, a través de la educación, siempre puede ser mejor de lo que es.

La educación se basará en la perfectibilidad de las potencias específicamente humanas, es decir, la inteligencia y la voluntad; con esto no se quiere decir que las potencias físicas o ligadas más directamente a la parte material del hombre no sean importantes, sino que se consideran en tanto ejercen una influencia sobre la formación del intelecto y de la voluntad.

La intencionalidad es otra dimensión indispensable si se quiere comprender el concepto profundo de lo que es educación y se refiere al rumbo que tomará la formación de la persona, que será aceptado y querido por la persona.

La educación tiene una finalidad conocida antes de comenzar su acción. La labor educativa no debe realizarse sin una intención clara y definida que la anime. La intencionalidad es la disposición interior del hombre, que conscientemente desea transformarse para mejorar.

En tercer término, tenemos el concepto de progresividad; éste puede explicarse como la realización progresiva de los objetivos educativos, que se analizan más adelante, es decir, que la labor educativa no se realiza de golpe pues considera por una parte, las diferentes etapas evolutivas por la que pasa el hombre a lo largo de su vida y por la otra, la necesidad de administrar los contenidos educativos de forma tal que vayan siendo asimilados, queridos y amados poco a poco, mediante un proceso.

También ha de considerarse el sentido de comunidad, que se refiere a la confluencia de dos elementos humanos que constituyen la comunidad educativa, necesaria para entender el concepto de educación. Este sentido comunitario se explica por la necesidad de educarse del que llamaremos educando, y la capacidad para educar del llamado educador; esta comunidad educativa tiene como escenario el ambiente social y son muchas las instituciones en las que se le puede observar, ya que finalmente, cualquier interacción que tenga el hombre con otros hombres, es potencialmente educativa.

Al hacer referencia a este ambiente social en el que se desarrolla la comunidad educativa, es necesario hablar de la cultura, que es el nombre concreto de ese ambiente social; la cultura le proporciona sus contenidos a la educación y a través de la educación el hombre se vincula con la cultura. "La educación es el vehículo de la

cultura, el medio que hace llegar la cultura a los hombres y también el camino por el cual los hombres llegan a ser protagonistas de la cultura".²

El sentido de la educación está señalado de una parte por la posibilidad humana de formación y de otra por la cultura, en donde se opera esa formación.

Finalmente, tenemos el concepto de permanencia pues la educación es un proceso que tiene como duración la vida entera. Mientras el hombre viva, tendrá la posibilidad de educarse, de mejorar, de perfeccionarse, de corregir sus errores, de alcanzar metas más elevadas.

Metafísicamente, sólo el SER es acto puro; en este sentido, las creaturas somos sólo una transición de la potencia al acto. La educación permite ese paso, ese movimiento, que es en realidad una transición inagotable, es decir, que mientras el hombre viva, tendrá la posibilidad permanente de educarse.

I.1.1. Fines de la educación

La educación, tal como la define José Manuel Villalpando, es un proyecto que se va cumpliendo en diversos niveles. La educación tiene un fin último, pero para llegar a éste habrá de cumplir otros fines intermedios, por lo que podemos decir que la educación es la realización constante de una serie de pequeñas finalidades, pero estas finalidades son objetivos encadenados, que constituyen a una finalidad mayor, totalizante, que es la integración de la persona.

Villalpando explica que esta finalidad se realiza a través de la consecución de tres metas parciales: la vitalización, es decir la seguridad en la vida biológica; la socialización, que hace al hombre miembro de la sociedad y capaz de participar en ella y la profesionalización, que es la capacitación para actuar ante la cultura.

² VILLALPANDO, José Manuel: Filosofía de la educación, p. 73

Han de agregarse las metas generales que son la individualización, que trata de hacer del sujeto una persona plena, una individualidad que realice todas las potencialidades de su persona y que la diferencien de los demás, y la formación de la personalidad, que es consecuencia de la individualización; es el llamado que por naturaleza recibe el hombre, a ser completamente distinto de los demás.

Con este criterio se acepta que educar es "singularizar la personalidad de los hombres, es decir, que la educación no es la formación de tipos repetidos uniformemente, sino al contrario, el desarrollo pleno de la potencialidad de cada uno, para realizarse en una personalidad diferente".³

Es así que podemos englobar estas metas parciales y generales de la educación en una mayor, que llamaremos el fin final de la educación, que representa la última fase del proceso educativo, y que consiste en hacer al hombre perfecto en grado absoluto y como consecuencia a la humanidad.

Este es el ideal educativo por excelencia: el perfeccionamiento de todas las facultades humanas, que debe hacer referencia a un ambiente social, ya que el hombre no vive únicamente para sí mismo, sino que su realización plena requiere de su participación equilibrada en las instituciones sociales.

Esta finalidad tiene sus raíces en la naturaleza humana que es universal, por lo que los fines de la educación deben ser los mismos para todos los hombres, en todas partes y siempre.⁴

³ *ibidem*, p. 180

⁴ *cf. ibidem*, p. 90-100

I.1.2. Limitaciones de la educación

Aunque el ideal educativo es infinito, la realización educativa, es decir, la actualización de los ideales educativos en el hombre es limitada. José Manuel Villalpando distingue tres tipos de limitantes de la educación:

- **Factores personales.-** la educabilidad es limitada; si el educando no tiene capacidad suficiente para educarse, no se le puede educar. La limitación también puede residir en el educador, que tampoco tiene una capacidad perfecta ni infinita para educar.
- **Factores sociales.-** un ejemplo de éstos podría ser el factor económico. Para educar se requieren de elementos materiales como escuelas, libros, salarios para los maestros, etc. Y para educarse, se requiere de la posibilidad de una subsistencia que asegure la satisfacción de las necesidades más elementales.
- **Factores culturales.-** pueden exaltarse ciertos valores culturales en detrimento de otros, restringiendo el espectro de la acción educativa.

Podemos concluir este apartado diciendo que la educación debe consistir en un proceso formativo que se proyecte por igual a todos los hombres; en ofrecer una posibilidad cultural semejante para todos, para disminuir lo más que se pueda, las limitantes personales, sociales y culturales, que impiden la consecución de los fines educativos. Sin embargo, no debe olvidarse que cada individuo asimila la acción educativa en distinta proporción; de esta forma, algunas creaciones culturales tendrán mayor influencia en la integración de una persona y otras podrán serle irrelevantes.

Habiéndose explicado el fenómeno educativo, es momento de detenerse en el sujeto y objeto de la educación, que es el hombre.

I.2. El hombre: protagonista de la labor educativa

Al hablar del hombre, consideraremos diferentes aspectos, que nos ayudarán a comprenderle mejor; para educar al hombre es necesario conocerle, por lo que se describirá la naturaleza humana, la dimensión individual y social del hombre y la relación del hombre con la educación, explicándose ésta con la ayuda de los conceptos de educabilidad y educatividad.

Naturaleza humana:

El hombre es una unidad sustancial de naturaleza racional. Esta definición la acuñó Boecio hace muchos siglos y conserva vigencia, ya que la naturaleza humana es inmutable.

Unidad sustancial quiere decir que el hombre es uno, irrepetible, plenamente identificable. Sustancial significa que subyace a los accidentes, ya que aunque se operen cambios en él, éstos serán de naturaleza accidental ya que esencialmente, el hombre subsiste, no cambia.

En cuanto a lo racional, este es el aspecto que especifica al género humano, que lo distingue de los animales y es la capacidad de pensar, reflejo de la espiritualidad; la racionalidad, aunque tiene relación con lo corpóreo, realiza operaciones completamente inmateriales, que comprueban que el hombre es un ser espiritual.

A diferencia de los animales, el hombre no se mueve únicamente por la fuerza de sus instintos, ya que todas sus acciones están impregnadas de algún modo, de racionalidad, que origina un sentido del deber y que supone la libertad; esta libertad es una nota distintiva del hombre: supone la facultad de obrar por deber y no solamente por instinto; esta característica es la que hace al hombre ser persona y no un simple animal y la que da al hombre la capacidad para discernir, para meditar y deliberar sobre sus actos.

También puede decirse que el hombre es cuerpo y alma; de esta doble composición, surgen dos grandes grupos de necesidades en él: las biológicas y las psíquicas-espirituales.

Respecto de las necesidades biológicas, el hombre debe lograr el dominio de alguna habilidad técnica que le permita trabajar para satisfacerlas y por lo que respecta a las psíquicas o espirituales, el objetivo será la satisfacción del deseo de seguridad, de sentirse digno o de ser capaz de comunicarse entre otras.

Si nos preguntamos qué es la persona humana, podremos responder: un ser que por tener no sólo instintos, sino también entendimiento y libertad, es capaz de sentir necesidades morales, tanto con relación a su cuerpo como respecto de su espíritu y que por ello, tiene también derecho a satisfacer esta doble clase de necesidad. La categoría o dignidad de la persona humana, lleva consigo misma este derecho que es correlativo de aquellas necesidades y obligaciones .⁵

En esta definición de Millán Puelles, podemos ver con claridad que el hombre es un ser esencialmente moral, en el que la razón siempre está presente y que aún al satisfacer sus necesidades biológicas, no pierde su carácter de ser pensante, de ser racional, capaz de distinguir la verdad de la mentira. Pero no sólo eso, sino de mayor trascendencia, capaz de distinguir la bondad de la maldad; en esta dimensión moral, encontramos otro carácter importante de la naturaleza humana: la voluntad, que es la característica humana que nos permite inclinarnos hacia el bien, querer el bien, alcanzar el mérito moral; a través de la voluntad, el hombre puede decidir qué quiere y qué no quiere y de la mano de la libertad, realizar sus elecciones de vida.

Otra nota distintiva del hombre es su dignidad, que alcanza a todos los hombres independientemente de que obren reamente o no. El hombre es por esencia un ser digno, es decir, tiene una categoría superior a la de cualquier ser irracional.

5 MILLAN PUELLES, Antonio, Persona humana y justicia social, p.14

Naturaleza individual y social del hombre:

Hemos hablado ya de las características de la naturaleza humana, que hacen al hombre ser lo que es: una persona, un individuo humano, único e irrepetible, unidad sustancial de cuerpo y alma, con inteligencia, voluntad, libertad y dignidad.

Al hablar de individualidad humana, debe distinguirse la individualidad de naturaleza biológica, que es la que tiene el hombre porque es un ser vivo y la individualidad sociológica, que considera al individuo no sólo como un ser vivo sino como ser consciente, capaz de sustraerse a la imitación y a la sugestión, para convertirse en un centro autónomo de actividad.

Sin embargo, la descripción del hombre no quedaría completa si se dejara de lado la influencia de la sociedad en la configuración definitiva de su naturaleza. El ser humano vive en sociedad; tiene una naturaleza social y se distingue de los animales por el mayor desarrollo de su vida psíquica y por su mayor sociabilidad, queriendo decir con esto, mayor capacidad de organización social.

El hombre se modela a través de la influencia cultural que le transmite la educación y a través de la convivencia social. Convivir, tener vida social, no es el simple hecho físico de estar cerca los unos de los otros, sino la realidad mucho más profunda de que cada hombre vive su vida contando de alguna forma con la vida de los demás.

No existe ningún hombre que sea completamente independiente de la sociedad, por lo que otra característica esencial de la naturaleza humana es la sociabilidad.

La convivencia social es de fundamental importancia porque nos da la base material y espiritual para atender nuestras necesidades materiales y espirituales. Sin la interacción social no sería posible la división del trabajo y el intercambio de los productos necesarios para el bienestar material.⁶

⁶ cf. AZEVEDO, Fernando, Sociología de la Educación, p. 92-120

I.2.1. La relación del hombre y la educación

Primeramente ha de decirse que el hombre tiene una naturaleza cultural, es decir que es un ser que vive en la cultura y tiene como atributo esencial una necesaria e insustituible relación con los demás y en esa relación con los demás, es donde se educa.

Al educarse, el hombre adquiere la conciencia de la historicidad y está en condiciones de trazar su futuro. La propia conciencia del hombre va construyendo la historia y mediante el esfuerzo individual se va haciendo progresar a la humanidad.

El hombre, como ser social, tiene tres características que lo hacen educable:

- **Singularidad.**- aquella cualidad que implica distinción cualitativa y cuantitativa por la cual cada hombre es quien es, diferente de los demás.
- **Autonomía.**- el hombre es de alguna forma, principio de sus propias acciones. Es la capacidad de gobierno de sí mismo, la posesión y el uso efectivo de la libertad.
- **Apertura.**- a las cosas que le rodean, al mundo objetivo del cual recibe los primeros estímulos necesario para su vida cognoscitiva. Apertura al mundo social, en el que existen otros sujetos con los que necesariamente tiene que convivir para desarrollar su personalidad.

Al hablar de la relación entre el hombre y la educación, es necesario abordar el término de educabilidad y educatividad.

En primer lugar, la educabilidad es una capacidad humana de origen espiritual, que da al hombre la posibilidad de educarse, de perfeccionarse. Esta posibilidad de educarse se da en la sociedad y por tanto, es ésta la que hace fructificar esa potencia educativa del hombre; la educabilidad es además una necesidad de integrar la personalidad, en este concepto se implica la participación activa del hombre en su propia educación.

El origen de la educabilidad en el hombre es el deseo de educarse, que como cualquier otro deseo, es de naturaleza afectiva, es decir, que da al hombre el gusto por la

educación. La racionalidad da al hombre la posibilidad de reconocer lo que significa educarse. En la educabilidad también cuenta la disposición a educarse, que proviene de la voluntad; voluntad de educarse. ⁷

En segundo término, tenemos la capacidad de la educatividad, que determina quién es el hombre que va a dirigir la labor educativa; en general, todos los hombres pueden educar, es decir, contribuir de algún modo a la formación de los demás, que es una tarea permanente de todos los que conviven en una sociedad.

Cuando hablamos del hombre que educa, nos referimos a quien transmite cultura y que tiene un grado de madurez sobre aquellos a quienes educa.

Al ser la educatividad una facultad humana, necesita de la participación consciente del hombre y de tener un objetivo preciso (intencional) que es la formación, la construcción de la persona.

La labor del educador tiene una proyección generalizada, ya que el educador forma para la sociedad y forma en el sentido de la cultura.

El educador deberá realizar su labor con desinterés (anular cualquier forma de beneficio personal) con responsabilidad (sobre los productos socio-culturales que deben obtenerse con la labor educativa) y con entrega (preparación profesional en los medios más adecuados para educar).

I.3. Relación de la educación con la familia y la sociedad

Hemos hablado ya de la naturaleza de la educación y de la naturaleza del hombre; se han descrito las características fundamentales de ambos conceptos y se han detallado sus valores y finalidades, sin embargo, aún no hemos hablado a detalle de los ámbitos en los que se verifica la relación entre el hombre y la educación.

⁷ cf. VILLALPANDO, op.cit., p. 179

Para desarrollar el presente apartado, partiremos del hecho evidente de que el proceso educativo se vale de una gran variedad de agentes, medios e instituciones para realizar su acción, sin embargo, a pesar de que varíen los medios educativos, la finalidad de la educación, que es el perfeccionamiento humano, es inmutable al igual que la función social de la educación, que es la transmisión de cultura y tradiciones de las generaciones adultas a las generaciones jóvenes.

La educación se vale de un conjunto de fuerzas e instituciones sociales, domésticas, políticas, económicas y religiosas para actuar sobre sus miembros.

Existe una interrelación entre todas estas instituciones, que se acentúa de forma especial entre la institución educativa doméstica que es la familia y el conjunto de estructuras sociales, que se conoce como sociedad.

Esta interacción es particularmente intensa entre estos dos ámbitos educativos ya que la familia es la célula base de la sociedad; la sociedad se forma de éstas y subsiste gracias a su labor de procreación y ésta por su parte, se ve influenciada por el marco social en el que se desenvuelve, por las características culturales, normas, tradiciones y valores sociales, que indudablemente influyen fuertemente en la configuración del estilo particular de educación familiar.

Antes de comenzar a definir las características que distinguen a la educación familiar, es necesario tener claro el lugar que ocupa este tipo de educación dentro de la clasificación general de los tipos de pedagogía y aprovechar para definir también, el lugar que tiene la orientación familiar, ya que como veremos más adelante, en muchas ocasiones la familia no se basta a sí misma para resolver sus necesidades de mejorar y cuando enfrenta problemas, necesita de ayudas diversas entre las que se cuenta la orientación familiar.

Victor García Hoz, en su libro de "Principios de Pedagogía Sistemática", presenta un cuadro clasificatorio de los tipos de pedagogía en el que encontramos a la orientación familiar, que se considera como una técnica pedagógica, basada en las ciencias psicológicas y sociológicas; asimismo, se ubica dentro de la Pedagogía General, en la subdivisión de las técnicas pedagógico-culturales.

Por otro lado, la educación familiar se ubica dentro de la Pedagogía Diferencial, en la subdivisión de las unidades sociales o ambientes en los que viven las personas. Puede

considerarse también dentro de la clasificación de educación no formal, es decir, no institucionalizada como la escolar.

A continuación se definirán las características distintivas de la educación familiar, considerando al núcleo familiar como una microsociedad integrada en la sociedad global. En seguida se hablará sobre el papel de la orientación familiar en el correcto desarrollo de la educación familiar cuando por alguna razón los miembros de la familia requieren de una asesoría externa y posteriormente será necesario hablar del influjo de la sociedad sobre el fenómeno educativo.

I.3.1. Educación familiar

Primeramente, diremos que la familia es una comunidad de vida, dentro de la cual nace el hombre y en la que recibe los primeros estímulos educativos.

En su libro "El Ser de la educación", Víctor García Hoz define a la familia como el ambiente natural de la educación y aún cuando no se obre de una manera consciente en todos los instantes, de hecho, el padre y la madre tienen la voluntad de influir sobre sus hijos .

Al decir que la familia es el ambiente natural de la educación, se quiere decir que lo propio de la familia, es educar, es una función natural que surge espontáneamente.

La familia es entonces el primer medio educativo, por cronología y por perenidad de la acción educadora, es decir, que es el primer ámbito educativo con el que la persona tiene contacto y su influencia formativa, aunque sufre modificaciones de acuerdo a las diferentes etapas evolutivas, no termina nunca, sino que se extiende durante toda la vida.

" La familia es el centro de aprendizaje de la vida. Vivir es adaptarse, hallar el lugar geométrico en el que a la vez que satisface las exigencias del grupo, el individuo salvaguarda su propia autonomía y libertad" .⁸

⁸ DEBESSE, M., y MIALARET, G., Psicología de la Educación, p. 51

"La familia es un grupo primario ya que realiza una función indispensable para la subsistencia física del nuevo ser humano y para la satisfacción inicial de sus necesidades más específicamente humanas y para el subsecuente desarrollo de sus potencialidades".⁹

Características de la educación familiar:

Los aspectos cualitativos de la educación familiar hacen referencia a los caracteres específicos de la vida familiar, ya que en la familia, la educación se realiza como una forma de vida, por ello el ámbito familiar es el marco más adecuado para el establecimiento de relaciones personales directas. Es en la vida familiar, donde el ser humano se hará hombre para elegir su camino, por lo que el contenido propio de la educación familiar es la formación moral, ya que en la familia se configura la personalidad y lo más propio de ésta es el carácter moral.

"En el ámbito familiar, los objetivos educativos que se desarrollan principalmente son las manifestaciones afectivas y la afirmación de la personalidad de sus miembros".¹⁰ Lo anterior se debe a que en el seno de la familia, prevalecen las relaciones de intimidad y generalmente, estas se caracterizan por la aceptación y el amor desinteresado, que son campo fértil para el florecimiento de la vida afectiva y para la autoafirmación del yo, es decir, del valor del individuo como persona, que es aceptado incondicionalmente y que es amado y respetado.

Existen una serie de tareas que pueden considerarse como específicas de la vida familiar: cultivo de la personalidad, formación moral y religiosa, adaptación y orientación de la personalidad.

Los medios para alcanzar estos fines se resumen en la relación personal directa entre padres, hijos y todos los demás miembros de la comunidad familiar.¹¹

⁹ MACIAS, Raymundo, La familia, en "La Nación Mexicana, Retrato de Familia", p. 13

¹⁰ GARCIA HOZ, Víctor, Principios de Pedagogía Sistemática, p. 31

¹¹ cf. ibidem, p. 453-463

La familia es el elemento más importante en la formación de una persona. Influye en el ser humano contra posibles perturbaciones biológicas o psíquicas y desarrolla en él una actitud generalizada ante la vida.

Este último punto es quizá en el que más se detecte la influencia de la familia; aquel que haya percibido su vida familiar como feliz y satisfactoria, tenderá a considerar del mismo modo su vida en general.

I.3.2. Relaciones de la familia con la sociedad

La familia constituye un puente entre el individuo y la sociedad. " En tanto que institución, la familia refleja en cierta medida la sociedad contemporánea que la impregna y ejerce sobre ella determinadas presiones. Su historia es , grosso modo, la de la sociedad".¹²

El ambiente de la familia favorece las relaciones interpersonales, ya que es el primer medio social con el que tiene contacto el individuo. Las primeras experiencias sociales del niño en el seno de su familia favorecen la elaboración de esquemas socio-afectivos primarios, que posteriormente influirán en los prototipos sociales que la persona adulta adopte para relacionarse a nivel social. Estos prototipos sociales son la subordinación, la complementariedad, la reciprocidad y la solidaridad.

"En orden a las aptitudes que se necesitan para vivir en la sociedad humana, son los padres las primeras personas que se presentan como objeto de imitación para los hijos. El lenguaje, los hábitos personales y sociales, modos de comer, modos de vestirse, modos de tratar a las personas y aptitudes para manipular las cosas, son adquisiciones de la niñez a las que se llega principalmente en virtud de la imitación y de las enseñanzas de los padres".¹³

¹² DEBESSE, M. y MIALARET, G., *op.cit.*, p. 44

¹³ GARCIA HOZ, Víctor, *op.cit.*, p. 477

Respecto de las actitudes, ideales , criterios de conducta, normas de comportamiento, igualmente los hijos encuentran en los padres las ideas fundamentales que regirán su vida personal y moral.

" Viviendo con el niño, los padres le revelan un comportamiento social particular, el de la clase y la categoría social a la que pertenecen y por tanto, fuertemente marcada por influencias culturales múltiples. El nivel socio-cultural desempeñará un papel importante en el desarrollo mental y la adaptabilidad social del niño ". 14

Finalmente podemos decir que como producto de los cambios sufridos por las sociedades modernas, la autoridad familiar se comparte ahora entre el padre y la madre y la familia es considerada como una célula económica que goza de autonomía. Sin embargo, la sociedad industrializada y tecnologizada plantea a la familia problemas de cohesión interna, ya que si bien los factores materiales y económicos no son los únicos que determinan el bienestar y la funcionalidad familiar, sí llegan a incidir en forma negativa sobre ésta.

" El stress financiero tiene sin duda, consecuencias negativas para adultos y niños. El desempleo y la inflación afectan especialmente a las familias con salarios bajos, a las familias sostenidas exclusivamente por la madre, a las familias con algún miembro jubilado, incapacitado o en edad avanzada..." 15

La familia moderna tiende a disociarse en una sociedad en la que las condiciones de vida se deshumanizan cada vez más bajo el imperio de las leyes económicas, según las cuales el hombre explota de hecho a sus semejantes.

Ante estas circunstancias, es de suma importancia contribuir en lo posible al desarrollo interno de la familia, para que se fortalezca y pueda hacer frente de forma más eficaz a las adversidades materiales que aunque no la determinan del todo, si la influyen irremediamente.

14 MACIAS, Raymundo, op.cit., p. 14

15 ESHLEMANN, Ross, Family, p. 110

Al contribuir al desarrollo de la familia, se está construyendo la base de una sociedad renovada, que esté en favor del amor, de la paz, de la solidaridad, que valore la honestidad y el trabajo, la creación y la vida; lo que se siembre en las familias es lo que se cosechará en la sociedad.

La familia en ocasiones, necesitará de ayudas externas para seguir adelante en su camino de perfeccionamiento y apoyo mutuo. Uno de los medios más eficaces para mejorar la calidad de la educación familiar, es la orientación familiar, de la que a continuación hablaremos.

1.3.3. La orientación familiar

"La orientación familiar es un servicio de ayuda para la mejora de quienes integran una familia y para la mejora de la sociedad en y desde las familias".¹⁶

Es así que la orientación familiar es una ayuda que se presta a los miembros de la familia, pensando no sólo en la mejora y perfeccionamiento de la propia familia sino de la sociedad entera; como ya se mencionó, la familia es una microsociedad inserta en la sociedad global, por lo que no puede ignorarse el mutuo influjo que se establece entre estas dos realidades humanas.

El principio fundamental de la orientación familiar es ayudar a los individuos, en tanto miembros de una familia, a conocerse a sí mismos, a conocer también el mundo que los rodea, para adquirir una capacidad de resolver sus problemas, de asumir sus responsabilidades, de alcanzar el más alto grado de madurez personal.

¹⁶ OTERO, Oliveros, ¿ Qué es la orientación familiar? p. 17

"La orientación familiar es promoción de una mejor educación familiar. Promueve el optimismo en la educación familiar, porque fomenta la aspiración al más alto nivel de mejora personal de cada miembro de una familia". 17

La orientación familiar es un proceso, no es una ayuda aislada, debe continuarse en el tiempo; también debe considerar la realidad única e irrepetible de cada familia para adaptar los principios generales a la especificidad de necesidades de cada familia que se orienta.

Los principales agentes del cambio son los miembros de la familia, no el orientador; éste ha de ser un experto en educación familiar y debe velar porque los resultados de su ayuda orientadora, se traduzcan en una influencia más positiva de las familias en los demás ámbitos sociales, de esta manera la orientación es un trabajo que debe ser realizado con profesionalismo y con un profundo sentido de servicio y dedicación.

Para realizar el servicio de orientación familiar, deberán conocerse los mayores datos posibles sobre la familia con la que se está trabajando, tales como el estilo familiar, el modo peculiar de convivencia, de ayuda mutua, de apertura al entorno, de relación con los demás ámbitos sociales y los valores vividos por la familia. También deben tenerse conocimientos profundos sobre la persona, el matrimonio, la familia, la sociedad y la educación, además de las nociones de libertad, autoridad, participación, amor, bien, etc. En otras palabras, el orientador requiere de conocimientos especulativos y prácticos.

La orientación familiar sirve para mejorar la educación y la sociedad en y desde las familias, con el protagonismo de padres, hijos, abuelos, etc., y con el complemento de instituciones culturales de tipo educativo, a fin de lograr que las familias asesoradas sean verdaderamente ámbito natural de la educación, como preparación para la vida feliz y célula básica de la sociedad . 18

17 *ibidem*, p.72

18 *ibidem*, p. 31

1.3.4. Educación y sociedad

Es claro que la familia se inserta en la sociedad global, que es formadora de las habilidades sociales básicas para la adecuada adaptación y asimilación del individuo a la sociedad y que es en sí misma una institución social que se ayuda de otras instituciones sociales para la consecución de sus fines.

Ahora abordaremos a la sociedad global y su interacción con el fenómeno educativo.

La sociedad es un conglomerado humano en el que sus miembros conviven. Al hablar de convivencia, se está implicando una participación de la vida y en la vida de los demás; es mucho más que un simple coexistir en un marco geográfico y cultural determinado.

La sociedad es además el escenario de todas las actividades espirituales que toman forma alrededor del concepto de cultura; es así que podemos definir a la cultura como el conjunto de actividades espirituales que se producen en la sociedad.

Educación y sociedad son dos conceptos inseparables e interdependientes, la sociedad no podría perfeccionarse y continuarse en la historia de no ser por la labor de la educación. La sociedad recoge los productos de la acción educativa; sin la convivencia humana, propia de la sociedad, la educación tampoco sería posible.

Las condiciones en que se realiza la educación y los problemas que ha de enfrentar y resolver están condicionados por las características de la sociedad.

La sociedad contemporánea se distingue por su constante variabilidad; el cambio es la nota distintiva de este fin de siglo y afecta directamente a la educación, ya que ésta, si ha de adaptarse a este ritmo de modificaciones constantes, debe adaptar sus objetivos y reconsiderar sus posibilidades educativas reales, sin descuidar la defensa de sus valores y finalidades universales, inmutables.

Al hablar de educación y sociedad, es necesario explicar el concepto de socialización, que es el efecto de la educación en la sociedad. Es un proceso complejo orientado hacia la sociedad, que no puede realizarse sin plena conciencia. La educación socializa al hombre partiendo de la base de que éste no puede vivir aislado o indiferente a la sociedad. Es

así que la educación hace al hombre miembro activo de la vida social, en la medida y en el sentido de sus capacidades personales. ¹⁹

Sin embargo, es de suma importancia dejar claro que en última instancia, es el individuo el fin último de la acción social, ya que la sociedad es un instrumento para la realización del destino individual, de otra forma, se caería en una concepción masificante, en la que el individuo se debe a la sociedad y en la que ésta sería el fin último; esta concepción tiene graves consecuencias ya que elimina la conciencia de responsabilidad personal; si bien existe una especie de destino o vocación social, la plenitud entendida propiamente, sólo se realiza en la persona individual.

"Queda claro entonces que el individuo no es producto de la sociedad, ya que su estructura mental y su comportamiento pueden cambiar, aún cuando no se operen cambios en las estructuras económicas y sociales". ²⁰

Objetivos de la educación social:

Es posible hablar de una educación social, cuando se hace referencia al perfeccionamiento de ciertas aptitudes, que permitirán al hombre un mejor desenvolvimiento en sociedad; la materia de la sociedad son las relaciones humanas, que pueden definirse como el trato entre los hombres y que debe basarse en la convivencia y en la solidaridad.

La convivencia implica ayudarse de los demás y entregarse a los demás para ayudarlos y la solidaridad es una fuerza moral del hombre responsable, que reconoce y cuida las relaciones humanas.

Los objetivos concretos de la educación social son en primer término la capacitación para la solidaridad, que da al hombre un elevado sentido de responsabilidad social y

¹⁹ cf. VILLALPANDO, José Manuel, op. cit., p. 180

²⁰ cf. UNIVERSIDAD PANAMERICANA, El hombre frente a su situación actual, Tomo I, p. 116

que puede definirse como la convicción de actuar adecuadamente en lo social y como la capacidad para vivir armónicamente en sociedad.

En segundo término, la educación de la convivencialidad, que surge de la socialización y que se define como la cualidad de hacer de la vida social un modo de comunidad espiritual, es decir, que trasciende la convivencia armónica y que llega hasta un plano de unión de almas que buscan proteger la esencia humana en la sociedad. ²¹

La educación, en su dimensión social, ha de capacitar al hombre para convivir en comunidad, sin masificarse con el objeto de participar en la resolución de problemas sociales de acuerdo a un criterio personal y con base en una libertad responsable; de esta forma se fortalecerán los lazos sociales y la capacidad solidaria del hombre.

1.4 . Las relaciones entre la educación y la economía

No puede dejar de considerarse el papel que juega la economía en el proceso educativo y cómo entre estas dos manifestaciones humanas, educación y economía, se establecen nexos de causalidad y de interdependencia.

En el campo económico se plantea la cuestión de si la educación es causa o efecto de las condiciones sociales en que se desenvuelve; nos preguntamos entonces si la educación es causa de la situación económica de un país, o si es efecto de ésta.

Es difícil responder en términos absolutos; como ya hemos visto, todas las realidades sociales, es decir, aquellas que construye el hombre en sociedad, se caracterizan por su gran complejidad, por lo que establecer relaciones deterministas de causalidad resulta imposible por lo que será mejor inclinarse por la concepción de interrelación dinámica, en la que algunas veces la educación es causa y otras efecto y lo mismo para considerar a la economía.

²¹ cfr. VILLALPANDO, José Manuel, op.cit., p. 223

Otro punto de relación entre la educación y la economía es la variación de los valores educativos según el tipo de economía. Las sociedades industrializadas tienen más consideración que la agrícola para la educación escolarizada, buscando aumentar los excedentes económicos de la sociedad.

La Economía es la ciencia que estudia los medios que utiliza el hombre para relacionarse con la naturaleza y obtener de ella los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas.

Esta forma de explotar los recursos para la satisfacción de necesidades tiene un claro influjo del factor educativo, ya que dependiendo de la cantidad y calidad de las herramientas económicas con que se cuente, se tendrá una situación favorable o desfavorable en el ámbito de la educación.

"Sin necesidad de ir muy lejos, nos encontramos con una realidad evidente: a un mayor nivel económico corresponde un más alto nivel educativo. La mayor abundancia de medios económicos, se traduce en más posibilidades de una mejor educación y de una mayor productividad".²²

Los factores económicos influyen también, aunque indirectamente, en los aspectos cualitativos de la educación; la escasez económica produce especialmente en las grandes poblaciones, escasez de vivienda, inseguridad familiar, inadecuadas relaciones familiares, etc; estas circunstancias pueden influir negativamente en la educación.

Al hablar de la relación de la economía y la educación, es importante considerar el concepto de clase social, ya que la estratificación social es el efecto más importante de la actividad económica:

Las clases sociales son los grupos o capas que se superponen en una sociedad estratificada y en cuya formación puede influir la división del trabajo, las diferencias de propiedad o de distribución de la riqueza. Para Schmoller que define a las clases como grupos más o menos cerrados, determinados por el género de trabajo, por la propiedad, por la formación del espíritu y muchas veces por los derechos políticos, el origen de las

²² GARCIA HOZ, Víctor, *op. cit.*, p.203

mismas reside en la división del trabajo, provocada por la desigualdad de aptitudes .²³

A los elementos de carácter objetivo (profesión y propiedad) que son el sustrato económico de una capa social, hay que añadir indicadores subjetivos, como la mentalidad y la conciencia de cierta homogeneidad o solidaridad.

Otro aspecto que distingue a las clases sociales son los sentimientos de superioridad y de inferioridad; cada grado de la jerarquía social tiene una escala de valores claramente establecida.

Las diferencias de profesión, de modos de vida y de fortuna, son causas de grandes diferencias en la educación y en los sistemas escolares.

Las clases superiores aseguran a sus hijos una determinada educación de clase en la que se transmite el tipo de vida y cultura dominante en el grupo y sus ideales, valores morales, religiosos, políticos y sociales.

Los hijos de familias con posibilidad económicas, pueden permanecer en la escuela un tiempo prolongado en tanto que los hijos de las familias de escasos recursos tienen que abandonar los estudios lo más pronto posible para trabajar. A menudo estudian un oficio y ocupan puestos de subordinación social; quienes trabajan, aprenden sólo aquello que es inmediatamente útil.

Con lo anterior, no se está implicando que la existencia de clases sociales por sí misma, tenga efectos negativos en la educación; es natural que en la sociedad haya diversidad de trabajos, que tendrán una remuneración de acuerdo al grado de dificultad que represente el desempeñarlos y o de acuerdo a patrones de valor socialmente establecidos y aceptados, en los que ciertas profesiones son consideradas como más valiosas que otras.

Las diferencias económicas son reflejo de las diferencias individuales, sin embargo, el problema de la pobreza rebasa los límites de la justicia en la estratificación social. Según reza aquel dicho de la sabiduría popular, "nadie tiene derecho a lo superfluo mientras haya quien carezca de lo indispensable".

Por tanto, es fundamental establecer una serie de objetivos educativos en torno al fenómeno económico:

²³ AZEVEDO, Fernando, *op.cit.*, p. 208

- **Educar para valorar en su justa medida los bienes materiales. La educación debe fomentar el discernimiento, la reflexión y el control en el consumo de dichos bienes; Educar también en la solidaridad, que permite que quienes tienen compartan con quienes no tienen. En vez de lucha y conflicto de clases, armonía y colaboración de éstas.**
- **Será necesario establecer una política de educación correcta, es decir, más amplia y humana, que proporcione un conjunto sistemático de medidas de igualdad de oportunidades a todos los individuos. La importancia de la educación es extenderse a un mayor número de individuos y favorecer la movilidad social; facilitar la ruptura de barreras, proporcionando a los individuos las posibilidades de acceso a cualquier carrera y encaminarlos mediante la orientación y selección profesionales a las actividades y profesiones más adecuadas a sus aptitudes naturales.**

Resumiendo, la educación es el proceso que humaniza la vida del hombre. Que hace que toda su actividad sea plenamente humana.

El hombre por su parte, es un ser de naturaleza racional, y es el influjo de esta racionalidad lo que le permite ser digno en toda circunstancia. En razón de sus potencialidades, es un ser perfectible, en constante cambio y con posibilidades inagotables de superación.

La educación buscará la consecución de los fines educativos más excelsos para el hombre, que estén basados en una adecuada y verdadera jerarquía de valores.

La misión del hombre, es decir, su llamado a la perfección, no puede realizarse en soledad, porque si bien es la responsabilidad personal la causa eficiente de la educación, la necesidad de integrarse adecuadamente en sociedad, es una condición indispensable para cumplir con el destino de perfección que busca alcanzar la educación.

El primer núcleo social en el que el hombre aprende a relacionarse es la familia, que es el ámbito educativo con mayor influencia en la configuración de la personalidad humana; la familia es el núcleo educativo por excelencia y es el ámbito en el que el hombre recibirá las bases para desarrollar sus aptitudes de socialización.

La sociedad ejerce su influencia en el hombre, particularmente en forma de cultura, que son todas las manifestaciones espirituales de la actividad humana; es en sociedad

donde el hombre actualiza sus disposiciones más nobles, como la convivencia espiritual y la solidaridad.

Finalmente, el hombre no puede entenderse desligado de la situación económica del país y de la clase social en la que le haya tocado vivir.

Sin embargo, existe una directriz fundamental: El hombre es siempre un ser libre, no importa cuan imperfecta haya sido su educación familiar o cuan adversas sean las influencias de la sociedad o las presiones del mercado económico. El hombre siempre conserva su dignidad y su libertad, para elegir el camino de la perfección o el de la mediocridad, para elegir ser feliz o infeliz.

Por su parte la educación, también conservará, en todas las circunstancias, su posibilidad de perfeccionar las potencias específicamente humanas; a pesar de las limitaciones, el ideal educativo es inagotable.

CAPITULO II: ELEMENTOS ESENCIALES EN LA COMPRENSION DE LA FAMILIA

El presente capítulo se iniciará comentando los conceptos fundamentales sobre la familia, a saber, su naturaleza, características y funciones (mismas que para su estudio, se han dividido en educativas, sociales y psicológicas).

Posteriormente, y con base en el enfoque sistémico de la familia, se describirá qué es la estructura familiar y los subsistemas que la conforman en una familia nuclear. Se describirán el subsistema individual, marital, parental y el de los hermanos.

Siguiendo con el análisis de estos componentes, se procederá a describir con mayor detenimiento las características propias de las relaciones conyugales, partiendo de la naturaleza del vínculo matrimonial, presentando una clasificación de tipos de relaciones conyugales y comentando en seguida sobre la comunicación en la pareja, desde el punto de vista filosófico y también del psicológico, mencionando las barreras de la comunicación y presentando orientaciones generales para superar las mismas. También se abordará el elemento de autoridad entre los esposos.

En seguida, nos detendremos en las relaciones paterno-filiales, sección en la que se describirán generalidades de éstas , tipos de padres y sus posibles efectos en el desarrollo de la personalidad infantil; se comentará brevemente sobre algunas funciones diferenciales que realizan padre y madre respecto de la educación de sus hijos y se planteará el problema de la direccionalidad causa-efecto en las relaciones padres-hijos. Asimismo, se analizarán los elementos de comunicación y autoridad en este subsistema.

Continuaremos describiendo las etapas y crisis por las que pasa la familia, con base en la etapa evolutiva por la que atraviesan sus miembros y finalmente, se presentarán los posibles efectos del estilo familiar en el desarrollo socio-afectivo de padres e hijos.

II.1. Conceptos preliminares

La familia es el grupo humano más importante en la vida del hombre, sin embargo, es una realidad compleja que requiere de un estudio profundo si se quieren llegar a conocer su naturaleza, características propias y fines.

Es así, que muchos estudiosos del tema, han dado diferentes definiciones de familia, concentrándose en diversos aspectos para llegar a dichos conceptos.

Por ejemplo, para Levi Strauss (1949) la familia es definida como:

Un grupo social que tiene origen en el matrimonio, formado por el marido, la esposa y los hijos nacidos del matrimonio, siendo posible que otros parientes vivan en este grupo nuclear y en el que sus miembros están unidos por lazos legales, por derechos y obligaciones de tipo económico, religioso y otros, por una red de derechos y prohibiciones sexuales y por vínculos psicológicos y emocionales como el amor, el afecto, el respeto y el temor.²⁴

Para Ivonne Castellán la familia puede definirse como "una reunión de individuos, unidos por los vínculos de la sangre, que viven bajo el mismo techo o en un mismo conjunto de habitaciones, con una comunidad de servicios".²⁵

Litré dice que la familia es "el conjunto de personas de la misma sangre, viviendo bajo el mismo techo, particularmente padre, madre e hijos, siendo la coexistencia de dos grupos de seres humanos, padres e hijos, lo que define mejor a este grupo social".²⁶

24 Levi Strauss citado en MUSITU OCHOA, G, Familia y educación: Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos, p.2

25 CASTELLAN, I., La Familia , p.7

26 Litré citado en POROT, M., La familia y el niño, p.9

Para Debesse y Mialaret, la familia se caracteriza esencialmente como "una red infinitamente compleja de relaciones que implican un lazo de intercambios, comunicaciones e influencias entre los diferentes elementos que la integran (madre, padre, hermano y hermana) y entre dos subgrupos: la pareja y la fratria". ²⁷

Jacques Leclerq la define como "una institución natural, que nace espontáneamente dondequiera que haya hombres y que se rige por costumbres tradicionales y en la cual se da una intimidad afectiva entre sus miembros, a saber, padres e hijos". ²⁸

Las definiciones de Levi Strauss, Castellán y Litre, mencionan la coexistencia como un elemento fundamental para hablar de la familia; los dos últimos hablan de los vínculos de sangre que unen a los miembros de la familia, que aunque efectivamente son un factor constitutivo de la esencia familiar, no son suficientes para explicar la unidad de sus miembros. Ante esto podemos comentar que el auténtico cimiento de toda célula familiar no es la sangre, sino el amor recíproco de los llamados a vivir juntos.

Por otro lado, en varias de las definiciones se incluyen los factores estructurales de la familia, es decir, los componentes que la integran, que son padres e hijos, en intensa y compleja interacción

Efectivamente, no puede entenderse a la familia considerando exclusivamente a la pareja o considerando exclusivamente a los hijos. Han de tomarse en cuenta los vínculos y las redes de interacción que se establecen entre los miembros de la familia.

Finalmente y comentando la definición de Jacques Leclerq, coincidimos con éste cuando dice que la familia es una institución natural cuyo origen es espontáneo dondequiera que haya hombres y que se caracteriza fundamentalmente por la intimidad afectiva que se establece entre sus miembros.

Consideramos que el factor esencial de la familia es su 'naturalidad'; el hecho de que su existencia surge de la misma naturaleza del hombre, la convierte en una estructura antropológica, alejando la concepción de algunos autores que ven en ella una

²⁷ DEBESSE, M. y MIALARET, G., Psicología de la Educación, p.54

²⁸ LECLERQ, J., La familia, según el derecho natural, p.33

construcción sociológica fortuita que existe porque así conviene a los fines económicos de la sociedad y que podría llegar a desaparecer si las exigencias sociales así lo determinaran.

Esta postura es falsa, ya que se comprueba en todas las sociedades de todas las épocas históricas, de los más diversos entornos geográficos y culturales, la existencia permanente de la familia, que aunque varía en su forma, nunca ha dejado ni dejará de existir; el fundamento de la familia es la capacidad del hombre de amar familiarmente y de fundar sobre este amor una comunidad de vida.

"Más allá de inevitables interacciones con el contexto socio-cultural, la estructura de la familia no sólo es socio-cultural, sino antropológica: es decir, que dicha estructura no atañe sólo al orden empírico de la coexistencia, sino que radica en una exigencia estructural del ser mismo del hombre".²⁹

En la familia, podemos distinguir una necesidad biológica de reproducción y conservación de la especie humana pero también una necesidad psicológica y afectiva de adquirir en ella, la propia identidad personal. El hombre, a través de la estructura familiar, se encuentra a sí mismo en la doble dimensión de sujeto que da y sujeto que recibe, es decir, el hombre recibe de la familia en primer término su ser, su vida misma, ya que nace de la unión de su padre y su madre; recibe asimismo, educación, que en la familia se realiza como una forma de vida. " La familia se presenta como la comunidad más cerrada de entre las que vive cualquier hombre y es en ella donde la afectividad, la afirmación personal y la fluencia de la vida como totalidad se viven con más intensidad".³⁰

²⁹ D'AGOSTINO, F., Elementos para una filosofía de la familia, p. 21

³⁰ GARCIA HOZ, V., op. cit., p. 461

II.1.1. Características de la familia

Es así que podemos enumerar de forma general las características que distinguen a la familia:

- Es una institución natural o antropológica, es decir, surge de la naturaleza del hombre y le es propia.
- Es una comunidad formada por padres e hijos.
- En ella se establece una comunicación íntima y unos vínculos afectivos que son los más cercanos a la estructura psíquica del hombre. La familia es en este sentido la formadora primaria y esencial de la afectividad humana.
- Entre sus miembros, existe una interdependencia de fines y medios; sólo se puede alcanzar el bienestar y la felicidad familiar en la medida que todos y cada uno de los miembros aporte lo necesario para lograrlo.
- Es la encargada de transmitir los valores esenciales universales, que comparten todos los hombres, por el hecho de ser hombres.
- Desde el punto de vista de reproducción de la especie, como desde el ángulo social de la transmisión de la cultura, constituye el eje central sobre el que gira el ciclo vital de la persona.
- Es la encargada de la socialización de la persona; en ella, el individuo se encuentra con sus primeras relaciones sociales, aprende a interactuar en el grupo, y adquiere una serie de valores sociales que le permiten integrarse satisfactoriamente a la sociedad.

La familia es sin duda una realidad compleja; describir todas sus características podría resultar una tarea inagotable, ya que inagotable es su naturaleza. La razón de esto se

haya en la nobleza e infinidad de sus funciones y metas que son múltiples y muy diversas.

Sin embargo, por variadas que sean, todas las manifestaciones de la organización familiar deben orientarse hacia un polo unificador que mire a una meta común y definitiva, a saber, el desarrollo integral de sus miembros.

II.1.2. Funciones de la familia

Las funciones que la familia realiza son muchas y están interrelacionadas unas con otras, sin embargo y con propósitos didácticos, se dividirán en funciones educativas, psicológicas y sociales:

Funciones educativas:

La familia es una escuela activa, en la que se da un esfuerzo común de sus miembros, que es posible por la comunidad de vida que le es propia.

" La familia establece una serie de mecanismos que permiten el control de la conducta y la socialización de los niños. Es lo que comunmente se denomina técnicas de disciplina o prácticas educativas familiares" .³¹

Una de las funciones educativas primordiales de la familia, será la enseñanza de los valores morales, que radica fundamentalmente en el ejemplo, en la acción habitual y consciente de los mismos.

La familia enseña al niño su lengua natal; cómo formar sonidos, cómo usar las palabras, cómo construir oraciones.

³¹ MUSITU OCHOA, G., *op.cit.*, p.77

La familia es formadora de valores tanto para los padres como para los hijos; en la comunicación diaria, en el sacrificio mutuo necesario para salir adelante, padres e hijos descubren los valores afectivos, sociales, espirituales, etc.

La familia tiene también una función orientadora: "Las grandes decisiones como la elección de estado o la elección de la profesión corresponden a la familia".³²

La familia ayuda al niño a aprender capacidades motoras, verbales y sociales necesarias para una buena adaptación y le ayuda a establecer aspiraciones adecuadas a sus intereses y capacidades. Lo estimula para alcanzar el éxito en la escuela y en la vida social.

Funciones sociales:

La familia es por excelencia, el principio de la continuidad social y de la conservación de las tradiciones humanas; constituye un elemento conservador de la civilización. La familia es esencialmente el ambiente que conserva. Basada en la continuidad, tiende a mantener lo que han transmitido los mayores. Al asegurar la tradición, estabiliza la civilización.³³

La familia entonces permite que se transmitan de generación en generación, los saberes y aportaciones que el género humano ha conseguido a través del tiempo; de esta forma, se da una cierta continuidad y estabilidad en la civilización humana.

Además de esta función de conservación, la familia también está obligada a incentivar en el individuo su espíritu de indagación, iniciativa y creatividad de forma tal que no se conforme con aprender lo que ya han hecho otros antes que él.

La familia también ha de tener la capacidad de adaptarse a algunos cambios que puedan llegar a darse en el transcurso de la vida familiar.

³² ibidem, p. 464

³³ LECLERQ, J., op.cit., p.30

A veces, algunas familias son tan tradicionalistas que llegan a desconocer o a rechazar la novedad de algunas situaciones y la necesidad de realizar ajustes para seguir funcionando adecuadamente.

La familia representa una microsociedad, en la que el individuo adquiere conciencia del vínculo universal que lo une con los demás seres humanos; esta fraternidad es una vocación universal que comienza a aprenderse en la familia.

" No puede existir técnica alguna de auténtica fraternización y pacificación si no se da por supuesta la existencia de al menos un lugar en el que la paz y la fraternidad humanas puedan realmente crecer como modalidades naturales de la coexistencia, como ocurre en el seno de la familia" .³⁴

La familia garantiza al hombre el amor y la seguridad de las que surge la confianza hacia otros hombres; sólo en la familia surgen las predisposiciones sociales del hombre y con ellas, la capacidad de responsabilidad e identificación. " Quien ha aprendido a amar a sus padres y hermanos puede también más tarde amar a una colectividad. La comunidad humana se basa en el amor y la confianza y estos dos sentimientos sólo se desarrollan pasando por la familia" .³⁵

También tiene una función de adaptación. Esta es una de las responsabilidades de la familia: formar individuos bien adaptados que puedan ocupar un puesto en la sociedad una vez que emerjan del círculo familiar. La adaptación viene a expresarse por la actitud general del hijo respecto de la familia y está condicionada por la conciencia de la situación que tiene dentro de la comunidad familiar.

Funciones psicológicas:

Los miembros de la familia pretenden mantener la integridad de ésta como una entidad separada por medio de un soporte económico, dar a sus miembros seguridad física y un sentimiento de pertenencia.

³⁴ D'AGOSTINO, F., op.cit., p.24

³⁵ idem.

La familia ayuda a sus miembros a desarrollar una personalidad eficaz y una adecuada adaptación social.

La familia enseña al niño las reglas, expectativas, valores y directrices personales, familiares y sociales, que lo ayudarán a organizar los estímulos internos y externos y lo ayudarán a regular sus pensamientos, sentimientos y actos; al aprender ésto, el niño está aprendiendo también patrones de comunicación y de interacción que utilizará para enfrentarse con la realidad, y a través de este proceso, estará desarrollando su autoconcepto.

La familia es el lugar principal donde los sentimientos alcanzan su máxima expresión. Es una fuente de afecto y aceptación; en ella se expresan el afecto y la afiliación, tanto el agrado como el rechazo. Esto es válido tanto para los niños como para los adultos. En la familia se dan las relaciones más íntimas posibles. Pertenecer a una familia, significa tener la posibilidad de relacionarse, hablar, pelear, compartir, amar y ser amado, por gente de diferentes sexos y edades, con quienes se comparte la vida; la familia provee a sus miembros constantemente con afecto, calidez, aceptación, comprensión, amor, estabilidad e intimidad.

La familia provee a sus miembros de una especie de "centro psicológico", un grupo al cual pertenecer, que los miembros de la familia pueden usar como punto de referencia para establecer y desarrollar su identidad.

La familia proporciona al niño modelos a los cuales imitar y de los cuales aprender, de esta forma, el niño puede aprender formas de pensar, de sentir, de actuar que son consideradas como apropiadas por la familia y la sociedad para su rol particular y también los roles conyugales de los padres dentro de las relaciones familiares, sirven al niño como un modelo de relaciones de pareja.

En la familia, sus miembros encuentran personas hacia las que pueden volverse para obtener ayuda y en las que pueden confiar para satisfacer sus necesidades físicas y psicológicas.

La familia no es una institución perfecta dado su carácter humano y por lo tanto, tiene fortalezas y flaquezas; el éxito o el fracaso de la familia depende de cómo sus miembros se comporten como individuos y como miembros de la familia, de cómo interactúen entre sí, de cómo manejen las situaciones típicas de la vida familiar y de cómo logren afrontar los problemas familiares.

Existen 4 aspectos que intervienen en las interrelaciones familiares: las relaciones conyugales, las relaciones paterno-filiales, las relaciones fraternales y las interacciones de la familia en general. Más adelante, se abordará con detalle cada una de estas dimensiones.

II.2. Estructura familiar. Conceptos fundamentales

Salvador Minuchin concibe a la familia como "un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca. Es el contexto natural para crecer y para recibir auxilio".³⁶

Esta concepción de la familia nos proporciona varios aspectos interesantes para ser reflexionados; en ella, se hace referencia a las pautas de interacción de una familia, es decir, el conjunto de conductas que para esa familia son válidas, entendiendo que estas interacciones forman la llamada estructura familiar; también es importante destacar que en la definición, Minuchin agrega que en la familia se dan las condiciones naturales para crecer y que en ella se puede recibir ayuda; la familia es pues, un ámbito positivo en el que el crecimiento y la ayuda mutua es lo natural.

³⁶ MINUCHIN, S., Técnicas de terapia familiar, p. 25

La interacción de la familia se encuentra inscrita dentro de una especie de "formato familiar", constituido por las reglas y normas establecidas como válidas para esa familia en particular.

Otra forma de llamar a estas normas de convivencia que se establecen en la familia son los patrones transaccionales, que son formas de actuar, de convivir, de relacionarse, que hacen posible la vida en común.

Existen varias composiciones o tipos de familias con diferentes estructuras familiares, sin embargo, para el presente trabajo se considerará fundamentalmente la familia nuclear, que puede definirse como "el conjunto de miembros que consiste en el marido, la esposa y todos los hijos no adultos, también llamada ' familia restringida', porque es la unidad familiar mínima".³⁷

II.2.1. Subsistemas familiares

En el modelo de la familia nuclear, pueden reconocerse 4 subsistemas, que forman propiamente la estructura familiar; estos subsistemas son característicos y significativos para el desarrollo y crecimiento individual y familiar y son los siguientes:

- Subsistema individual
- Subsistema marital
- Subsistema parental y,
- Subsistema de los hermanos

Un subsistema es a la vez todo y parte. Debe funcionar como un todo, para lograr un grado aceptable y necesario de autonomía y es una parte, porque está contenido en el todo, que es la familia como unidad; entre el todo y las partes debe darse un proceso continuo de interrelación y comunicación.

³⁷ MUSITU OCHOA, G., op.cit. p. 6

Subsistema individual.-

Al considerarse este subsistema deben tomarse en cuenta las relaciones de interdependencia y complementariedad entre el individuo y su familia, sin olvidar que existen mayores posibilidades de que un miembro crezca más en una familia donde luche por su proceso de individuación, pero dentro del grupo familiar, que es donde se ha formado y sigue formándose su personalidad.

En este subsistema, han de considerarse los antecedentes personales e históricos del individuo, es decir, sus características propias y aprendidas, las experiencias que ha tenido, sus actitudes ante estas vivencias, etc.; también deben considerarse las influencias del entorno social que operan sobre este individuo.

Es importante enfatizar que las relaciones que establezca el individuo con otras personas, van a reforzar y a servir como motivadores de diversos aspectos de su personalidad y el individuo también va a ejercer una influencia sobre aquellas personas con las que se está interrelacionando.

Minuchin resume esta idea diciendo que " existe un proceso continuo-circular de mutuo afecto y refuerzo que tiende a mantener un patrón fijo. Al mismo tiempo tanto individuo como contexto son capaces de flexibilidad y de cambio."³⁸

Esto quiere decir que aunque el individuo se vea reforzado y motivado por las relaciones que tiene con otras personas, que se han establecido con base en una serie de patrones, siempre existe la posibilidad de un cambio si así es necesario, es decir, el individuo no está condenado a interactuar por siempre de la misma forma con determinada persona, sino que la relación puede evolucionar, las necesidades cambiar, el entorno modificarse, etc. y lo sano será que la persona tenga un grado suficiente de flexibilidad para modificar los patrones de interacción que sean necesarios. Esta necesidad de cambio, generalmente surge por la propia necesidad de mejora del sujeto mismo o de alguna relación que haya establecido.

³⁸ MINUCHIN, S. op.cit., p. 28

Subsistema marital.-

En el modelo de la familia nuclear, los cónyuges traen consigo una serie de valores y de expectativas que pueden ser conscientes o inconscientes. La pareja ha de trabajar conjuntamente para reconciliar estos valores de cada uno, negociar las diferencias y lograr así la formación de un sistema nuevo y los patrones transaccionales que poco a poco, con el tiempo, irán expresando la estructura de este subsistema marital.

"En cualquier caso, las pautas establecidas gobiernan el modo en que cada uno de los cónyuges se experimenta a sí mismo y experimenta al compañero dentro del contexto matrimonial".³⁹

Queda claro entonces que el subsistema marital es el subsistema de la pareja, que se basa generalmente en un concepto de igualdad entre los esposos; éstos negocian la distribución de funciones y de esta negociación se obtendrán dos resultados: la cooperación, en la realización de algunas tareas comunes y la diferenciación, en la realización de tareas repartidas, unas que realizará la esposa, y otras que realizará el esposo.

Una de las funciones importantes de este subsistema es el desarrollo de límites que protejan a los esposos "procurándoles un ámbito para la satisfacción de necesidades psicológicas sin que se inmiscuyan los parientes políticos, los hijos u otras personas".⁴⁰ Estos límites son indispensables para dar a los cónyuges una sensación de seguridad, o lo que es lo mismo, para darles la certeza de que cuentan con un área para la satisfacción de sus necesidades psicológicas, sin la intrusión de extraños, que pueden llegar a ser las familias de origen, sus propios hijos u otras personas.

Este subsistema es de vital importancia para el crecimiento y desarrollo normal del niño y lógicamente cualquier disfunción en él, afectará de algún modo a todos los miembros de la familia.

El subsistema marital también es importante para el niño como un modelo de relaciones íntimas, que se presenta ante él todos los días. El niño ve en sus padres, formas de expresar el afecto, de relación bajo tensión, de manejo de conflictos con iguales; todo lo que vea en sus padres, se convertirá en una parte de sus valores y de sus expectativas, que se hará evidente al entrar en contacto con el mundo exterior.

³⁹ *ibidem*, p. 30

⁴⁰ *ibidem*, p. 31

Subsistema parental.-

El subsistema parental puede incluir a una abuela o a otro adulto significativo o a un 'hijo parental', es decir, a un hijo que por su edad o por otras circunstancias, llega a realizar el papel de padre o madre en su familia (éstos además de la composición convencional de padres e hijos).

En este subsistema, son fundamentales las transacciones que involucran la crianza de los hijos y su proceso de socialización.

Básicamente en este subsistema, el niño aprenderá a relacionarse con la gente mayor y se hará una idea de si son confiables o no; aprende a pensar si la autoridad es racional o arbitraria, aprende si sus necesidades van a ser apoyadas y aprende los medios más efectivos para comunicar lo que quiere dentro del estilo familiar; aprende qué conductas son premiadas y cuáles rechazadas.

También experimenta cuál es el estilo familiar para negociar y resolver conflictos.

Con el crecimiento del niño, debe darse un cambio en este subsistema. Los adultos deberán adaptarse a los cambios propios de la etapa evolutiva por la que está atravesando el niño y modificar sus estrategias de comunicación y de formación, para que sigan siendo apropiadas. "Las familias con hijos adolescentes han de practicar una modalidad de negociación diferente que las familias con hijos pequeños. Los padres con hijos mayores tendrán que concederles más autoridad al tiempo que les exigen mas responsabilidad".⁴¹

Los padres tienen la responsabilidad de cuidar, proteger y socializar a los hijos, aunque también tienen derechos para decidir y tomar decisiones que estén relacionadas con la sobrevivencia del sistema, como es la selección de escuela y la determinación de reglas que busquen proteger a todos los miembros de la familia.

Subsistema de los hermanos.-

En este subsistema, los hermanos se apoyan los unos a los otros. Desarrollan sus propios patrones transaccionales para negociar, cooperar y competir. Aprenden cómo hacer amigos y tratar con enemigos, cómo aprender de otros y como conseguir reconocimiento. Generalmente toman diferentes posiciones en el subsistema y a través

⁴¹ ibidem. , p. 32

de éste, aumenta su sentimiento de pertenencia a un grupo y también descubren sus alternativas individuales dentro del mismo.

Lo que aprendan los hermanos en este subsistema será muy significativo cuando realicen la transición a los grupos extrafamiliares, como la escuela y más adelante, el mundo laboral.

II.2.2. Límites de la estructura familiar

Cada subsistema familiar debe tener límites que protejan su funcionamiento, realizar sus tareas propias y resolver sus conflictos; hablar de límites no excluye la posibilidad de consultar a otros miembros de la familia para que den sus opiniones sobre la mejor forma de resolver algún conflicto o problema específico del subsistema, sin embargo, será necesario delimitarlo adecuadamente, para que pueda funcionar como debe ser.

En la familia, los límites pueden entenderse como la demarcación de territorios conductuales; algunos territorios están marcados como "haga lo que quiera"; otros como "proceda con precaución" y otros con "alto". Si se cruzan estos límites, se pueden tener consecuencias afectivas como sentimientos de culpa, ansiedad e incluso en algunos casos, la familia llega a decidirse por la expulsión y condena del miembro que no obedeció las normas y los límites familiares.

Sin embargo, a pesar de que existen áreas que no deben ser traspasadas entre un subsistema y otro, se da una constante interacción entre éstos, por lo que la persona se comportará diferente dependiendo del subsistema en el que esté interactuando, por ejemplo, un niño que está relacionándose con una madre demasiado protectora, actúa en forma desvalida para fomentar protección, pero con su hermano mayor opera competitivamente para conseguir lo que quiere.

Diferentes contextos marcan diferentes facetas, como resultado, la gente siempre está funcionando con una parte de sus alternativas. Se tienen muchas posibilidades, algunas de las cuales son fomentadas o contenidas por el contexto particular.

II.2.3. Parámetros para el funcionamiento de la estructura familiar

Minuchin señala dos atributos cruciales para el funcionamiento familiar:

- La naturaleza de las fronteras o los límites que definen los subsistemas.
- La capacidad del sistema para cambiar en respuesta a condiciones variables, o sea, su adaptación al cambio.

Con respecto a las fronteras o límites de un subsistema, son las reglas que definen quién participa en las transacciones; cada subsistema familiar tiene funciones específicas y hace demandas específicas a sus miembros. La claridad de las fronteras es un parámetro útil para evaluar el funcionamiento de la familia. Todas las familias pueden presentar fronteras difusas, amalgamadas, rígidas en extremo o desarticuladas. La familia amalgamada tiene un alto grado de comunicación y preocupación entre sus miembros, pero las fronteras están borradas y la diferenciación de papeles es difusa. A un sistema así le pueden faltar los recursos necesarios para adaptarse al cambio. En el extremo opuesto, se encuentra la familia desunida o desarticulada, en la que las fronteras son demasiado rígidas; la comunicación es difícil y las funciones protectoras de la familia son muy limitadas.

En lo que se refiere a la adaptación ante el cambio, una de las tareas más importantes de la familia es la de mantener la continuidad que protege el sentido de pertenencia entre sus miembros. Pero al mismo tiempo, la familia debe encontrar alternativas nuevas ante las demandas de cambio.

Una de las fuentes de cambio más obvias e inevitables es el crecimiento de los miembros familiares. Eventualmente, el crecimiento de los niños debe coincidir con el cambio de la organización de la vida familiar; toda la familia debe adaptarse continuamente a la sensación de pérdida y extrañeza.

La presión del cambio también puede provenir de fuentes extra-familiares como el cambio de trabajo del padre, una mudanza, etc.

Las presiones internas y externas desequilibran el sistema familiar continuamente, pero este desequilibrio no es un factor negativo sino que debe verse como una oportunidad para el crecimiento y desarrollo de la familia.

Si no hay cambio en la familia, se pone en riesgo la salud de la misma, ya que los miembros ya no encuentran en tal sistema un sostén para su proceso personal de crecimiento.

A continuación se describirán la naturaleza, características y fines de las relaciones conyugales, las relaciones paterno-filiales y las relaciones entre hermanos, con la finalidad de profundizar más en el complejo mundo de las relaciones familiares. Los siguientes apartados se centrarán básicamente en dos aspectos: el manejo de la autoridad y de la comunicación en cada uno de estos subsistemas.

II.3. Relaciones conyugales: el matrimonio

Para hablar de las relaciones conyugales será necesario abordar primeramente su origen, que es el matrimonio; éste puede definirse como la unión de un hombre y una mujer, que buscan ayudarse mutuamente en la consecución de su felicidad y que tienen intenciones de procrear hijos, para poder llamarse propiamente una familia.

"El hecho de contraer matrimonio lleva consigo el que los contrayentes establezcan una familia de procreación, es decir, una familia en la que ellos son los sujetos centrales de la función procreadora y de las restantes funciones que ésta lleva consigo".⁴²

Esta familia que formarán los esposos, será distinta de aquellas en las que fueron procreados y orientados socialmente; la unión conyugal del hombre y la mujer es la base de la familia y debe estructurarse de forma que garantice la felicidad de los esposos y la fecundidad de su unión.

⁴² MARTIN LOPEZ, E., Comunicación hombre-mujer, p. 30

" El matrimonio es fuente de vida por su misma naturaleza, porque es la unión más profunda entre el hombre y la mujer y esa unión es precisamente creación y fecundidad". 43

La unión del hombre y la mujer es la forma más valiosa de unión humana, ya que su desenvolvimiento propicia la vivencia de muchas virtudes.

Puede decirse que el hombre es esencialmente incompleto, ya que necesita de otros hombres para el desarrollo pleno de su personalidad y particularmente, el hombre necesita de la mujer y la mujer del hombre.

En cierto sentido, ni el hombre ni la mujer poseen una humanidad completa; ésta se realiza en la unión de ambos, engendradora de hombres, así pues, el amor humano tiende a la unión más completa posible entre hombre y mujer.

La unidad de la pareja humana es permanente, ya que se desarrolla a lo largo de toda la vida; no podría entenderse que una unión de tan radical profundidad y plenitud, fuera transitoria o pasajera; necesariamente ha de ser perdurable en el tiempo.

Además de la permanencia de esta unidad conyugal, es necesario hablar de la libertad, ya que el matrimonio es el acto de la libertad por excelencia; unirse a otro ser humano para toda la vida y en toda la vida es el acto más decisivo que puede darse.

La relación conyugal no puede entenderse a plenitud sin hacer referencia al hijo; con el hijo, la unión conyugal se convierte en familia, una entidad colectiva que sobrepasa a los esposos convertidos en padres. Desde este momento, los esposos deben ponerse al servicio de esta comunidad.

" Amor y fecundidad son fines complementarios. No se puede hablar del amor conyugal sin desembocar en la fecundidad, ni de la fecundidad sin remontarse al amor conyugal". 44

43 LECLERQ, J., op. cit., p. 29

44 ibidem., p. 22

Existen dos características esenciales para definir al matrimonio:

- **Unidad:** el régimen monógamo es el único que asegura al matrimonio la plena realización de su fin; es el único en el que los esposos forman una verdadera entidad moral en orden a la educación de los hijos. En los demás regímenes se establece necesariamente una separación de hombres y mujeres en detrimento de la unidad del hogar y de la educación de los hijos.
- **Indisolubilidad:** es una característica paralela a la de la unidad. En cuanto a la unión de los esposos y a la ayuda mutua en el matrimonio, sólo una unión estable garantiza la seguridad que exige la unión de dos vidas. El matrimonio indisoluble es la forma de matrimonio más favorable a la institución familiar.

Lo antes expuesto es claro por sí mismo y no requiere mayor explicación; quizá sólo cabría agregar que por la experiencia, podemos darnos cuenta de los grandes sufrimientos que acarrea la separación de los esposos para ellos mismos y para sus familias.

Sería muy difícil formar el vínculo que requiere la vida matrimonial, si existieran otras parejas paralelas a las cuales atender y cuidar y asimismo, si se viviera con la amenaza constante de una ruptura del vínculo conyugal, sería muy difícil realizar proyectos de crecimiento de la familia, de educación de los hijos, etc.

Es verdad que hoy en día, la unidad y la indisolubilidad del matrimonio están en crisis, ya que pocos matrimonios viven estas características plenamente, pero no por ello cambia su importancia radical para la felicidad de la vida matrimonial y familiar.

El compromiso que se establece en el matrimonio es por tanto transtemporal, es decir, que abarca no sólo el momento en el que se tomó la decisión de unirse en matrimonio, sino la vida entera.

El compromiso en el matrimonio se ve concretizado en la promesa de ser fiel en lo próspero y en lo adverso, en la salud y en la enfermedad y amar y respetar al cónyuge hasta la muerte; esta promesa se cumple día con día, confiriendo a la relación conyugal un carácter activo y dinámico y no se cumple en un momento específico; se va cumpliendo en el tiempo, a lo largo de la vida entera y con fidelidad, que es el apego y cumplimiento a lo prometido.

El matrimonio por tanto, es apertura a la trascendencia, es negación del egoísmo, es encuentro permanente consigo mismo y con el otro. ⁴⁵

Desafortunadamente, en el matrimonio no siempre se da esta negación del egoísmo, esta apertura a la trascendencia. En la práctica, los cónyuges no siempre respetan la dignidad de la naturaleza y los fines que distinguen a la vida matrimonial.

En ocasiones, las motivaciones para llegar al matrimonio no son las más profundas ni adecuadas; las parejas no se cuestionan qué buscan al casarse ni cuál es su propósito al contraer matrimonio; quizá la conveniencia sexual, la compañía, la seguridad, el amor, la perpetuación del apellido, escapar del dominio paterno, etc.

Tampoco definen qué van a compartir. ¿Sus intereses intelectuales, su pasado, sus secretos, sus emociones, sus talentos?. Dejan inciertos muchos aspectos de la vida conyugal como la cuestión de los amigos, de los parientes políticos, vida social, dinero y otros pequeños detalles, que en su conjunto, se vuelven lastres muy pesados de soportar.

Al ser la relación conyugal una realidad que se prolonga a lo largo de la vida, es objeto de una gran variedad de cambios que pueden llegar a afectar la calidad del matrimonio. Por ejemplo, el llamado 'momento fundacional', es decir, el momento en el que se comienza la vida en pareja, implica la asunción de responsabilidades comunes y compartidas entre los cónyuges, pero no compartidas ni dependientes de los miembros de las familias de origen de cada uno. Cuando los papeles antiguos de hijo o hija de familia siguen presentes en la nueva vida, interfieren y dificultan la nueva comunicación.

Los cambios de edad o de ciclo vital, los cambios derivados de la edad y del estado de salud, que van surgiendo por el transcurso del tiempo también afectan el ajuste de la pareja.

En general, todos los cambios exigen adaptaciones nuevas en los miembros de la pareja conyugal; comprensión de la nueva situación, rectificación de imágenes, de actitudes y de comportamientos.

Cuando dentro de la vida de la pareja se produce una ruptura entre las actividades instrumentales y las actividades expresivas o afectivas, se da un deterioro de las relaciones normales de la pareja; en algunos casos, se da prioridad a las actividades

45 cf. POLAINO LORENTE, A., Madurez personal y amor conyugal, p. 96

instrumentales como puede ser el trabajo profesional fuera del hogar o el propio trabajo doméstico, dejando a un lado o restando tiempo a las actividades más propiamente comunicativas: manifestaciones de afecto, atención a los problemas del otro, educación de los hijos, comunicación sobre aspiraciones, sentimientos, proyectos, etc.

II.3.1. Tipos de relaciones conyugales.

En 1966, Cuber y Haroff clasificaron a las parejas en 6 tipos:

El matrimonio cíclico:

- Oscilación entre períodos de conflicto, insatisfacción y desajuste, seguidos por períodos de gran felicidad y serenidad.
- Este patrón de altibajos es lo que caracteriza a la relación.

El matrimonio habituado al conflicto:

- Dominado por la tensión y el conflicto.
- Constantes peleas entre los esposos.
- Tendencia a exaltar los errores y las ofensas cometidas en el pasado por la pareja.
- Tendencia a ridiculizarse mutuamente en privado y en público.

El matrimonio desvitalizado:

- La satisfacción y la vitalidad han disminuido con los años.
- Los esposos consideran que los primeros años de su relación fueron gratificantes pero que ésta se ha deteriorado con el tiempo.

- **Casi no comparten nada y no se sienten bien juntos; su relación se ha vuelto más superficial y menos significativa.**
- **Hay poco conflicto; la relación se ha vuelto apática y sin vida.**

El matrimonio que congenia en forma pasiva:

- **Similar al debilitado en lo apático; los esposos realizan pocas actividades juntos y parecen no importarse mutuamente.**
- **Está relación ha sido así desde el principio, por lo que no hay un sentimiento de desilusión en los cónyuges.**
- **Puede darse por una falta de valoración mutua, por una falta de interés profundo en el otro desde el principio, o porque los intereses y las emociones no están centradas en el matrimonio sino en otras áreas como la profesión, las actividades sociales, etc.**
- **Este tipo de pareja se casa por conveniencia o por utilitarismo.**

El matrimonio vital:

- **Los esposos están intensamente unidos y experimentan un sentimiento auténtico de unidad y apoyo mutuo; hay un sentimiento de vitalidad en la relación.**
- **Disfrutan de cualquier actividad si es compartida.**
- **Los esposos frecuentemente sacrifican algunos intereses valiosos para fortalecer la relación.**

La relación total:

- **Muy similar a la vital; la diferencia es que implica aún más actividades compartidas. Es multifacética.**
- **En estas parejas han existido diferencias de opinión pero han sido arregladas a través del compromiso mutuo.**

En un matrimonio los esposos pueden pasar de un tipo de relación a otra, aunque esto es poco frecuente. En general hay una tendencia de persistencia en los diferentes tipos de relación que caracterizan al matrimonio. ⁴⁶

II.3.2. La comunicación en las relaciones conyugales

Consideraciones filosóficas:

"Comunicarse es instalarse en un particular modo de ser en el mundo: el de la interpersonalidad, una situación por la que el otro o los otros se nos unen". ⁴⁷

"Comunicar es dejarle claro a los otros cuáles son nuestras expectativas, nuestros gustos, nuestros rechazos". ⁴⁸

Es así que la comunicación es un proceso a través del cual compartimos con los otros nuestro mundo interior y a través de este proceso, nos unimos a los otros; de esta forma, el contenido de la comunicación en la relación conyugal es de especial importancia, por el carácter de intimidad que la distingue.

En la comunicación conyugal, es el alma de los esposos la que se da a conocer mediante palabras, gestos, acciones. Por la comunicación, el vínculo conyugal se estrecha y la intimidad crece.

La entrega recíproca, la vinculación permanente, la unión de los destinos, hacen que la comunicación hombre-mujer basada en las actitudes comunitarias alcance la trascendencia y radicalidad que es propia del matrimonio; el matrimonio tiende a situarse en el nivel del "nosotros comunitario", lo cual quiere decir que son necesarias

⁴⁶ cf. STINNET, N. y WALTERS, J., Relationships in marriage and family, p.57-62

⁴⁷ POLAINO LORENTE, A., op.cit., p.61

⁴⁸ STINNET, N. y WALTERS, J., op.cit., p. 105

las actitudes comunitarias entre los cónyuges, para que puedan hacer frente con éxito a las dificultades y problemas que plantea la vida cotidiana (es por esto que cuando la relación entre los cónyuges desciende del nivel comunitario, surgen tensiones y problemas).

Por tanto, una de las razones por las que la comunicación en la pareja es importante es porque a través de ella se construye la comunidad conyugal.

" Cuando la comunicación se basa en intereses egoístas, no se construye esta comunidad sino simplemente un 'pseudo nosotros', que consiste en cierta unidad y vinculación entre los miembros, basada en intereses egoístas, que se rompe cuando la situación exige una renuncia o sacrificio o simplemente implica un displacer" . 49

A través de la auténtica comunicación, ambos cónyuges subrayan lo que les une y no lo que les separa, participan conjuntamente en un proyecto común y comparten solidariamente un mismo fin.

La comunicación entre cónyuges, para ser verdadera, supone el encuentro sujeto-sujeto; un salir de sí para encontrar al otro, a la vez que uno se experimenta compartiendo su vida con el otro y coexistiendo con él; la comunicación conyugal es personal, libre, marcada por la disponibilidad y por la fidelidad; es un constante don de sí mismo.

Consideraciones psicológicas:

La salud afectiva está directamente relacionada con la habilidad para comunicarse; si una persona no es capaz de transmitir y de comprender ideas, sentimientos, expectativas, tanto propios como ajenos, puede caer en una especie de aislamiento afectivo, por lo que no será capaz de establecer relaciones de intimidad y desarrollará sentimientos de incomprensión y de alejamiento general hacia los que quiere, pero con quienes no puede interactuar adecuadamente.

49 MARTIN LOPEZ, E., op.cit., p.42

Por tanto, es necesario establecer patrones adecuados de comunicación si se desea tener relaciones felices, y esto es particularmente cierto con respecto a las relaciones conyugales, por las razones ya explicadas.

La experiencia clínica de consejeros y orientadores familiares indica que muchos de los problemas maritales se deben primordialmente a la falta de comunicación; existen investigaciones que comprueban que hay una relación entre la comunicación y el grado de satisfacción marital.

Como ya se ha mencionado, el propósito general de la comunicación es enviar y recibir mensajes. Algunos de los propósitos específicos de la comunicación, pueden clasificarse como sigue:

- Te valoro
- Valórame
- Quiero compartir estos pensamientos y sentimientos contigo
- Quiero lastimarte
- Quiero controlar la situación

El propósito "Te valoro" es un factor básico que contribuye al significado de cualquier relación interpersonal cercana. Este sentimiento no se comunica con frecuencia en muchas relaciones matrimoniales.

"Valórame" es un deseo que se constituye como una de las motivaciones más fuertes de la conducta humana. En la pareja, este deseo suele expresarse como una necesidad de que el cónyuge esté de acuerdo con las ideas que el otro ha expresado, que le muestre que lo aprecia y que está interesado en él y en su bienestar, que le exprese que aprecia sus aportaciones.

"Quiero compartir estos pensamientos y sentimientos contigo", es el deseo de compartir pensamientos, sentimientos y experiencias con la otra persona. En sentido amplio, refleja un deseo de compañía con alguien que es comprensivo y que tiene interés.

"Quiero lastimarte" es un propósito que cuando se expresa durante períodos largos, puede destruir una relación. La expresión de este mensaje puede reflejar frustración temporal o problemas psicológicos y de la relación profundos. Se manifiesta a través de

sarcasmos, ridículo, críticas y acciones que lastimen al otro. Este comportamiento hace que la otra persona se sienta amenazada e insegura.

El propósito "Quiero controlar la situación" se ve reflejado en muchas situaciones en las que intentamos controlar la situación o una discusión. La forma de expresar este deseo de control influye en la relación. Muchos problemas matrimoniales resultan del intento de los esposos y esposas de controlar su relación en una forma negativa o destructiva.

Todos estos propósitos de la comunicación pueden combinarse. Por ejemplo, el esposo envía un mensaje de "quiero lastimarte", porque su esposa no le envió un mensaje de "te valoro".

Barreras de la comunicación:

Una de ellas es utilizar la comunicación indirecta, que es la inhabilidad de uno de los esposos para transmitir claramente lo que quiere o espera de su pareja; la comunicación indirecta evade la intención real del mensaje.

Generalmente esto ocurre por el temor de que el mensaje o la propuesta contenida en el mensaje, sea rechazada. Utilizar mensajes contradictorios, tener tendencia al monólogo en lugar de al diálogo, utilizar comunicación a la defensiva, pueden ser otros obstáculos para una comunicación efectiva entre los cónyuges.

Virginia Satir, en su libro "Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar", menciona 4 suposiciones erróneas que frecuentemente interfieren con una comunicación clara:

- Asumir que la otra persona necesariamente comprende los propios sentimientos y actitudes.
- Asumir que lo que ha ocurrido en el pasado o lo que está ocurriendo en el presente no puede cambiar; esto conduce a una actitud fatalista sobre la conducta y es frecuentemente una barrera para resolver diferencias.

- Asumir que uno conoce los pensamientos y sentimientos del otro, aún sin haber verificado la exactitud de esta suposición. Esto conduce a malas interpretaciones sobre los sentimientos, deseos y motivaciones de la otra persona.
- Asumir que el otro necesariamente conoce nuestros sentimientos y expectativas. Esto produce malos entendidos especialmente cuando uno de los cónyuges nunca ha comunicado sus sentimientos y expectativas sobre un tema en particular.

El método de comunicación está determinado frecuentemente por el tipo de respuesta que uno de los cónyuges ha aprendido a esperar de su pareja.

La libertad, la confianza y la aceptación en el matrimonio permitirá a los cónyuges comunicarse de forma directa y clara y promoverá una mayor comprensión sobre los deseos, expectativas y sentimientos del otro.

Muchos malos entendidos podrían evitarse si las expectativas y los sentimientos fueran claramente comunicados por los esposos.

Orientaciones para lograr una buena comunicación:

Lo más importante es tener una disposición permanente para compartir, tanto pensamientos, sentimientos, acciones, etc.; crear un ambiente de confianza, de mutuo aprecio, respeto y comprensión también favorecerá un flujo más libre y apropiado de la comunicación. El objetivo que se persigue en última instancia es lograr una comunicación más madura y en consecuencia, el aumento de la satisfacción marital.

Reforzar al otro, valorarlo, también propicia una apertura de la comunicación; compartir un marco de referencia común que básicamente se refiere al conjunto de experiencias, ideas y actitudes que una persona tiene; cuando estas son compartidas, es más probable que se de la comunicación en un nivel de intimidad.

También es importante el desarrollo de empatía, que es la habilidad para percibir el estado emocional del otro. Aprender a escuchar es una actitud con la cual se transmite un mensaje de interés y preocupación por el bienestar del otro y finalmente, verificar el sentido de lo que se ha comunicado.

II.3.3. La autoridad en las relaciones conyugales

La autoridad en las relaciones conyugales se refiere al poder y a la toma de decisiones dentro de la pareja conyugal. Es un aspecto clave de la vida marital que puede expresarse en los siguientes cuestionamientos: ¿Quién ejercerá el poder? ¿Habrá luchas de poder entre la pareja? ¿Quién tomará las decisiones? ¿Se negociarán las decisiones?

La respuesta a estas preguntas tendrá un enorme impacto en la calidad y la naturaleza de la atmósfera emocional y en la conducta de los esposos.

Estos planteamientos son naturales en la pareja, ya que cuando los esposos llegan a formar una nueva familia, cada uno tiene una serie de valores, normas y concepciones de la vida, que han de integrar y fusionar para conseguir la unidad marital.

En este proceso de adaptación mutua, será necesario establecer quién decidirá sobre qué cosas e incluso qué papel asumirá cada uno de los esposos, es decir, en qué forma se organizarán en su nueva situación.

La autoridad podrá ser asumida por el esposo en el esquema de una familia tradicional, en el que él manda y la esposa obedece; en este esquema, generalmente el esposo es el administrador de los recursos económicos, es quien toma las grandes decisiones y en los casos extremos de autoritarismo masculino, las decisiones se toman aún sin consultar a la esposa.

Sin embargo, este esquema tradicional de autoridad ha comenzado a cambiar, hecho particularmente evidente entre hombres y mujeres con una profesión, que en muchos casos, al contraer matrimonio, adoptan un esquema marital mucho más flexible, en el que las decisiones son discutidas y tomadas en común.

En estos matrimonios con esquemas de autoridad más democráticos, la administración de los recursos materiales es una responsabilidad compartida y existe la libertad mutua de tomar decisiones sobre cosas importantes y no importantes.

El riesgo en un esquema excesivamente democrático, es que pueden llegar a surgir luchas de poder entre los esposos, es decir, que uno de los dos o los dos, desarrollen

un afán de dominio sobre el otro, de demostrar que se es más inteligente y por tanto, más capaz de ejercer el liderazgo y la dirección de la relación conyugal.

En ocasiones, cuando ambos esposos trabajan, pueden surgir conflictos con relación a la comparación de lo que ganan marido y mujer. El simple hecho de que la mujer trabaje y aporte una contribución material modifica sustancialmente las relaciones conyugales, sin embargo, la ideal es que también en este terreno se de un equilibrio entre los esposos y que aunque uno trabaje y el otro no, o aunque uno gane más que el otro, este no sea el criterio de decisión sobre en quién recaerá la autoridad de la pareja. Ciertas capacidades o habilidades también son fuentes de autoridad entre la pareja. Esto es sano, ya que si uno es hábil para hacer una cosa y el otro no, lo normal será que sea líder en ese rubro en particular quien mejor puede hacer las cosas; esto no deberá ser motivo de conflicto ya que la idea fundamental del matrimonio es la complementariedad y no la rivalidad.

Una de las conveniencias del matrimonio, es que si uno de los cónyuges carece de algo, el otro puede suplir ese algo; en esto consiste la finalidad de la ayuda mutua del matrimonio.

Es importante señalar que en el matrimonio se establece una relación afectiva de gran intimidad, por lo que puede darse el riesgo de que uno de los cónyuges a través del chantaje sentimental o algún otro juego psicológico, intente dominar a la pareja y obligarlo a realizar acciones o asumir papeles que no serán queridos sino impuestos. Quizá la pareja pueda ceder ante una situación así, a riesgo de sacrificar la salud de su relación.

Los mensajes de autoridad están llenos de dobles sentidos; en la pareja no sólo se recurre a las racionalizaciones, sino sobre todo a los factores afectivos. El "te ordeno" puede ser sustituido por un "a mi me gustaría mucho que tú", pero tener un objetivo de manipulación y de chantaje detrás.

Resumiendo, podemos decir que la autoridad es un componente natural en todas las relaciones, incluso en el matrimonio, sin embargo, no podrá ser una autoridad absoluta y rígida, ya que son adultos los protagonistas de la pareja.

Luego, lo sano será reconocer las habilidades y aptitudes de cada uno de los cónyuges, para que con base en este criterio, se dividan las funciones de autoridad y el liderazgo

en situaciones específicas; ninguno habrá de sentir que lo están "mandando" ya que finalmente, los esposos buscan un objetivo común.

La pareja habrá de tener cuidado de no establecer relaciones de poder escondidas y también procurará evitar la manipulación del otro, aprovechándose del amor que los une, en una palabra, el objetivo de la autoridad en la pareja es la ayuda mutua, la complementariedad, el establecimiento de una relación de compañerismo en el que la distribución de la autoridad sea producto de un acuerdo mutuo.

Podemos decir que el adecuado manejo de la comunicación y la autoridad en la pareja, darán como resultado un matrimonio más integrado, más pleno.

Stinnet menciona algunos componentes básicos de un matrimonio feliz, aclarando que el mejor indicador de la felicidad conyugal es cómo se sienten los esposos al respecto:

- Ambos cónyuges son felices con la relación.
- Hay una satisfacción mutua de las necesidades emocionales.
- Cada uno enriquece la vida del otro.
- El ambiente marital refuerza la personalidad de cada uno y favorece el logro pleno de su potencial humano.
- Hay mutuo apoyo emocional. Ninguno de los esposos amenaza al ego del otro; se sienten cómodos el uno con el otro.
- Hay comprensión y aceptación mutua del otro como persona.
- La relación refleja un mutuo interés y preocupación por el bienestar y la felicidad del otro, respeto y un sentido espontáneo de responsabilidad hacia las necesidades de la pareja.

Existen muchos matrimonios felices que no reúnen todas estas características al mismo tiempo. Algunos poseen unas al principio de su matrimonio y desarrollan otras con el paso del tiempo.

Estos componentes crean un clima emocional positivo, saludable y reforzante para la pareja.⁵⁰

⁵⁰ cf. STINNET, N. y WALTERS, J., op.cit., p. 62-64

II.4. Relaciones paterno-filiales. Generalidades

Cuando los padres experimentan la aparición del hijo, se opera en ellos una transformación ya que repentinamente se han convertido en modelos de un tercero y por tanto, han de hacerse dignos de esta nueva dimensión.

Es así, que la paternidad es motivo en los esposos de superación, de mejora, para tener algo mejor que ofrecer al hijo, de manera tal, que las relaciones conyugales comenzarán a interactuar a raíz de la llegada de los hijos en otro subsistema que llamaremos subsistema de padres e hijos.

Por tanto, las relaciones paterno filiales son las que se establecen entre dos subsistemas: el subsistema conyugal y el subsistema paterno filial.

En la familia nuclear el subsistema adulto-adulto (conyugal) puede ser conceptualizado en términos de dos roles diferentes de relaciones: padre-madre y marido-esposa. Ambos roles están íntimamente interconectados y el desempeño de uno puede afectar al otro.

En 1970, Barry sugirió que los matrimonios que funcionaban bien eran aquellos en los que el marido ayudaba a la esposa en su papel de madre. En un estudio realizado por Heath (1976) se vió que la percepción que la esposa tenía del marido y su grado de competencia como tal era equivalente a cómo lo evaluaba en tanto padre.

En muchas investigaciones se ha demostrado cómo el subsistema conyugal afecta al subsistema paterno-filial; la calidad de la relación entre los esposos, ya sea positiva o negativa, se relacionará necesariamente con las actitudes que los padres mostrarán a sus hijos y en consecuencia, con las actitudes que los hijos mostrarán hacia sus padres.

Resulta curioso el hecho de que se han estudiado con más interés e intensidad las relaciones de los padres con los hijos y no así la de los hijos con los padres, cuando en realidad, ambas forman parte de una misma unidad; unas implican a las otras; no pueden existir separadas, por el contrario, se retroalimentan, interactúan sin cesar.

Por tanto, no puede decirse que la influencia de los padres sobre los hijos tenga más importancia y radicalidad que la influencia de los hijos sobre los padres.

Uno de los aspectos más relevantes en la evolución de las relaciones paterno-filiales es el establecimiento de límites intergeneracionales. Estos límites han sido definidos por Minuchin (1967) como aquellas fronteras imaginarias que dividen los roles particulares de padres e hijos, es decir, aquellos límites que diferencian y definen los privilegios y obligaciones de los padres y de los hijos.

Decimos que existen buenos límites intergeneracionales cuando los padres funcionan como tales y los hijos como hijos, por tanto, los límites se violan cuando el padre se comporta como los hijos o al revés, por ejemplo, cuando un hijo manda más que alguno de los padres en la casa.

Puede decirse que el crecimiento y el desarrollo físico, intelectual, social y afectivo del niño sigue un patrón ordenado y predecible por lo que es importante que los padres lleguen a conocer la secuencia de estos patrones y que comprendan los límites de cada una de las etapas evolutivas del niño, de forma tal que aprendan a adaptar sus respuestas y conductas para colaborar así con el desarrollo sano de sus hijos.

Las relaciones entre padres e hijos pueden ser muy positivas y constructivas cuando tanto padres como hijos aprenden a trabajar juntos para obtener objetivos comunes; esta labor requiere grandes dosis de paciencia y comprensión.

Una tarea importante de los padres es aprender a concentrar su atención en su propio comportamiento para descubrir formas en las que puedan ayudar a sus hijos a desarrollar su potencial.

La importancia de la relación entre padres e hijos es enorme; en la primera infancia, los padres constituyen prácticamente el único espejo en el que el niño puede reflejar sus sentimientos. Lo que una persona aprende y experimenta como niño respecto de las relaciones interpersonales influye sus actitudes y su conducta en sus relaciones adultas; las actitudes que un niño desarrolla hacia las relaciones interpersonales son influenciadas por la calidad de las relaciones con sus padres y el grado en el cual la relación paterno-filial satisface sus necesidades afectivas básicas tales como amor, seguridad, confianza, auto-estima, establecimiento de límites y libertad.

El factor más importante para promover un desarrollo emocional, social e intelectual favorable es la presencia de apoyo, calidez y aceptación paterna; es así que el

compromiso paterno y la aceptación representan las influencias principales en el desarrollo del niño.

Existen evidencias de que niños que son rechazados por sus padres, presentan la tendencia a manifestar problemas de inestabilidad emocional, tendencia a pelear, resentimiento hacia la autoridad e intranquilidad en general.

En cambio, los niños que se perciben como aceptados por sus padres, tienden a ser emocionalmente estables, felices, cooperativos y amistosos.

La importancia del apoyo y la calidez de los padres en el desarrollo del niño, fue estudiada por Diane Baumrind, quien comparó padres de niños pre-escolares que mostraban un comportamiento positivo, con los padres de niños que exhibían conductas de desconfianza, retraimiento, agresión y poco auto-control. " Los padres de los niños con conducta positiva, son mucho más amorosos y dan más apoyo a sus hijos. Los padres de los niños con conducta negativa apoyan mucho menos a sus hijos y utilizan la negación del afecto y la ridiculización como 'incentivos' para sus hijos".⁵¹

II.4.1. Tipos de padres y sus efectos en la personalidad infantil

Diane Baumrind es una de las más prominentes investigadoras en el campo de los estilos paternos y ha realizado estudios muy serios y completos, que contemplan aspectos fundamentales para definir patrones de relación entre padres e hijos.

Baumrind ha tomado en consideración dos dimensiones básicas de la paternidad. Una dimensión indica el grado de permisividad de los padres y la ha llamado la dimensión de permisividad-exigencia; la segunda dimensión indica el grado de afecto y a esta le ha llamado la dimensión de aceptación-rechazo.

⁵¹ BAUMRIND, D. , Childcare practices anteceding three patterns of pre-school behavior. p. 345

Al estudiar la interacción entre estas dimensiones se obtuvo la clasificación siguiente:

- **Padres que aceptan y que permiten**
- **Padres que aceptan y que exigen**
- **Padres que rechazan y que permiten**
- **Padres que rechazan y que exigen**

Padres que aceptan y que permiten:

Son padres amorosos que permiten el desarrollo del hijo en grados razonables, creando un ambiente denominado 'democrático'; este tipo de padres no permite una libertad total pero tampoco vigilan el cumplimiento estricto de reglas de conducta.

Los niños educados en este ambiente tienden a ser independientes, extrovertidos, activos y asertivos; también son amigables y tolerantes y tienen un grado elevado de auto-estima.

El riesgo de este tipo de padres, está en el manejo de la permisividad; en exceso, puede producir hijos inmaduros con un auto-control muy pobre. Un niño que muestre conductas extremadamente agresivas no podrá ser manejado con permisividad.

Padres que aceptan y que exigen:

Son cálidos y afectuosos pero también llevan a cabo un estricto control de sus hijos. Los hijos de padres así pueden llegar a estar sobreprotegidos o aprender a ser dependientes e inseguros; la creatividad está restringida en este ambiente, por lo tanto, el riesgo es la sobreprotección que puede influenciar la aparición de conductas de excesiva sumisión y dependencia.

Sin embargo, el aspecto positivo de este ambiente lo encarnan aquellos padres denominados "padres con autoridad", quienes aunque son estrictos también son afectuosos y se preocupan por explicar a sus hijos las razones de las reglas establecidas. Se ha descubierto que este estilo de paternidad es especialmente útil para tratar con adolescentes.

Padres que rechazan y que permiten:

No controlan el comportamiento de sus hijos en lo más mínimo y los rechazan, creando un ambiente que promueve la rebeldía, el enojo y la falta de armonía. Los hijos de estos padres tienden a ser desobedientes, agresivos e incluso delincuentes.

El alto índice de agresión de este grupo puede deberse a que la hostilidad de los padres sirve de modelo de agresión para los hijos.

Padres que rechazan y que exigen:

Son padres que exigen y que al mismo tiempo son hostiles o rechazan a sus hijos. Puede llamárseles autoritarios, ya que establecen reglas estrictas que deben ser obedecidas sin ser cuestionadas. El castigo físico es común entre estos padres y generalmente no se trata de razonar con el hijo.

Los hijos de estos padres tienden a ser anti-sociales y resentidos. Sus relaciones amistosas se distinguen por las peleas o por la timidez y exhiben un alto grado de conducta auto-destructiva, que en algunos casos llega al suicidio.⁵²

II.4.2. Funciones diferenciales de los padres

En la familia nuclear tradicional, la interacción del padre con sus hijos es diferente que la de la madre en áreas y funciones sociales como la enseñanza del papel sexual, las actividades de juego y el cuidado hacia el niño.

Los padres ocupan menos tiempo en actividades con sus hijos y están más preocupados por el desarrollo de su papel sexual y menos implicados en las responsabilidades y cuidados que conlleva la crianza, que generalmente son asumidas por las mujeres.

⁵² cfr. DWORETZKY, J., Introduction to child development, p. 344-348

Por otra parte, parece evidente que los padres interactúan menos con sus hijos pequeños que las madres y que éstas son las principales responsables del cuidado del niño pequeño; dedican más su tiempo al juego con sus hijos que las madres y tienden a elegir juegos físicos y sociales mientras que las madres prefieren actividades no sociales y más intelectuales, lo cual demuestra que el juego de los padres tiende a ser más físico y de contacto y que las madres juegan con sus hijos de forma más didáctica e intelectual.

II.4.3. La influencia recíproca entre padres e hijos

¿Las prácticas educativas de los padres modelan la conducta de los hijos? ¿Es la conducta de éstos la que determina las prácticas educativas empleadas por los padres? Algunos autores, como Hoffman, se inclinan a pensar que la elección por los padres de una determinada estrategia educativa es el antecedente más que el consecuente de la conducta del niño y que esta elección está determinada por la naturaleza peculiar del padre, de su propia historia personal y de socialización y por las metas y expectativas que se ha trazado a largo plazo para el niño.

Sin embargo, otros autores han sugerido que los niños tienen una gran influencia en la conducta de sus padres. Bell por ejemplo, argumenta que los niños difieren entre sí en sus características congénitas, tales como agresividad, hiperactividad y orientación personal y que responden de manera individual y diferente en las interacciones y a las diversas técnicas de disciplina.

Otra variable que puede afectar las técnicas educativas utilizadas por los padres es la naturaleza específica de la falta que el niño comete. Park encontró que la respuesta que el niño da después de haber cometido la falta, influye considerablemente en la cantidad de castigo que el niño recibe; comprobó que las mujeres utilizaban más castigo en los niños que después de una falta se comportaban de modo desafiante que en los que muestran una voluntad de reparación.

Consideramos que si bien es cierto que una serie de factores relacionados con el niño influyen en forma considerable en la conducta de los padres y que la situación y la falta son importantes para determinar el tipo de disciplina que hay que ejercer, no es menos cierto que todas las características del padre, así como su historia personal, influirán en su estilo educativo.

La conducta de un hijo con temperamento colérico puede afectar el comportamiento de los padres y si los padres sólo se centran en la conducta del hijo, pueden no ver sus propios errores y problemas.

Podemos concluir que ni el temperamento ni las características del hijo determinarán la calidad de la paternidad, sino que más bien será la adecuación entre padre e hijo lo que determinará el desarrollo de la relación entre ambos.

II.4.4. La autoridad en las relaciones paterno-filiales

La autoridad es un servicio a la libertad en desarrollo de otros seres humanos, que a través del esfuerzo personal alcanzarán la autonomía y la responsabilidad y la superación de limitaciones propias y ambientales. La autoridad por tanto, no se opone a la libertad; oponerlas indicaría un concepto erróneo de ésta entendiéndola exclusivamente como poder y también un concepto erróneo de la libertad, entendiéndola como una indeterminación radical.

La autoridad en las relaciones familiares se ejercita básicamente para educar a los hijos. " La autoridad de los padres es una influencia positiva que sostiene y acrecienta la autonomía y la responsabilidad de cada hijo; es un servicio a los hijos en su proceso educativo y que implica necesariamente la participación de los hijos".⁵³

53 OLIVEROS, O., Autonomía y autoridad en la familia, p. 20

La autoridad no es sólo una cualidad de los padres derivada de sus ideas claras sobre la educación y de su coherencia entre lo que piensan, hacen y exigen; es también una relación entre padres, hijos y ambiente.

El objetivo de la autoridad en la familia es que los padres busquen la responsabilidad de sus hijos; de hecho, esto es educar: un proceso gradual de responsabilización.

El ejercicio de la autoridad de los padres puede manifestarse en la toma de decisiones que influyen en el comportamiento de los hijos y en la capacidad de sancionar.

Lo importante en el ejercicio de la autoridad es que los padres escojan una línea de acción y sean consecuentes con ella; esto no es una tarea fácil para ellos, ya que han de vencer muchas limitaciones personales.

Podemos decir que una de las más grandes limitaciones en la autoridad de los padres es la incongruencia, que significa una disociación entre lo que se dice y lo que se hace. Difícilmente los hijos respetarán la autoridad de los padres si éstos no son modelo de vida para ellos.

También la pasividad y la ignorancia afectan el ejercicio de la autoridad. Muchos padres no quieren complicarse la vida mandando a sus hijos, ya que de este ejercicio necesariamente surgirán conflictos; tampoco tienen interés de informarse sobre qué es exactamente la autoridad y las mejores formas para ejercerla.

En el abandonismo, los padres renuncian a su papel de autoridad dentro de la familia, por desánimo o porque no se consideran capaces de exigirse a sí mismos lo que exigen a sus hijos.

En el autoritarismo, se da un ejercicio arbitrario de la autoridad, basado no en las necesidades concretas de mejora de cada hijo, sino en los gustos, los prejuicios y a veces en las manías de los padres.

El paternalismo es una forma de autoritarismo, que se caracteriza por querer sustituir al hijo en las decisiones e incluso en las acciones.

La única autoridad correctamente ejercida es la autoridad participativa, que se entiende como servicio de la libertad y como cooperación mutua entre padres e hijos, para juntos, llegar a superar las limitaciones y las dificultades propias del crecimiento; esta autoridad sólo puede alcanzarse con esfuerzo y con constancia.

Oliveros Otero establece algunas normas respecto al ejercicio correcto y perseverante de la autoridad:

- Establecer previamente las reglas del juego
- Normas aceptadas por todos y exigibles a todos
- Ponerse de acuerdo con el otro cónyuge
- No separar comprensión y exigencia
- Ser sobrio en el ejercicio de la autoridad
- No separar la participación de la responsabilidad
- Saber resistir frente a las dificultades y frustraciones
- Destacar siempre lo positivo
- Tener ideas claras y ser consecuente con ellas
- Lograr un clima de confianza que no excluye la exigencia justa, pero que se base ante todo en la aceptación.

II.4.5. La comunicación en las relaciones paterno filiales

La comunicación es el canal a través del cual se dará la interacción entre padres e hijos, se ejercerá la autoridad y se expresará el afecto y la aceptación; por tanto, su importancia es crucial.

Tanto padres como hijos son emisores y receptores de una serie de mensajes, verbales y no verbales, que se dan en el seno de la familia y que inducen y despiertan toda una gama de sentimientos, pensamientos y expectativas que van a afectar la cualidad de las relaciones familiares.

Padres e hijos pueden ser emisores o receptores de mensajes de aceptación o de rechazo por parte de los demás miembros de la familia por lo que es necesario que los canales de comunicación sean lo suficientemente abiertos y directos como para que todos los mensajes, tanto positivos como negativos, fluyan en forma correcta y en caso de surgir algún tipo de conflicto o tensión, sean más fáciles de detectar y resolver.

El principal problema en la comunicación es cerrar el canal, es decir, convertirla en una estructura rígida, de la que nadie sabe qué esperar.

Es importante que los padres no sólo se concentren en la conducta de sus hijos, sino que reflexionen constantemente sobre qué tipo de mensajes están transmitiéndoles ellos y los hijos deberán acostumbrarse a expresar su mundo interno en la intimidad de la familia; esto sólo será posible en un clima de confianza.

Desafortunadamente en muchas familias predomina el concepto autoritario de la relación padres-hijos, cuando lo que debería prevalecer es el compañerismo y la aceptación.

A través de la comunicación, el niño puede saber si es aceptado y gracias a este conocimiento, podrá desarrollar un sano y positivo concepto de sí mismo.

Si no tiene esta posibilidad, si la comunicación con sus padres es cerrada, no sabrá qué esperar de su relación con ellos y su vida afectiva podrá verse minada por la falta de canales de expresión.

Como ya se mencionó al hablar de la comunicación entre los esposos, debe evitarse la comunicación indirecta, la comunicación a la defensiva, el monólogo, o cualquier otra variante que se convierta en barrera de la libre expresión e intercambio de ideas dentro de la familia.

Sólo mediante la comunicación, se da el intercambio necesario para satisfacer las necesidades afectivas y sociales de padres e hijos.

II.5. Etapas y crisis de la familia

Entendemos a la familia como un sistema que se modifica a través del tiempo, por lo que es posible hablar de etapas dentro de ella; estas etapas hacen referencia a las edades de sus miembros, a la incorporación y desincorporación de miembros, a través del nacimiento, el crecimiento, el abandono del hogar y finalmente la muerte.

Los cambios y las transiciones que enfrenta la familia no son fáciles de asimilar y por lo tanto, cada etapa tendrá una crisis y unos conflictos que superar para lograr el paso al siguiente nivel.

Las etapas a considerar y las crisis que se enfrentan en cada una son descritas a continuación:

Formación de una nueva familia:

- Originada a través del matrimonio de la pareja.
- La tarea principal es diferenciarse de las familias de origen y el establecimiento de normas propias para crear el nuevo subsistema conyugal.
- Nuevas responsabilidades emocionales y financieras para los esposos.
- Establecimiento de límites con la familia y los amigos.

Etapa de crianza de hijos pequeños:

- Abrir espacio físico y psicológico para recibir a los hijos.
- La crisis se presenta al fallar los esposos en su transición a su nueva labor como padres.
- La dificultad para establecer límites a los hijos, puede dificultar el ejercicio de la autoridad.
- Los abuelos vuelven a tener gran relación con sus hijos, cuidando de los nietos.
- Esta etapa se ve influenciada por la fase de desarrollo en la que se encuentra la pareja y por las características del desarrollo individual y las relaciones de los hijos entre sí.

Etapa de crianza de hijos en etapa adolescente:

- Los padres necesitan redefinir papeles en relación con sus hijos, ya que no pueden seguir manteniendo una autoridad total.
- El manejo de límites y libertad con los adolescentes serán fuente de tensión
- La relación conyugal comúnmente atraviesa por 'la crisis de la edad madura' de uno o ambos esposos, en la que puede darse una exploración de las satisfacciones e insatisfacciones personales, de carrera y conyugales.
- Generalmente se da una 'renegociación' del matrimonio y algunas veces, se llega a la decisión del divorcio.

Etapa posterior a la partida de los hijos:

- Puede ser la más conflictiva de todas las etapas. Requiere de una reestructuración de la relación conyugal.
- Los padres pueden llegar a aferrarse a sus hijos o tener sentimientos de vacío y depresión, especialmente las madres, que se sienten incapaces de enfrentar un cambio de vida. Deben realizar la transición para convertirse en abuelos.
- Esta etapa se caracteriza por la constante entrada y salida de miembros familiares.
- Para algunos padres, es la oportunidad de explorar nuevas actividades, pasatiempos, viajes, nuevas carreras; para otros, es una etapa de pérdida, de vacío y depresión.

Etapa de la vejez:

- Una de las tareas principales es ajustarse a la situación del retiro, que crea un vacío en la persona retirada y origina tensiones en la pareja al surgir una inseguridad financiera y miedo a la dependencia.
- La muerte de la pareja origina el ajuste más difícil que ha de realizarse en esta etapa, con la tarea de reorganizar la propia vida en soledad.
- El papel de abuelo puede compensar en cierta medida, la pérdida de la pareja.
- El papel de padre del anciano no cambia, al contar con una gran ventaja en experiencia, siendo un modelo a seguir por las generaciones jóvenes.⁵⁴

II.6. Desarrollo socio-afectivo en la familia.

Primeramente es necesario hablar sobre el concepto de afectividad y socialización en general y posteriormente explicarlos en el contexto de la familia.

⁵⁴ cfr. CARTER, B. y MCGOLDRICK, M., The changing family life cycle, p. 3-20

" La afectividad es un aspecto fundamental en la vida psíquica y base a partir de la cual se forman las relaciones interhumanas y todos los lazos que unen al individuo con su medio. Es el acompañante permanente de la conducta humana"⁵⁵

Es así que la afectividad es una actividad psíquica que nos permite vivenciar las situaciones con agrado o desagrado; es la capacidad humana gracias a la cual podemos disfrutar de las relaciones con las personas y con el ambiente en general.

La afectividad puede expresarse a través de sentimientos, emociones y pasiones; la emoción es un estado afectivo intenso y breve; un sentimiento es un estado de ánimo de agrado o desagrado más intenso y duradero que la emoción y la pasión.

Cualquier ser humano necesita expresar su afectividad mediante sentimientos y emociones para lograr una situación de equilibrio y bienestar afectivo. No puede sentirse plena y feliz aquella persona incapaz de expresar a otros lo que siente, lo que le agrada o desagrada, el cariño o rechazo que siente hacia alguien, etc.; en pocas palabras, la afectividad no sólo es vivenciada dentro del sujeto, antes bien necesita ser comunicada a los demás para ser completa.

Por otro lado tenemos a la socialización, que es "el proceso que transforma al individuo biológico en individuo social por medio de la transmisión y el aprendizaje de la cultura de su sociedad".⁵⁶

Ahora corresponde explicar qué funciones realiza la familia en lo que a formación y desarrollo de la afectividad y la socialización se refiere.

En primer término, podemos decir que la familia es la escuela principal de la afectividad y para ser más precisos, del amor.

Se entiende al amor como el sentimiento más excelso de la afectividad; como un acto de la voluntad por el cual alguien se entrega desinteresadamente a una persona o a una causa; en la familia, la educación del amor es el objetivo fundamental de la formación de la afectividad.

⁵⁵ Diccionario de las Ciencias de la Educación, Tomo A-H, p. 56

⁵⁶ Gran Enciclopedia Rialp, p. 1306

El amor en la familia se manifestará en gestos, detalles, en la mutua disponibilidad de cónyuges e hijos. La afectividad en la familia debe desplegarse libremente; tanto las alegrías como las tristezas han de poder compartirse abiertamente en familia.

El amor conyugal y la amistad entre padres e hijos deben madurar y crecer constantemente a través de la generosidad, la disponibilidad, la aceptación, el respeto y la ayuda incondicional.

La dinamicidad (capacidad para el cambio) será una actitud fundamental en el crecimiento afectivo de la familia.

Es de gran relevancia que padres e hijos se tengan confianza, para que puedan compartir una amistad, que no se contrapondrá en absoluto con la autoridad paterna.

"Los padres han de saber educar en un clima de familiaridad, de libertad. Ser accesibles para los hijos, aprovechar los momentos de convivencia, saber escucharlos, comprenderlos, conocerlos, valorar lo bueno que tienen, respetarlos, disculparlos, educarlos en la sinceridad. Todo ésto ayudará a crear un ambiente favorable a un sano desarrollo afectivo".⁵⁷

Ampliando la idea anterior, Oliveros Otero sostiene que el amor familiar se refuerza por la continuidad del trato, el conocimiento de los demás, el dolor compartido, las alegrías vividas, las metas comunes.

El cambio de actitud de una familia que desea mejorar en su educación de la afectividad, puede valerse de objetivos y proyectos comunes que les serán de utilidad para conocerse mejor, para trabajar más a gusto, para quererse más, para ser una familia más feliz; el óptimo desarrollo afectivo de la familia implica participación, que tendrá como consecuencia una mayor integración familiar.

Por lo que respecta al desarrollo o educación social, aunque ya se han mencionado con anterioridad en el presente trabajo las funciones sociales de la familia, podría agregarse que existen una serie de virtudes sociales que son el objetivo de la educación social, recibida en un primer momento dentro de la familia. Algunas de éstas, son el respeto, la lealtad, la generosidad, la comprensión, etc.

La diversidad de interacciones sociales que se dan dentro de la familia son condiciones propicias para la educación social; los padres han de sacar la mayor ventaja de las

⁵⁷ cf. LLORENTE, P., Autoridad y amistad con los hijos, p. 20-28

relaciones familiares, ya que la familia es una sociedad naturalmente jerarquizada donde la autoridad de los padres ha de ponerse al servicio de los hijos.

El crecimiento social dentro de la familia propicia el desarrollo del espíritu de autoridad y obediencia y por otro lado, de libertad y responsabilidad.

Es aquí donde se unen el desarrollo social y el desarrollo afectivo; para lograr los objetivos de la educación social, es necesario un ambiente de amor, en el que la afectividad se exprese en las buenas relaciones entre esposos y con los hijos.

La efectiva incorporación a la vida social irá de la mano del tipo de clima afectivo que se viva en la familia. Puede hablarse por tanto de un desarrollo socio-afectivo en la familia, ya que ambos se implican y se necesitan el uno al otro. Los objetivos educativos de índole afectiva y de índole social pueden alcanzarse a través de medios similares: disponibilidad de los padres para atender a sus hijos, clima de amor en las relaciones familiares, aceptación mutua, sentido de justicia, fomento del espíritu de colaboración en las tareas familiares, espíritu de responsabilidad e iniciativa y lealtad mutua.⁵⁸

II.6.1. Efectos del estilo familiar en el desarrollo socio-afectivo de padres e hijos.

Hasta ahora, se han descrito en forma independiente, por un lado, la relación conyugal y por el otro, la relación paterno-filial. Sin embargo, se hace evidente que ambos subsistemas están íntimamente relacionados pues forman parte de un sistema total, que es la familia, por tanto, es posible hablar de un estilo familiar que resultará de las interacciones que se den entre todos los miembros de la familia y que como ya se ha discutido, no son arbitrarias sino que se rigen por una serie de normas y están limitadas por "fronteras" que tienen la función de delimitar los patrones de interacción, las conductas aceptables y las rechazadas.

⁵⁸ cf. GRAN ENCICLOPEDIA RIALP, p. 341 y 342

El estilo familiar es una red observable y consistente de patrones interpersonales que determinarán el funcionamiento individual y grupal dentro de la familia; este estilo se reflejará en la forma de pensar, de sentir y de actuar de sus miembros.

De este estilo, se desprenderá la forma en la que se relacionan los integrantes de la familia y la interacción dará lugar a la llamada dinámica de equilibrio familiar (o desequilibrio en el caso de familias disfuncionales o desintegradas).

En esta dinámica, serán de suma importancia los papeles que desempeñe cada miembro de la familia en circunstancias específicas; estos papeles (el de esposo, de esposa, de padre, de madre, de hijo y de hermano) determinarán la naturaleza y la calidad del equilibrio familiar.

Es muy importante que estos papeles sean asumidos con claridad. Los padres deben asumir su papel de padres sin olvidar el de esposos y los hijos serán hijos y hermanos. Si alguno de los miembros no quiere desempeñar su papel muy probablemente surgirán conflictos de funcionamiento familiar o si por el contrario, la familia sólo asume sus papeles familiares, excluyendo todos los demás (sociales, profesionales, de amistad, etc) tenderá a convertirse en un sistema cerrado, rígido, inflexible y probablemente autoritario. En el estilo familiar también se establecerá un patrón familiar de comunicación. La constante interacción entre sus miembros se da a todos los niveles. Se comunican pensamientos, sentimientos, expectativas y acciones. Los padres por su parte ya han formado patrones de comunicación conyugal; han descubierto cuáles funcionan y cuáles no y cuando los hijos ingresan a la familia, también desarrollarán patrones individuales de comunicación tomando como modelo a uno o ambos padres y después probarán (consciente o inconscientemente) cuáles formas de comunicación son aceptadas y cuáles no. En una palabra, los miembros de la familia logran un patrón de comunicación que les ayude a sentirse bien consigo mismos y con los otros miembros de la familia, es decir, que les proporcione un equilibrio familiar.

La interacción familiar dará forma al estilo familiar y determinará también la cualidad de este estilo. Las formas de interactuar determinarán el grado de apertura o inaccesibilidad del estilo familiar. El estilo familiar abierto representa básicamente una relación armónica de interacción, que produce un equilibrio familiar, una interacción sana y funcional. El estilo familiar cerrado se traduce en disarmonía en la interacción

que resulta en relaciones conflictivas y destructivas que producen un equilibrio familiar insano y disfuncional.

El tipo de desarrollo socio-afectivo de padres e hijos, será producto de esta interacción. Por un lado, la sociabilidad del niño, esto es, la capacidad de relacionarse sana y positivamente con sus semejantes y de insertarse adecuadamente en los diferentes medios sociales es en mucho, producto del manejo de la autoridad paterna.

Si los padres eligen una actitud autoritaria hacia sus hijos, es muy probable que éstos desarrollen actitudes de rechazo hacia la autoridad, de desconfianza y de agresividad. El autoritarismo es básicamente un manejo agresivo y arbitrario del poder de los padres sobre los hijos; la agresión produce agresión.

En un ambiente de permisividad en el que no existen reglas ni límites, la sociabilidad del niño estará marcada por la desobediencia, por la falta de respeto a los derechos de los demás; en los padres, se traduce en un abandono de su responsabilidad de padres con el consecuente sentimiento de haber traicionado su misión y vocación irrenunciable a educar a sus hijos.

Sólo mediante una autoridad razonable y participativa, el niño desarrollará un buen autocontrol y un sentido de responsabilidad de sus actos y de respeto hacia los derechos de los demás.

En la pareja, el manejo de la autoridad también tiene consecuencias sociales. Unos padres autoritarios, generalmente están reflejando en casa una serie de frustraciones sociales que lejos de resolver, aumentan con el trato injusto hacia sus hijos, por lo que en lugar de mejorar, empeoran su sentimiento general de insatisfacción.

Consciente o inconscientemente, el padre sabe que no está cumpliendo su función y en consecuencia su auto-concepto no será el mejor.

El desarrollo de la afectividad por otra parte, es función primordial de la familia y surge básicamente como producto de la aceptación incondicional y de la estabilidad del medio familiar, expresadas a través de los patrones de comunicación familiar.

Cuando un niño es aceptado, respetado y querido por lo que es, tendrá la oportunidad de adquirir una actitud de autoaceptación y de respeto hacia sí mismo.

Si por el contrario, el niño recibe rechazos y maltratos, tenderá a responder del mismo modo.

Si los padres censuran, menosprecian o desaprueban a su hijo, las actitudes del niño respecto de sí mismo serán desfavorables; si las actitudes predominantes de los padres han sido de hostilidad, censura y descontento, el hijo tenderá a verse y a ver el mundo en términos semejantes.

El clima afectivo influye tanto en los padres como en los hijos. Un clima de aceptación, satisface las necesidades de afecto y seguridad de todos los miembros de la familia y un clima hostil produce por el contrario, inseguridad y frialdad afectiva.

El afecto y el respeto deben distinguir el estilo familiar si se quiere alcanzar el ideal educativo del pleno desarrollo social y afectivo de todos y cada uno de sus miembros.

CAPITULO III: PSICOLOGIA DEL MEXICANO Y EDUCACION FAMILIAR EN EL MEXICO CONTEMPORANEO

El presente capítulo pretende explicar las características específicas de la familia mexicana, para lo cual será necesario primeramente, partir de los rasgos distintivos del mexicano a nivel individual y como miembro de la sociedad.

Este apartado dará inicio abordando los conceptos de cultura, subcultura - este concepto es necesario ya que el objeto de estudio de la derivación práctica será la familia pobre inserta dentro de la subcultura de la pobreza -, cultura y valores culturales en México.

Se decidió iniciar desde esta perspectiva cultural, ya que se considera es la que puede acercarnos con más precisión y veracidad a la comprensión de los rasgos dominantes en el mexicano y no así algunas de las perspectivas psicológicas que más adelante se detallan.

Como siguiente punto, se hará un recuento sobre las diversas perspectivas: filosóficas, literarias, históricas, psicológicas y culturales, que han intentado explicar las motivaciones y el comportamiento del mexicano.

Se intercalarán a lo largo del capítulo, algunos resultados de un trabajo de investigación realizado en diciembre de 1981 por el Dr. Enrique Alduncin, auspiciada por Fomento Cultural Banamex, presentado en el libro titulado " Los Valores de los Mexicanos" y que ha sido hasta la fecha la primera y última en su tipo, por sus objetivos y por la extensión de su muestra; este trabajo se realizó con la intención de comprender a los mexicanos a través de un estudio teórico-empírico de sus valores y se consideraron premisas de carácter social, económico y cultural para la estructuración de la encuesta que abarcó una muestra de 3500 personas, hombres y mujeres, de zonas urbanas y rurales, marginadas y no marginadas, de 15 o más años de edad y en 18 ciudades de la República Mexicana y que reveló interesantes datos sobre cuáles son los valores y actitudes concretas de conjuntos de mexicanos, hombres y mujeres, en situaciones y circunstancias específicas.

Se consideró adecuado incluir los datos que reportó esta investigación, ya que complementan y en algunos casos desmienten las afirmaciones teóricas que han hecho algunos estudiosos sobre el tema del mexicano

Se presentan asimismo dos clasificaciones caracterológicas del mexicano, basadas ambas en trabajos de investigación.

En seguida se presentará el tema de la familia en México, desde dos perspectivas: la psicológica, caracterizada por su subjetividad pero abundante en material bibliográfico y la sociodemográfica, de índole estadístico.

Fue interesante descubrir que la mayoría de las explicaciones que se han intentado dar sobre la familia mexicana son de índole psicológica. Estas aportaciones presentan algunos aspectos salvables y útiles.

Cabe señalar que la preponderancia de la postura psicológica de corte psicoanalítico sobre el tema de la familia en México, es una invitación para que investigadores con una visión más integral del fenómeno, realicen estudios sobre el tema y contrarresten así la polarización interpretativa que existe hasta el momento.

También se presenta la perspectiva socio-demográfica, que por su carácter estadístico, nos permite una aproximación más objetiva a los cambios, transformaciones y patrones conductuales que presenta la familia mexicana en la actualidad.

El apartado sobre familia pobre será breve y se incluye en función de la derivación práctica de esta investigación.

En este tercer capítulo se intentará dar una respuesta concreta al planteamiento general de la tesis, que pretende conocer las características del estilo familiar en México y sus efectos en el desarrollo socio afectivo de padres e hijos.

La cultura incide en la formación del estilo nacional y este estilo se ve reflejado en la forma concreta de vivir la experiencia familiar, en cuanto a concepto sobre el matrimonio, sobre la comunicación de la pareja y sobre la mejor forma de educar a los hijos.

III.1. Concepto general de cultura

Al abordar cualquier tema antropológico, es decir, que incumba directamente al ser del hombre, será indispensable hablar de cultura, debido a que mediante todas las manifestaciones humanas, podemos acercarnos al conocimiento de lo humano y la cultura se forma por estas manifestaciones que nos hablan de quién y cómo es el hombre.

Es así que la cultura es uno de los factores que determinan la personalidad individual. De entre los elementos que influyen en la integración de los seres humanos en la sociedad, la cultura es el más significativo, ya que proporciona al hombre los factores sociales y espirituales que necesita para entenderse con sus semejantes; mediante la cultura, el hombre integra una especie de lenguaje no verbal que lo une e identifica con los otros miembros de su comunidad, ya que a través de la utilización de normas, símbolos, conductas - culturalmente acuñadas - los miembros de un grupo social se integran y se comunican.

"Cultura es el conjunto de patrones explícitos e implícitos, manifestados en la forma de vida, que son aprendidos y transmitidos mediante símbolos que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, tanto materiales como espirituales" .⁵⁹

Podemos decir que por un lado, el hombre crea la cultura y por el otro, la cultura configura al hombre, es decir, que existe una interacción entre hombre y cultura, que no cesa jamás y que por el contrario, supone una evolución perfecta de la persona, a través del acrecentamiento y del perfeccionamiento cultural y en consecuencia, una cultura más perfecta y más integral será un medio adecuado para que el hombre se perfeccione.

Las manifestaciones concretas de la cultura son entre otras el lenguaje, la religión, el derecho, el arte y la técnica; estas realidades permiten al hombre su realización interior y el fortalecimiento de su humanidad.

⁵⁹ BEJAR, Raúl, El Mexicano: Aspectos culturales y psicosociales, p. 103

"El hombre habita en una realidad culturizada. Toda la vida humana esta inmersa en realidades culturales que nutren el pensamiento y la acción".⁶⁰

Podemos decir entonces que la cultura es producto de las operaciones intelectivas y volitivas del hombre, ya que es una realidad específicamente humana.

También queda claro que la cultura puede resumirse en un estilo de vida, en un conjunto de maneras de actuar, de pensar y de sentir expresados por una colectividad. En una palabra, la cultura representa una determinada forma de vida de un grupo humano' esto implica como dice Charles Valentine , que la cultura "comprende las formas de observar el mundo y de reflexionar sobre él, de comprender las relaciones existentes entre las personas, los objetos y los sucesos; de establecer preferencias y propósitos, de realizar acciones y perseguir objetivos".⁶¹

A pesar de que al hablar de una forma de vida de una colectividad, se hace referencia a unos patrones de conducta generalizados, también es cierto que todos los grupos sociales se encuentran estratificados en mayor o menor grado, social, política y económicamente; es así, que encontramos manifestaciones propias de cada una de las clases sociales que integran la sociedad total y esta estratificación es natural e incluso necesaria para la organización de la sociedad.

Cada estrato tiene sus propias formas de actuar que conciernen a la relación del individuo con la cultura. "La cultura particular de cada grupo, clase o sociedad, mantiene un doble camino en la medida que genera internamente modificaciones en sus pautas, a la vez que recibe otras que asimila de otros grupos. En México no existe una cultura general o nacional, sino que coexisten diferentes culturas específicas y subculturas."⁶²

Con esto queremos decir, que en una cultura coexisten diversas subculturas, de grupos específicos, que tienen situaciones educativas, ambientales, económicas y sociales específicas, y que por tanto, elaboran una forma especial de vivir, para responder a su circunstancia particular.

60 BASAVE, Agustín, Vocación y estilo de México, p. 389

61 VALENTINE, Charles, La cultura de la pobreza, p. 178

62 BEJAR, Raúl, op.cit., p. 106

ESTA VEZ NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

De esta forma, van conformándose 'modos de vida' exclusivos de regiones o pueblos que son verdaderamente singulares; es decir, que la posibilidad de respuestas diversas dentro de un mismo ámbito cultural, crea a su vez subculturas, por ejemplo, la subcultura de la pobreza.

El concepto de subcultura debe entenderse como la comunidad que se basa en los valores esenciales de la cultura a la que pertenece, pero que se define más bien por aspectos secundarios.

Por ejemplo, en el libro "Los hijos de Sánchez", Lewis define a la subcultura de la pobreza como la conformación de una estructura, una disposición razonada y mecanismos de defensa sin los cuales los pobres difícilmente podrían seguir adelante. Este autor describe cómo los miembros de esta subcultura se encuentran sólo parcialmente integrados en las instituciones nacionales y son gente marginal, con un fuerte sentido de abandono, de dependencia, de inferioridad, de desvalorización personal.⁶³

Probablemente todas estas características que Lewis atribuye a la clase social pobre sean muy discutibles, y sobre todo no generalizables, sin embargo, este ejemplo nos ayuda a comprender que la subcultura no rechaza al sistema cultural predominante, sino que subparticipa y esto trae como consecuencia la creación de una forma de vida con peculiaridades distintas de la cultura general en que está inmersa.

III.1.1. Concepto de carácter nacional

El carácter nacional es un concepto que se desprende de la idea de cultura y es de utilidad para comenzar a hablar del carácter específico de los hombres y las mujeres que habitan en México.

⁶³ cf. ibidem, p. 131

Al hablar de carácter nacional, se hace referencia a una configuración relativamente permanente que puede ser inferida de la conducta característica de una nación; esta conducta 'nacional', es producto de la conducta de la persona individual dentro de una comunidad que asimila en su vida personal todas las pautas de relaciones de la conducta social organizada que dicha comunidad acepta como válida.

Esto no quiere decir que el carácter nacional determine el carácter individual con todas sus peculiaridades. "Cada persona está diferente o singularmente relacionada con el proceso total de conducta social organizada y ocupa en él su propio foco, esencialmente único de relaciones".⁶⁴

Comienza entonces a vislumbrarse la dificultad de realizar generalizaciones sobre la conducta de los miembros de un país, en este caso de México, ya que aunque efectivamente existen formas de vivir compartidas, la concreción individual de esta forma de vivir, es completamente variable.

Lo que sí es definitivo es el hecho de que el hombre tiene un espectro de acción limitado por las condiciones materiales en que se encuentra, los instrumentos técnicos con que cuenta para trabajar, los bienes económicos de los que puede disponer, la educación a la que tiene acceso, etc.; y éstos efectivamente varían de país en país y de clase social en clase social.

"El hecho diferencial entre México y Francia o los Estados Unidos es el carácter, esto es, el complejo de notas somáticas y espirituales que nace de la relación de los mexicanos en circunstancia".⁶⁵

III.1.2. Cultura y valores culturales en México

Podemos decir que México es un estilo específico de cultura. Al hablar de estilo, se hace referencia a una estructura integrada por disposiciones y modos de comportamiento comunitarios.

⁶⁴ *ibidem*, p. 42

⁶⁵ BASAVE, Agustín, *op. cit.*, p. 112

Existen diversas representaciones sobre lo que es México; se habla del México de la Revolución Mexicana, del México del machismo; sin embargo, ningún país puede ser definido ni generalizado por ideas específicas que sobre él se tengan.

Al hablar de lo propiamente mexicano, nos ubicamos en el mundo de la cultura, ya que lo mexicano es una expresión concreta de lo humano; es un estilo colectivo de vida, un mismo hábito, una modalidad peculiar, una coincidencia en las preferencias fundamentales; es decir, que la cultura en México es la expresión concreta de una forma de ser dentro de un marco geográfico, histórico y social determinado, que da origen a un carácter, a un estilo determinado.

Si podemos hablar de un estilo mexicano, es porque éste fue formado por los habitantes de México, a través de su interacción; existe lo mexicano porque existen los mexicanos y a través de la educación, se transmite de generación en generación el contenido propio de la cultura en México.

Es importante dejar claro que no puede decirse que la cultura en México sea uniforme. En realidad, México es un país caracterizado por una gran heterogeneidad cultural, manifiesta en los grupos indígenas, en las diferencias educativas, en los diferentes niveles de urbanización, de concentración industrial y otros rasgos más. Esta es una razón más para evitar las generalizaciones cuando se intenta definir al mexicano.

El concepto de cultura es tan amplio y tan universal, que puede utilizarse como punto de partida para definir los rasgos específicos de los mexicanos.

A manera de introducción al tema, que más adelante será desarrollado con amplitud, podemos comentar que de los resultados de la encuesta nacional sobre valores y premisas socioeconómicas y culturales, realizada por el Dr. Enrique Alduncin, se llegó a la conclusión de que el complejo de inferioridad del que tanto se ha hablado como disintintivo de la cultura en México, resultó inválido en la práctica; sin embargo, este supuesto ha creado una imagen falsa y distorsionada de México y sus ciudadanos.

Interpretar la realidad de un país tan complejo como México y pretender definir a su gente con unos cuantos adjetivos, nunca será una aportación válida y consistente para comprender cómo son los mexicanos y hacia donde se dirigen.

Será destacada la aportación de Agustín Basave, quien ha fundamentado su teoría sobre el mexicano en aspectos culturales de gran solidez.

III.2. Conceptos preliminares sobre psicología del mexicano

Los estudios que se han realizado hasta la fecha sobre psicología del mexicano, comparten una limitante: la validez científica de las tesis presentadas por muchos autores es muy reducida, ya que carecen de controles científicos, de métodos de investigación, de una definición clara del número y tipo de personas estudiadas. Todas estas circunstancias dan lugar a algunas especulaciones gratuitas y subjetivas, que deben ser consideradas exclusivamente como aportaciones en el conocimiento del tema y no como verdades universales.

Muchas teorías psicológicas surgieron con el objetivo de explicar la conducta individual y en algunos casos (que a continuación se describirán), se utilizan para explicar la conducta de un tipo nacional, que es el mexicano.

Es de justicia decir que es loable el esfuerzo de todos los autores presentados, ya que su propósito ha sido el ofrecer luz en la comprensión de un asunto tan complejo como lo es la psicología del mexicano.

III.2.1. Diversas perspectivas sobre la psicología del mexicano

Cada una de las perspectivas o enfoques que a continuación se presentan, intentan describir el temperamento, carácter y personalidad del mexicano, de acuerdo a diversas

ideas básicas: los fenómenos inconscientes, las frustraciones históricas como la Conquista, el mestizaje de raza, la dinámica social, etc..

Se presentarán en primer término las diversas perspectivas encontradas ; se intercalará en algunos casos un análisis crítico, contrastando en lo que se refiere a rasgos como el complejo de inferioridad y el disimulo en el mexicano, las ideas de Octavio Paz y Agustín Basave y se incluirán también datos relacionados con algunos de los temas, tomados de la encuesta de valores que ya se ha mencionado tanto en la introducción al presente capítulo como al final de la sección 3.1.4.

Perspectiva filosófica:

Algunos filósofos en México fueron los primeros en realizar intentos para descifrar la realidad del mexicano. Entre los más destacados encontramos a Alfonso Caso y José Vasconcelos.

Caso pensaba que la Revolución Mexicana era el evento con el que se había iniciado la individualidad y originalidad del mexicano; su objetivo era que se creará en México un estilo político y social propio de las condiciones geográficas, históricas y culturales. Vasconcelos coincide con Caso, pero extiende su pensamiento a la comunidad iberoamericana.

Leopoldo Zea es otro autor que ve en la Revolución Mexicana el parteaguas cultural, que dió al mexicano todas sus posibilidades de desarrollo.

Otros autores, como Emilio Uranga, intentaron estructurar una ontología del mexicano, es decir, un estudio del ser propio del mexicano, abstrayendo a éste fuera del tiempo y del contexto socio-político, para llegar a una meditación universal sobre el hombre, que es igual en cualquier lugar del planeta.⁶⁶

Estas posturas reducen el estilo propio del mexicano a un sólo evento histórico, que fue la Revolución Mexicana, que si bien fue un movimiento social de gran importancia y en el que participaron muchísimos hombres de este país, no puede ser considerado como el único suceso que da al mexicano un carácter original.

Es indiscutible que la personalidad individual y social no pueden explicarse a través de un solo hecho.

⁶⁶ cfr. BEJAR, Raúl, op.cit., p. 55 y 56

Por otra parte, los intentos de hacer una ontología sobre el mexicano, fueron fallidos ya que sólo es posible hacer una ontología del hombre universal, no del hombre de un país en particular; este hecho evidenció que la filosofía no era un método adecuado para conocer al hombre de México.

Perspectiva literaria:

Entre los trabajos más destacados de este enfoque se encuentran los realizados por Alfonso Reyes, quien escribió una obra titulada "Reflexiones sobre el mexicano".

En este ensayo, Reyes afirma que el mexicano es fundamentalmente reservado y desconfiado pero también mesurado y sabio.

Salvador Novo también escribe sobre el mexicano y presenta una descripción sobre la vida citadina, dividiendo a la sociedad en clase baja, media y alta. Novo habla de los 'desheredados absolutos', de los proletarios, de la aristocracia, de los nuevos ricos y de la sufrida clase media.⁶⁷

También se destacan los ensayos de Octavio Paz, que por ser los más representativos y divulgados, serán comentados más adelante.

La perspectiva literaria sobre el carácter y modo de ser del mexicano, es un comentario sobre las costumbres, formas de comportamiento y normas morales de los protagonistas.

Esta perspectiva debe ser considerada como una ayuda en la comprensión del carácter del mexicano, en el entendido de que la interpretación que se le da a determinadas novelas, cuentos y relatos, deberá hacerse notando la época, tradición cultural y estructura social en que fueron escritas.

Perspectiva histórica:

Octavio Paz, a pesar de ser el principal representante de la corriente literaria, aporta datos interesantes al enfoque histórico al afirmar que la historia de México desde la Conquista hasta la Revolución, puede verse como un búsqueda de sí mismo del mexicano, deformado o enmascarado por instituciones extrañas y de un forma que lo exprese.

67 cfr. ibidem, p. 87 y 88

Paz comenta que la Conquista destruyó las creaciones de las sociedades precortesianas imponiendo la española, aunque defiende la reconciliación cultural de los dos mundos.⁶⁸

" José de Iturríaga señala que el mexicano padece un profundo sentimiento de minusvalía que se origina en su pasado colonial, su condición de raza vencida y de haberse fundado en el mestizaje por medio de la violencia".⁶⁹

Esta visión que enfrenta al mundo indígena con el hispánico, no ha llegado a ninguna conclusión aceptable.

Seguir lamentando el mestizaje cultural ha sido en gran medida, causa de una falta de identidad y de un complejo de inferioridad en algunos mexicanos. El problema no son los acontecimientos históricos sino las implicaciones negativas que a éstos se den en el tiempo presente.

Sin autoaceptación del pasado, no hay posibilidades de configurar una identidad y orgullo nacional sólidos.

Perspectiva psicológica:

Según esta perspectiva, la mayor parte de las perturbaciones del mexicano actual se deben al choque entre dos culturas. Especialmente Santiago Ramírez, en su libro "El mexicano: psicología de sus motivaciones", asegura que el indio, el mestizo y el español tenían pautas culturales que les daban un sentido de afirmación y autosuficiencia y que a causa de los conflictos históricos entre estos tres grupos, se puede explicar la actitud del mexicano ante la vida y ante su familia.

Existe también un estudio psicológico que emplea tests mentales para encontrar el grado de perturbación en el comportamiento psicosocial del mexicano, realizado por José Gomez Robleda.

Aniceto Aramoni se propuso estudiar los rasgos caracterológicos del machismo y sus implicaciones socio-psicológicas y criminológicas mediante el psicoanálisis; Aramoni cree que la madre tiene un papel preponderante en la formación del machismo así como el sentimiento de minusvalía y un pasado histórico violento.⁷⁰

⁶⁸ cfr. PAZ, Octavio, El laberinto de la soledad, p. 231

⁶⁹ BEJAR, Raúl, op. cit., p. 80

⁷⁰ cfr. ibidem., p.59-62

III.2.2. Rasgos psicológicos dominantes del mexicano

En este apartado, hablaremos sobre los rasgos psicológicos que han atribuido al mexicano diversos autores y se presentarán asimismo, aquellos que se consideran verdaderamente distintivos de los mexicanos así como los resultados que al respecto encontró Enrique Alduncin, con la aplicación de la encuesta de valores de 1981.

Complejo de inferioridad:

En 1934, Samuel Ramos publicó " El perfil del hombre y la cultura en México". Su hipótesis fundamental consiste en que todos los mexicanos, indistintamente de condición o circunstancia, padecemos un complejo de inferioridad que induce un sentimiento de menor valía personal y que se manifiesta en ciertas características como inseguridad, desconfianza en sí mismo y en los demás, exagerada susceptibilidad, mal humor, violencia y agresividad.⁷¹

16 años después, Octavio Paz retoma las ideas de Ramos en su libro "El laberinto de la soledad", en el que afirma: " la existencia de un sentimiento real o supuesto de inferioridad frente al mundo, podría explicar, parcialmente al menos, la reserva con que el mexicano se enfrenta a los demás y la violencia inesperada con que las fuerzas reprimidas rompen esa máscara impasible".⁷²

Agustín Basave responde a la afirmación de Ramos y Paz diciendo que el complejo de inferioridad no es exclusivo de los mexicanos y que a lo más, podrá decirse que existe en México un tipo de mexicano que muestra esta característica.

Al ser universal, este complejo no puede ser un rasgo diferencial del mexicano. Lo que sí afirma Basave es que el mexicano es inseguro debido a la falta de consolidación de las instituciones políticas y del estado de derecho, por lo que el ambiente en el que vive

⁷¹ RAMOS, Samuel, El perfil del hombre y la cultura en México, p. 34

⁷² PAZ, Octavio, op.cit., p. 23

el mexicano aún es de riesgo e incertidumbre. Basave afirma que la vida en México es insegura, y que en consecuencia, el mexicano también lo es. ⁷³

Por otra parte, y reforzando las ideas de Basave en el sentido de que el mexicano no puede ser caracterizado por el complejo de inferioridad, se encuentran los hallazgos del Dr. Enrique Alduncin, quien dirigió en 1981 un encuesta nacional sobre valores de los mexicanos, en la que pudo comprobar que este estereotipo de la inferioridad no es más que eso.

Al encuestar a la muestra en 18 ciudades de la República Mexicana, con un total de 3543 encuestados mayores de 15 años, sobre el grado de autoestima y satisfacción personales se encontro que la mitad de los mexicanos están satisfechos con sus logros, aunque se observó que a medida que se elevaba el nivel de ingreso o instrucción de los encuestados, este nivel de satisfacción personal aumentaba considerablemente con respecto a las personas de menores ingresos y escolaridad.

"Esto demostró que las diferencias en el nivel socioeconómico y cultural entre los mexicanos, producen una discrepancia en su autopercepción, es decir, en el concepto que tienen de sí mismos". ⁷⁴

Hermetismo y desconfianza:

Según Octavio Paz, el mexicano es hermético y desconfiado, celoso de su intimidad e hipersensible; esto se refleja en el lenguaje popular del "no rajarse", que es el ideal de la hombría y que representa la defensa del mundo íntimo.

"El hermetismo es el recurso de nuestro recelo y desconfianza. Muestra que instintivamente consideramos peligroso al medio que nos rodea. Nuestras relaciones con los otros hombres, también están teñidas de recelo"⁷⁵

Basave está de acuerdo con Paz en que el mexicano es muy reservado, pero difiere al afirmar que el mexicano, aunque en contadas ocasiones, sí abre su intimidad a los amigos, a la familia.

⁷³ BASAVE, Agustín, *op.cit.*, p. 125

⁷⁴ ALDUNCIN, Enrique, Los valores de los mexicanos, p. 77 y 87

⁷⁵ PAZ, Octavio, *op.cit.*, p. 33

"La hipersensibilidad es un rasgo característico de los pueblos jóvenes como México, en los que el temor de la crítica ajena y la autocrítica, impiden un mayor despliegue de acciones exteriores. Efectivamente, el mexicano defiende su intimidad pero también anhela la efusión emotiva." 76

Este rasgo es positivo pues refleja que el mexicano sabe que es valioso lo que lleva dentro de sí y que por tanto, no puede compartirlo con cualquiera. Es consciente de su riqueza interior.

Machismo:

La mayoría de los autores consultados coinciden en afirmar que el machismo es una característica distintiva del hombre mexicano.

Octavio Paz concibe al macho como un ser hermético en el que la hombría se mide por la invulnerabilidad. "Desde niños nos enseñan a sufrir con dignidad nuestras derrotas, concepción que no carece de grandeza; la resignación es una de nuestras virtudes populares".77

Coincidimos con Paz en que el mexicano sabe sufrir la adversidad con dignidad, aunque en ocasiones esta resignación le ha llevado a la pérdida de autoestima.

Especialmente las clases bajas no saben defender lo que es suyo, lo que les corresponde por el simple hecho de ser personas.

Agustín Basave concuerda con Paz: "Al mexicano medio se le enseña desde niño que la fuerza es el factor primordial del triunfo. Imponerse físicamente a los otros. Poco a poco se van incubando los mecanismos psicológicos que le hacen comportarse como villano, receloso, rencoroso y pendenciero."78

En la educación familiar de México muchas veces se comete este error que mencionan Paz y Basave y se exige al niño mostrarse invulnerable, castigándolo en ocasiones por expresar sus sentimientos.

76 BASAVE, Agustín, *op.cit.*, p. 144

77 PAZ, Octavio, *op.cit.*, p. 34

78 BASAVE, Agustín, *op.cit.*, p. 191

'Los niños no lloran', será una consigna común entre los padres de familia, que en no pocas ocasiones puede llegar a explicar la introversión afectiva de los hombres mexicanos.

Sigue Basave disertando sobre el machismo, al que define como un 'alarde de virilidad', que es una convicción masculina que llevada a los extremos, conduce a la fanfarronería, a la intolerancia, al gusto por las peleas y a arriesgar la vida sin motivo, agregando que si esta afirmación de virilidad se viviera en sus justas proporciones, produciría por el contrario, actitudes de caballerosidad, de verdadera fortaleza ante el sufrimiento y la adversidad.

Concepto de la mujer

El mexicano admira el recato en la mujer y en ocasiones la considera como un instrumento de los deseos del hombre o de los fines que le asigna la sociedad, la moral o la ley. "Este modelo de mujer subraya la pasividad, que va desde la decencia hasta el estoicismo, la resignación y la impasibilidad".⁷⁹

La mujer es el símbolo de estabilidad de la raza, en México al igual que en todos los pueblos del mundo.

Basave considera que la sociedad mexicana afianza los privilegios de los hombres a costa de las mujeres. La mujer mexicana se somete y obedece en ocasiones, órdenes irracionales, injustas y arbitrarias. "El macho mexicano contempla a la mujer como un satisfactor de sus necesidades y la considera como un objeto pasivo."⁸⁰

Esta situación ha sido permitida en parte por la mujer, especialmente la de bajos recursos económicos y escolares, ya que no se ha planteado el problema de sus deberes y derechos y se ha conformado con asimilar la interpretación masculina del mundo, sin embargo, consideramos que esta concepción unilateral del mundo ha cambiado y que las mexicanas están dando muestras de tener conciencia de sus derechos y deberes.

⁷⁹ PAZ, Octavio, op. cit., p.41

⁸⁰ BASAVE, Agustín, op. cit. p.193

No se trata de que abandonen el cuidado del hogar, sino de no reducir su existencia a la función familiar.

"En 1930, el 2.8% de las mujeres formaban parte de la población económicamente activa. Para 1980 esta proporción creció en más de 8 veces, llegando a un 23%."⁸¹ Para 1994, el porcentaje de mujeres económicamente activas alcanzó un 40%. Estos números reflejan un cambio que necesariamente habrá de originar una redefinición de los papeles masculinos y femeninos, con una negociación de deberes y derechos, obligaciones y privilegios.

Mientras el cambio se produce la mujer absorberá la mayor parte del costo, ya que deberá diversificar sus tareas a la vez que permanecerán sus responsabilidades actuales.

En la encuesta sobre valores y actitudes de Alduncin, la población de más alta escolaridad e ingreso, respondió que el papel de la mujer en orden decreciente de importancia era ser la compañera del hombre, centro de la familia e igual al hombre. Entre los encuestados de menores ingresos y escolaridad, las respuestas fueron: responsable del cuidado familiar, hecha para el hogar y para tener hijos.⁸²

En los dos casos, el destino y el ámbito de acción de la mujer están alrededor de la familia, idea más marcada entre las clases bajas, quienes conciben a la mujer exclusivamente como responsable de la familia, de su cuidado y de la procreación de los hijos.

Sin embargo, al encuestarse a las mujeres, los resultados reflejaron una revaloración ante sí mismas y ante los demás, una búsqueda de mayor igualdad con el hombre, una revaloración de su autonomía y libertad y una aspiración a mejorar su posición en la comunidad.

En esta respuesta hubo consenso indistintamente de edad, educación, ingreso o cualquier otra variable social, económica o cultural.⁸³

81 ALDUNCIN, Enrique, *op.cit.*, p.68

82 *ibidem*, p. 189

83 *cfr. Idem.*

Disimulo y evasión:

El mexicano es mentiroso, porque a través de la mentira engaña a los demás y a sí mismo. La mentira refleja lo que no somos y lo que deseamos ser. "Simular es aparentar y eludir así nuestra condición. El mexicano disimula sus pasiones y a sí mismo, por temor, desconfianza y recelo" ⁸⁴

Basave considera que el mexicano niega la realidad, porque sueña con otra distinta. Es evasivo pero no nihilista.

Vuelve a repetir que las condiciones sociales de inseguridad y arbitrariedad han perdurado a través del tiempo, provocando que el mexicano actúe poco. La incertidumbre del pobre, del desvalido, explican esta evasión.

Es verdad que el mexicano evade la realidad y a veces deja de actuar y es razonable pensar que esta actitud proviene de un temor y una desconfianza fundamentada en la injusticia y en la arbitrariedad de la que es objeto constantemente.

Servilismo:

Octavio Paz ve al mexicano medio como un hombre servil, como un ser dominado que teme y finge frente a la autoridad. Paz dice que todas las relaciones del mexicano están contaminadas por el miedo y el recelo y considera también que esta 'moral de siervo' es producto de nuestra historia ya que el mexicano ha vivido y vive en medio de abusos de autoridad y se ha desilusionado una y mil veces de las promesas nunca cumplidas, volviéndose escéptico hasta lo más profundo de su ser.

Esta característica mencionada por Paz, puede observarse quizá en algunos mexicanos, pero de ninguna manera es una rasgo que pueda definir a los mexicanos en general.

En la encuesta sobre valores, esta idea del servilismo y de la pasividad del mexicano, se queda en un mero estereotipo que la realidad descalifica.

Sólo el 30% de los mexicanos acepta el ambiente como es y modifica su conducta para adaptarse a él. El 70% restante busca influir en su entorno.

84 PAZ, Octavio, op.cit., p.44

El tipo principal del mexicano es interactivo, que abarca entre el 45 y el 50% de los habitantes. La mayoría de los mexicanos busca proporcionar mejores oportunidades a sus hijos y la realización en el trabajo cotidiano; el anhelo más grande de la clase media es llegar a ser profesionistas.

El mexicano valora en orden descendente: la honradez, el respeto, la dignidad, la bondad, la paciencia, la humildad, la solidaridad, la veracidad, el orgullo, el aguante, la resignación y el conformismo.

Es notable que el conformismo se quede en el último lugar, por lo que podemos decir que si a veces el mexicano se muestra conformista y resignado, es porque las circunstancias le son adversas o por ignorancia.

Las respuestas de los mexicanos nos muestran que no se trata de personas pasivas, sino con metas y deseos de superación. Evidentemente las condiciones históricas, políticas y sociales que son mencionadas por varios estudiosos del tema, son una realidad que probablemente limita estas iniciativas, sin embargo, puede afirmarse que el mexicano cuenta con los rasgos necesarios para lograr su superación integral.

Emotividad:

El mexicano no se rige preferentemente por lo racional sino por sus sentimientos. Suele ir al extremo de todos sus sentimientos y por lo mismo es ilimitadamente vulnerable. No le gusta la soledad, por eso abundan el compadrazgo y las fiestas. Su raíz emotiva es la base de su carácter, aunque su capacidad de exteriorización es débil, por lo que tiende a encerrarse en sus cavilaciones y es difícil llegar a comprender sus verdaderos sentimientos.⁸⁵

La vida afectiva del mexicano tiene un gran potencial de desarrollo. En lo cotidiano, se puede captar la importancia que da a sus relaciones familiares, a sus amigos, a todo lo relacionado con sus afectos.

Sin embargo, en muchas ocasiones no puede expresar sus sentimientos más profundos ya que tiende a la introversión afectiva, en detrimento de las mismas relaciones que tanto le importan.

⁸⁵ cfr. BASAVE, Agustín, op.cit., p. 165

Educación la afectividad para lograr una menor vulnerabilidad y una mayor capacidad para comunicar sus emociones, podrían extraer los mejores rasgos de este aspecto de la personalidad mexicana.

A continuación, una lista de cualidades del mexicano, que menciona Agustín Basave, y que se consideran apropiadas para describir rasgos generales compartidos por la mayoría de los mexicanos: religiosidad hacendada, estoicismo, capacidad de amistad y de convivio, aptitud emotiva, disposición innata hacia la belleza y especial y exclusivo sentido del humor.

Estas cualidades definen el estilo mexicano en lo esencial y permanente. Ciertamente hay una pluralidad de conductas pero existe un estilo común en el fondo de ellas.

Podríamos agregar a estas cualidades, el profundo valor de la familia para el mexicano, su solidaridad y su generosidad.

"La soledad, el relajó, la ilegalidad y el machismo, no son exclusivos del mexicano, ni son rasgos diferenciales ni omnipresentes. No es privativo del mexicano la 'mordida', la mentira, el complejo y la virilidad caricaturizada".⁸⁶

III.2.3. Dos perfiles caracterológicos del mexicano

En primer término, se presenta la caracterología elaborada por el Dr. Rogelio Díaz Guerrero, quien durante los últimos 30 años, junto con un grupo de investigadores de la UNAM, han realizado un tipo especial de estudios denominados 'transculturales', que consisten en comparar con pruebas psicológicas y entrevistas a sujetos mexicanos con sujetos de otros países, para poder determinar que sí es mexicano en contraste con lo norteamericano, lo japonés, etc.

En estos estudios se ha encontrado que con respecto a otras naciones como Inglaterra o Estados Unidos, los niños mexicanos tienen tendencia a obedecer mucho más a sus

⁸⁶ *ibidem*, p. 121

padres, a permanecer mucho más cerca de ellos y a tener una relación más afectiva con ellos que los niños de otros países.

Díaz Guerrero concluye en su libro de 'Psicología del Mexicano' que la psicología de los mexicanos está originada fundamentalmente por su cultura, sobre todo dentro de la familia, es decir, que en el seno familiar es mucho más notoria la preservación de normas, valores y conductas culturales, que son transmitidas a través de las generaciones familiares del pasado a las del presente.

Díaz Guerrero llegó a una tipología, relacionando la cultura mexicana con la personalidad del mexicano, es decir, el grado hasta el cual los mexicanos aceptan la cultura mexicana y encontró 8 tipos básicos: a) tipo pasivo, obediente y afiliativo; b) tipo rebelde activamente autoafirmativo; c) tipo con control interno activo; d) tipo con control externo pasivo; e) tipo cauteloso pasivo; f) tipo audaz activo; g) tipo activo autónomo h) tipo pasivo interdependiente.

Los primeros 4 son los que describen a la gran mayoría de los mexicanos y se abordan a continuación.⁸⁷

Tipo pasivo, obediente y afiliativo:

Es el tipo más común en la sociedad mexicana. Se encuentra particularmente en las áreas rurales y en las provincias del centro y sur de la República y tiende a aparecer más en las mujeres y en niños de menos de 12 años de las clases bajas que de las clases medias y altas de las grandes ciudades.

En nuestra sociedad, el ser pasivo, obediente y afiliativo es normal hasta los 12 o 13 años de edad. Estos niños son obedientes, afectuosos y complacientes.

A los 18 años, este tipo muestra más síntomas de pasividad y dependencia de los padres y de la sociedad; piensan que es mejor obedecer que mandar.

Tipo rebelde activamente autoafirmativo:

Es el rebelde a la cultura. Se encuentra frecuentemente entre jóvenes de secundaria, preparatoria y normales y son generalmente quienes realizan estudios superiores.

⁸⁷ cfr. DIAZ GUERRERO, Rogelio, Psicología del Mexicano, p. 13

Es más común encontrarlos en las clases media y alta que en las clases bajas; mucho menos obedientes que sus coetáneos ante las órdenes de sus padres y maestros. Son más agresivos, dominantes e impulsivos y son a menudo los líderes estudiantiles. Los tipos extremos se convertirán en políticos radicales de izquierda o anarquistas.

Tipo con control interno activo:

El íntegro, es menos frecuente que los anteriores. Parece integrar dentro de sí todas las cualidades de la cultura mexicana y puede ser obediente, afectuoso y complaciente cuando esto sea lo adecuado, pero rebelde si es necesario.

Todo indica que este tipo se da con la misma frecuencia en las clases altas, medias y bajas y que sucede lo mismo en mujeres que en hombres.

Menos agresivos e impulsivos que sus coetáneos, más ordenados, disciplinados, limpios, metódicos y reflexivos; buenos estudiantes, forman el grupo de los mejores profesionistas, catedráticos, científicos, empresarios y políticos.

Tipo con control externo pasivo:

Es el individuo pasivo, pesimista y fatalista, siempre dispuesto a venderse al mejor postor. Es obediente por conveniencia y por carácter.

Lo importante de esta caracterología es que ha logrado demostrar mediante la investigación que hay varios tipos de mexicanos, que resultan de la misma historia, sociedad y cultura mexicana.

El mexicano íntegro y el rebelde ante la cultura existen al igual que el excesivamente pasivo y complaciente, pero no necesariamente corrupto y violento.

En segundo lugar, se encuentra la caracterología presentada por el Dr. Enrique Alduncin, misma que partió de la definición de tipos sociopsicológicos de Russell Ackoff, que se basa en las relaciones que existen entre un individuo y su medio ambiente.

Estos tipos sociopsicológicos pueden obtenerse de la intersección de dos variables. La primera mide la sensibilidad al medio a través de una función de estímulo-respuesta que indica el grado de afectación del individuo; si es sensible al medio se llamará 'objetivertido' y si no lo es se llamará 'subjetivertido'.

La segunda variable toma en cuenta el grado en que la persona influye sobre el entorno. Si esta responde a un estímulo modificándolo, se le denomina 'externalizador', pero si se adapta al estímulo, será un 'internalizador'.

Estos grupos básicos se combinan dos a dos para producir 4 tipos que se describirán más adelante.

En el caso de nuestro país, los porcentajes de los grupos básicos son 49% objetivertidos y 51% subjetivertidos, lo que indica que la población se divide en proporciones casi iguales respecto a la sensibilidad al medio.

Un 31% es de internalizadores y 69% de externalizadores, porcentajes que no apoyan la teoría de la pasividad del mexicano.

Tipo I. Objetivertidos internalizadores

Se adapta a las necesidades de los demás, si es preciso sacrificando sus aspiraciones. Cuando no logran lo que desean, consideran que se debe a las circunstancias, al medio o a la mala suerte y su respuesta consiste en modificarse a sí mismos. El 17% de la población pertenece a este tipo, que puede considerarse el extremo tradicional, ya que la categorías asociadas corresponden a analfabetismo, bajo nivel de escolaridad e ingreso, zonas rurales y marginadas y mayores de 46 años.

Tipo II. Objetivertidos externalizadores:

Llega a sacrificarse por los demás, pero ante un estímulo del medio, su respuesta tiende a modificarlo y cuando no logra sus objetivos, lo atribuye a que le ha faltado determinación o fuerza. El 32% de la población pertenece a este tipo. Las categorías asociadas corresponden a altos ingresos y escolaridad, alfabetismo, zonas urbanas y áreas no marginadas.

Tipo III. Subjetivertidos internalizadores:

14% de la población. Comparten con el tipo I la adaptación al medio, modificarse a sí mismos y creer que la suerte tiene un papel importante en su vida. Tratan de lograr sus objetivos apoyándose en los demás; se ubican en las categorías intermedias, es decir, clases medias social, económica y culturalmente hablando.

Tipo IV. Subjetivertidos externalizadores:

Representa el 37% de la población. Tienden a usar a los demás para lograr sus objetivos y tratan de modificar al medio como respuesta ante un estímulo. Consideran que sus fracasos son efecto de sus propios errores y no de la mala suerte. Las categorías corresponden a las asociadas con la modernidad: alto nivel de escolaridad e ingreso, zonas urbanas y no marginadas, alfabetismo.

Es claro que los tipos descritos se encuentran en todas las sociedades y que los rasgos de personalidad señalados no son exclusivos de los mexicanos. Lo relevante en la determinación del carácter nacional son las proporciones de cada tipo en la población total.

Una explicación del alto porcentaje de externalizadores reside en la pirámide de edades, pues los jóvenes tienden a ser del tipo II y en México más del 70% de la población tiene menos de 30 años y el 54% menos de 20.

Con los resultados anteriores podemos concluir que hay muchos estereotipos sobre el mexicano que carecen de fundamento y que no pueden hacerse afirmaciones de tipo general sobre el carácter de los mexicanos, ya que existe en nuestro país una enorme diversidad en las condiciones económicas, sociales, educativas y culturales de la población lo cual da a cada sector, un perfil determinado que no necesariamente comparte con el resto de la población.

Se presentan ideas preconcebidas sobre lo que es el mexicano y sobre lo que representa lo mexicano.

Es posible que el mexicano sea introvertido y melancólico, pero no desesperanzado. México no es una nación de sádicos, ni de mentirosos, ni de sufridas mujeres resentidas.

La arbitrariedad en las afirmaciones surge de considerar al mexicano como un ente abstracto, cuando en realidad es un ente temporal, inmerso en una determinada estructura cultural y social, que ejerce modificaciones sobre él.

Los psicoanalistas de tipo freudiano o frommiano nos describen a un mexicano mentiroso, fanfarrón y sobre todo muy macho; pero ninguno ha emprendido una larga exploración del ser y quéhacer del mexicano en la historia, con rigurosas técnicas antropológicas, para demostrar que el mexicano siempre ha sido lo que es ahora.

Se han limitado a presentar descripciones fenomenológicas, sin distinguir lo que pertenece a la esencia y lo que es accidental.

Resulta muy ambicioso y poco realista pretender presentar un bosquejo único y concluyente sobre los rasgos culturales y psicológicos predominantes en el mexicano. Las características que hasta aquí se han expuesto, son meras aproximaciones ante un fenómeno difícil de asir en su totalidad, pero que pueden ser aportaciones útiles para comprender un poco mejor quién es el hombre de México y desterrar para siempre los estereotipos que alrededor de él se han formulado.

III.3. La familia en México. Datos introductorios

Nuestro país se ha distinguido desde siempre por dar una importancia central a la familia que es el centro de reunión más importante de casi todos los mexicanos.

A través de los siglos, la familia ha sobrevivido a pesar de las dificultades y es hasta la época actual, cuando comienzan a verse los efectos de su desintegración especialmente en las ciudades.

La familia ha dado a los mexicanos sus creencias, valores y conceptos sobre la vida y la muerte, lo bueno y lo malo, lo masculino y lo femenino, lo bonito y lo feo, lo que se debe hacer y lo indebido.

"El mexicano no valora la importancia del individuo. Lo importante en México no es cada persona, sino la familia que ésta forme. Los mexicanos se sienten seguros como miembros de la familia, pues en ella todos tienden a ayudarse entre sí".⁸⁸

Es interesante preguntarse de dónde salió esta preponderancia de la familia sobre el individuo y los estudios que se han realizado al respecto indican que al igual que muchas otras características, esta idea proviene de una filosofía de la vida, propia de la cultura en México, que va pasando de generación en generación.

⁸⁸ ibidem, p.12

"La mayor parte de los dichos, proverbios y moralejas mexicanas, nos las heredaron nuestros antepasados, lo mismo que las ideas sobre los deberes entre esposos, padres e hijos y entre hermanos".⁸⁹

Es así que la idea que sobre la familia se tiene en México, proviene de nuestro pasado histórico, de las costumbres vividas por nuestros antepasados, que han llegado a nosotros mediante tradición oral.

De alguna forma, gran parte del contenido cultural que da vida a México se expresa en la institución familiar, en su estructura y características fundamentales, lo que probablemente explique la fuerza con que el hombre de México defiende a su institución familiar de la corrupción y de la desintegración.

Sin embargo, en los últimos años, la familia mexicana ha experimentado grandes cambios en la adopción de nuevas escalas de valores, principalmente respecto al papel y posición de la mujer en ella y en la comunidad, en las funciones de la misma, que tienden a ser más especializadas y específicas, cediendo parte a instituciones sociales como la escuela, la iglesia, los medios de comunicación y el gobierno.

Las conquistas de la mujer y sus logros en la lucha por obtener una mayor dignidad y libertad en el ámbito del trabajo y en todos los demás planos de su vida, han tenido un impacto en los hogares, donde se observa una redistribución de los papeles de la pareja y una reducción del sexismo.

A continuación se presentarán tres explicaciones diferentes sobre el fenómeno de la familia en México. Las dos primeras son de índole psicológica, y pueden ser aplicables a algunas familias en México.

Al igual que en el apartado previo sobre psicología del mexicano, es importante tener claro que la familia en México tiene muchas y muy diversas manifestaciones, surgidas de la diversidad cultural y por tanto, algunas de las características que en seguida se mencionarán se ajustarán o no dependiendo de la condición social, económica y cultural de cada familia.

Posteriormente analizaremos algunas estadísticas, especialmente sobre la estructura familiar prevalente en México y finalizaremos con algunos resultados de la encuesta de valores sobre el tema de la familia.

⁸⁹ *idem.*

III.3.1 La familia en México desde una perspectiva psicológica

Rogelio Díaz Guerrero proporciona una descripción de la familia mexicana en su libro "Psicología del Mexicano", aclarando que ésta sólo corresponde al patrón psico-socio-cultural dominante en México, pero que de ninguna manera pretende una generalización absoluta.

Díaz Guerrero considera que la familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones principales:

- La supremacía indiscutible del padre y
- El necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Díaz Guerrero afirma que el papel de la madre encuentra su más perfecta expresión en el concepto de abnegación, es decir, la negación absoluta de toda satisfacción egoísta. Estas dos proposiciones tienen su fundamento en la cultura mexicana, que sostiene de forma implícita y quizás inconsciente, la superioridad indudable del hombre sobre la mujer, por lo que los papeles que se desempeñen dentro de la familia mexicana se orientarán alrededor de esta suposición.

En cuanto a la educación familiar, Díaz Guerrero dice que el hijo varón será educado para desarrollarse con su digno papel de hombre; jugará con soldados, pistolas, cascos, etc. y se desaprobará severamente toda demostración de interés de tipo femenino.

La niña por su parte deberá crecer conforme a su destino: femineidad en el hogar y la futura maternidad y deberá mantenerse alejada de las brusquedades masculinas.

Es así que en el hombre se exaltará la virilidad, el 'no rajarse'; y en la mujer la sumisión y la obediencia.

La mujer se dedicará enteramente al cuidado y educación de los hijos, y el marido deberá trabajar y proveer; el afecto lo demostrará la madre y la autoridad el padre.

Díaz Guerrero considera que la madre mexicana es exageradamente afectuosa, tierna e incluso sobreprotectora con sus hijos, aunque más tarde, cuando estos crezcan, se

les exigirá que sean bien educados y que obedezcan en forma absoluta a sus padres. El niño deberá aprender sumisión y obediencia y recibirá a cambio, el afecto y la ternura de la madre; según Díaz Guerrero, este esquema puede ocasionar algunos conflictos neuróticos, es decir, entre el deber ser y el ser.

Por ejemplo, en el hombre se ha exaltado el valor de la virilidad y de la fuerza física. Esto podría ocasionarle conflictos en sus relaciones con personas de autoridad. Asimismo, conflictos de ambivalencia en relación a su parte sentimental, que no podrá expresar con libertad por la necesidad de ser fuerte y autoritario.

La sobreprotección de la madre, puede contribuir a la aparición de características afeminadas en el hombre, que aún de adulto, sigue dependiendo de la madre y conflictos en su vida conyugal, al establecer una rivalidad afectiva entre la esposa y la madre.

La mujer por su parte, también puede enfrentar grandes dificultades surgidas sobre todo de las excelsas expectativas que sobre su conducta como madre y esposa tiene la sociedad entera; no debe fallar, siempre debe estar dispuesta a dar, a sacrificarse si es necesario.

Cuando la mujer se siente incapacitada para cubrir satisfactoriamente con todas las exigencias de este ideal femenino, suele presentar sentimientos de minusvalía y tendencia a la depresión.

Es interesante la visión que presenta Díaz Guerrero, ya que algunas de las características que atribuye a la familia mexicana son auténticamente observables en la realidad.

Sin embargo, el desempeño de los roles de padre y madre, responsablemente asumidos, no necesariamente desembocarán en conductas neuróticas. Sólo en los casos extremos como el sobreproteccionismo materno y el machismo masculino, se podría hablar de este tipo de consecuencias.

En seguida, encontramos la clasificación que Dolores Sandoval ⁹⁰ hace sobre la familia en México. Sandoval distingue dos tipos de familias:

⁹⁰ cf. SANDOVAL, Dolores, *El Mexicano: Psicodinámica de sus relaciones familiares*, p. 43

- La familia nuclear, formada por padre, madre e hijos
- La familia extendida, formada por los familiares del padre y de la madre, tales como progenitores de ambos, los hermanos y otros familiares cercanos.

La familia extendida es extraordinariamente importante dentro de la sociedad, a pesar de que también puede ser fuente de conflictos en relación con la familia nuclear, como se explicará un poco más adelante.

Las funciones que cumple la familia extensa son múltiples. Por ejemplo, en caso de muerte de alguno de los integrantes de la pareja nuclear; en esta situación, el padre que queda a cargo de los hijos puede encontrar refugio y ayuda en la familia extendida. También cuando se da el abandono de uno de los cónyuges o en el caso de las madres solteras; en este último, la familia extendida es mucho más importante porque estas mujeres, de no tener el apoyo de su propia familia de origen, no estarían en condiciones de educar a los hijos y hacerse cargo de su manutención.

Es notoria la importancia de la abuela, que cumple una función de madre sustituta, cuando la madre biológica tiene que trabajar para lograr el sostenimiento de los hijos.

También en caso de orfandad de ambos padres, la familia extensa, especialmente los abuelos, pueden desempeñar la función de padres sustitutos.

En casos de divorcio, las mismas redes de apoyo sirven de ayuda para la familia que se ha desintegrado.⁹¹

En cuanto a las funciones de la familia nuclear, Sandoval considera que este es el prototipo de la familia normal, ya que en ella encontramos que los roles están distribuidos adecuadamente.

La normalidad familiar da a los niños la posibilidad de buenas identificaciones y de un funcionamiento adecuado más tarde, tanto en la selección de pareja como en su desempeño como padres.

No ocurrirá lo mismo en las familias constituidas únicamente por la madre y los hijos debido al divorcio o abandono del padre ya que el desarrollo de sus miembros no es adecuado al faltar un integrante de la pareja.

Por otro lado, en lo que a las familias extendidas se refiere, además de los aspectos positivos de ayuda y apoyo ya mencionados, también pueden observarse efectos

⁹¹ cf. ibidem. , p. 44

negativos, tales como conflictos de identificación en el niño, que se encuentra frente a múltiples figuras femeninas y masculinas.

Los papeles de los padres y los abuelos tienden a ser cambiantes, por lo que no hay conformidad ni constancia en la imposición de disciplina y en la filosofía educativa hacia los hijos.

Sandoval afirma que en la familia mexicana, la figura preponderante es la de la madre, en cuanto a presencia y cercanía en relación con los hijos.

El mexicano como padre es ausente, porque tuvo un padre ausente y también por las exigencias de la vida moderna, por las que está fuera del hogar todo el día y al regresar a casa, no tiene tiempo ni ganas de escuchar a su esposa e hijos; en esta situación, la familia pierde gradualmente su unidad.

Muchas de las afirmaciones de Dolores Sandoval son ciertas. Es correcta su concepción sobre la familia nuclear, en tanto que es más adecuada para el desarrollo pleno y normal de sus integrantes; sin embargo, no deja de lado la existencia real de familias extendidas en nuestro país.

Acierta especialmente al mencionar el caso de las madres solteras, quienes pueden salir adelante gracias al apoyo de la familia extendida sin olvidar mencionar los aspectos negativos que este tipo de familia puede representar para el sano desarrollo, especialmente del niño en crecimiento.

Exagera al decir que el hombre mexicano es un padre ausente por definición cayendo en una generalización gratuita.

Si bien existen muchos casos de abandono del hogar por el padre, o de padres presentes pero afectivamente ausentes, esto no quiere decir que pueda definirse a todos los padres mexicanos como ausentes, ya que también existen casos en los que éstos asumen adecuadamente su función y comparten con la madre, la responsabilidad de educar a los hijos.

Es probable que este esquema de responsabilidad compartida sea más común entre familias con más oportunidades económicas, sociales y educativas, que les permiten tener una visión más integral de sus deberes como padres.

La marginación de las clases bajas desgraciadamente no sólo se ve reflejada en las cuestiones materiales sino también en las actitudes. El fenómeno de la madre soltera

es mucho más común entre las clases pobres y la evasión de la responsabilidad y el abandono del padre, también es más común entre las clases bajas.

III.3.2. La familia en México desde una perspectiva demográfica

México ha sufrido en las últimas décadas un proceso de transformación de una sociedad agrícola a una sociedad principalmente industrial. Este proceso de urbanización ha implicado cambios en la demografía del país, por lo que es de gran interés explicar la forma en que estos cambios demográficos han afectado la vida y los patrones familiares.

"La sociedad mexicana está orientada a la preservación de la familia, por lo que resulta particularmente importante investigar los efectos del cambio demográfico en los patrones de mortalidad, nupcialidad y fecundidad y a su vez, los efectos de éstos en el tamaño, estructura y composición de las familias".⁹²

Todos los datos que a continuación se presentan, fueron extractados del artículo "Familia y sociedad en el México Contemporáneo", escrito por el Dr. Rodolfo Tuirán, maestro e investigador en Demografía del Colegio de México y doctor en Sociología por la Universidad de Texas.

Los datos presentados fueron dados a conocer el año pasado en la Revista "Saber Ver" que publica la Fundación Cultural Televisa.

Familia y mortalidad:

A principios de este siglo prevalecían en México niveles fluctuantes de mortalidad. La esperanza de vida al nacimiento era de aproximadamente 30 años y esta prevalencia de una baja esperanza de vida, limitaba el tiempo de convivencia de padres, hijos y nietos.

⁹² TUIRAN, Rodolfo, Familia y Sociedad en el México Contemporáneo, p. 19

El 'tiempo familiar' era extremadamente reducido lo que produjo la existencia de pautas menos ordenadas y más inestables de la vida de los miembros de la familia.

A partir de la década de los veinte, la mortalidad disminuye de forma importante. En los cuarentas, la esperanza de vida era de 40 años, de 58 en 1960 y de 70 en 1990. Este aumento en la esperanza de vida incrementó de manera significativa la proporción de hombres y mujeres que llegaban a la edad de contraer matrimonio y fundar una familia y aumenta considerablemente el número de años que los matrimonios se mantienen unidos y en general de la convivencia de todos los miembros de la familia.

Patrones de formación de parejas:

"En México, el matrimonio sancionado por la Iglesia y el Estado es la forma predominante de unión. La proporción más elevada de matrimonios legales respecto al total de uniones conyugales se encuentra en el sureste y occidente del país y el menor porcentaje se encuentra en el noroeste y la zona del Golfo".⁹³

De acuerdo con los datos provenientes de una encuesta nacional que se realizó en 1982 a mujeres unidas (en matrimonio o unión libre) de entre 15 y 49 años de edad, alrededor del 54% declaró que su vida conyugal comenzó con un matrimonio civil y religioso; cerca del 19% sólo civil; 2% sólo religioso y el 25% restante vivió inicialmente en unión libre.

Esto quiere decir que 1 de 4 primeras uniones no han sido matrimoniales lo que sugiere que aumenta la aceptación de este esquema de unión de la pareja.

Se sabe que los grupos que presentan la proporción más elevada de uniones libres son los campesinos, los jornaleros agrícolas y los trabajadores no asalariados en ocupaciones inestables mientras que el porcentaje más bajo lo registran los grupos de profesionales, técnicos y personal directivo.

Para la mujer carente de educación y preparación para el trabajo que suele tener embarazos precoces y un número elevado de hijos, la unión libre puede ser la única opción y su principal fuente de apoyo.

En contraste, para la mujer educada, con formación profesional, que desea postergar de forma voluntaria el matrimonio y la maternidad, la unión libre representaría no su única opción sino una elección voluntaria.

⁹³ QUILODRAN, J. , La nupcialidad: los cambios más relevantes, p. 15

Patrones de nupcialidad:

Estos también han tendido a cambiar con el tiempo y varían entre las diferentes regiones geográficas del país y entre las diversas clases sociales.

La menor proporción de mujeres casadas se observa en la región occidental y la mayor en la región del Golfo.

Debido a los cambios económicos, sociales y culturales que ha sufrido el país, la edad de las mujeres al unirse por primera vez se ha ido retrasando cada vez más.

En 1970 las mujeres se casaban en promedio a los 21 años; 10 años más tarde a los 21.6 años y en 1990 a los 22.2 años.

En contraste, la edad promedio de los hombres al casarse no ha variado significativamente en las últimas dos décadas: 24.5 en 1970, 24.1 en 1980 y 24.7 en 1990.

La edad de la primera unión es más temprana entre las mujeres menos educadas y las que residen en las zonas rurales del país. Las mujeres pertenecientes a los sectores campesinos, jornaleros agrícolas y trabajadores no asalariados en ocupaciones inestables exhiben un patrón de nupcialidad temprana (entre 20 y 21 años).

En el otro extremo, se encuentran los grupos de profesionales, técnicos y personal directivo, cuyas mujeres se casan a una edad promedio más elevada (23 años).

Patrones de fertilidad:

En los últimos años se ha dado un descenso en los patrones de fecundidad en México. Esta disminución comenzó a fines de los años setentas, cuando se dió un cambio en la actitud y comportamiento de los mexicanos con respecto a la familia y la maternidad.

Se sabe que los profesionistas, técnicos, funcionarios públicos así como el personal directivo y los empresarios, presentan una mayor proporción de parejas que recurren a la anticoncepción con el propósito de limitar o espaciar su descendencia.

En contraste, las parejas de sectores sociales como campesinos, jornaleros y trabajadores no asalariados en ocupaciones inestables, registran tanto el menor porcentaje de uso de métodos anticonceptivos como una mayor descendencia.

Crecimiento de la familia:

Existe dos modalidades de expansión de la familia en México. El primer patrón se caracteriza por las uniones a edad temprana y la existencia de intervalos cortos entre los nacimientos; en estos casos, las mujeres terminan su vida reproductiva con una descendencia muy numerosa, aún cuando decidan practicar la anticoncepción.

Esta pauta se observa con mayor frecuencia entre mujeres urbanas y rurales con un bajo nivel educativo sin antecedentes de participación en el mundo del trabajo.

El segundo patrón está representado por la postergación de las uniones y la utilización de anticonceptivos para espaciar los nacimientos y alcanzar una menor descendencia. Este comportamiento se observa más entre las mujeres urbanas de mayor escolaridad, económicamente activas.

Disoluciones conyugales:

El índice de rupturas conyugales se ha incrementado entre las mujeres que se casan a edad temprana, entre las generaciones más recientes y entre las uniones de más reciente formación.

La disolución conyugal incide en la vida de cónyuges e hijos, dando lugar a formas de vida más complejas y a una gama de arreglos familiares muy amplia, entre los que destaca la formación de hogares nucleares monoparentales, generalmente encabezados por mujeres; estos hogares han registrado un importante crecimiento en la última década. Un problema que enfrentan estas familias es la grave carencia de ingresos; la mujer con hijos menores se ve obligada a ocupar gran parte de su tiempo en tareas domésticas y/o en actividades laborales que les permitan subsistir.

La falta de recursos, la sobrecarga de trabajo de la madre y el limitado acceso a servicios institucionales, impiden una atención adecuada a los hijos, que favorece la inestabilidad familiar e incide en la socialización y en el desempeño educativo de los hijos.

Tamaño y estructura familiar en México

Rodolfo Tuirán elaboró en 1993 un cuadro que presenta la distribución de las familias del país, según la composición de parentesco para los años 1976, 1982 y 1987. Se

distiñuen 10 tipos de hogares, agrupados en 5 categorías básicas. Las definiciones adoptadas son las siguientes:

- **Hogares nucleares:** formados por un núcleo familiar. Comprende los matrimonios sin hijos, los matrimonios con hijos solteros, padres solos con hijos solteros y madres solas con hijos solteros.
- **Hogares extensos:** integrados por un hogar nuclear y una o más personas emparentadas con el jefe de familia. Los parientes pueden ser los hijos casados o cualquier otra persona en la línea de parentesco vertical o colateral, ya sea que formen o no otro núcleo familiar. También los hogares formados por un jefe y uno o más parientes.
- **Hogares compuestos:** formados por un hogar nuclear o extenso al que se agrega una o más personas no emparentadas con el jefe de familia, que formen o no otro núcleo familiar.
- **Hogares unipersonales:** personas que viven solas.
- **Co-residentes:** hogares formados por dos o más personas que no están emparentadas entre sí.

El tipo de familia predominante es el nuclear, que comprendía cerca del 70% en 1990. El segundo lugar lo tienen los hogares extensos (25% en 1987) y finalmente los hogares compuestos, poco comunes en México (5%).

Dentro de la sociedad mexicana y al interior de cada uno de los grupos sociales que la integran, se entremezclan diversas modalidades de convivencia y organización familiar. Junto a la familia nuclear conyugal coexisten nuevos y viejos modelos.

El hogar nuclear constituye una realidad mayoritaria (70% en 1990), sin embargo, los estudios realizados en nuestro país revelan que una proporción importante no se ajusta al modelo de la familia nuclear conyugal, por lo que es necesario considerar la influencia de distintas subculturas regionales, clases sociales y grupos étnicos, que configuran otras formas de estructura familiar.

La proporción mayoritaria de familias nucleares se reduciría si se excluyeran del cómputo a las parejas que se casan tras la viudez, separación o divorcio o las uniones libres; muchos hogares sólo se ajustarían al modelo nuclear en la forma, pero no en la distribución interna de las responsabilidades, funciones y papeles que tradicionalmente este modelo asigna a los miembros de la familia.

El incremento de la participación femenina en la actividad económica, la escasez de trabajos asalariados y el deterioro notable del poder adquisitivo han influido notablemente en la organización familiar.

Muchas familias han tendido a colocar al mayor número de sus integrantes en actividades remuneradas, lo que ha provocado una reestructuración de arreglos laborales y una redefinición de roles y responsabilidades.

En conclusión, cada vez menos de las familias mexicanas se ajustan al modelo nuclear conyugal.

III.3.3. Algunos valores y actitudes de los mexicanos ante la familia

Uno de los apartados de la encuesta de valores del Dr. Alduncin se refirió a temas relacionados con la familia:

Finalidad del matrimonio:

Al cuestionarse a los encuestados sobre la finalidad del matrimonio, el 20% respondió ser feliz, el 19% tener apoyo y seguridad, el 18% tener un compañero o una compañera, el 15% lograr una realización plena y el 11% tener hijos.

Los hombres enfatizan ser feliz, lograr una realización plena y tener hijos y las mujeres se inclinan por tener apoyo y seguridad.

Lograr una realización plena tiene una incidencia más alta para la población de mayor ingreso; por escolaridad, ser feliz guarda el primer lugar en todos los grados; el apoyo y

seguridad tienen más preponderancia entre los de menos instrucción al igual que tener hijos, que entre los profesionistas desciende en importancia.

Importancia de los hijos:

El ingreso familiar, la instrucción, el alfabetismo, la zona de habitación y la edad, influyen notablemente en las consideraciones sobre la importancia de los hijos. Sobresalen las diferencias derivadas de la distribución del ingreso ya que entre las clases bajas, la importancia de los hijos radica en que "ayudan a los padres en la vejez" y a medida que aumenta el ingreso y la escolaridad "trascender y perpetuarse" aumenta de frecuencia.

En términos generales, la población de baja escolaridad e ingreso considera que los hijos interesan "porque ayudan a los padres en la ancianidad", "porque así lo quiere Dios" y "porque contribuyen al ingreso familiar y con las cargas de trabajo".

Quienes han estudiado la secundaria enfatizan "sentir orgullo", "alegría en la vejez", "continuación del apellido" y "contribución al ingreso familiar".

Los profesionales manifiestan las mismas preferencias que la población de mayor ingreso, para los cuales las respuestas más altas se presentan en las opciones "por su cariño y amor", "trascender", "perpetuarse" y "por gusto".

Problemas en el matrimonio:

El motivo más frecuente de desaveniencia conyugal es la falta de comunicación. A mayor ingreso e instrucción, mayor el valor que se le concede a la comunicación entre la pareja.

En 2o. lugar se cita la falta de cariño. A mayor ingreso y escolaridad, la falta de cariño pierde importancia; la emotividad y la afectividad tienen mayor peso en el sector tradicional, constituido sobre todo por marginados y analfabetas de las zonas rurales.

El alcoholismo es el tercer motivo de desunión matrimonial. Los analfabetas le dan el primer puesto y los marginados de zonas rurales el segundo, al igual que los hombres de bajos ingresos y declina al incrementarse el poder adquisitivo.

Los problemas sexuales tienen escasa atención. La frecuencia de la respuesta es menor en el sector tradicional y menor entre las mujeres.

Los problemas que surgen por diferencias sociales son más agudos en los extremos que en la clase media y más para el hombre que para la mujer.

Las diferencias culturales no se perciben o son mínimas.

Otros problemas menos frecuentes y disminuyen al aumentar el ingreso y la instrucción son la infidelidad, el dinero y la familia política.

Es de destacar que tanto por edad como por sexo, se observa un alto grado de consenso en los patrones de valoración, no siendo así para las variables de ingreso, escolaridad, alfabetismo y tipo de zona, entre las que son notorias las diferencias.

III.3.4. Una aproximación general a la familia pobre en México

Las familias pobres en México tienen características que las distinguen en ciertos aspectos de las familias de otras clases sociales.

Diversos autores sostienen que la exclusión del desarrollo económico y social de amplios sectores de la población da lugar a la reproducción y/o recuperación de prácticas que operan como herramientas y mecanismos de defensa frente a la pobreza. Muchas de estas prácticas se fundan e inciden en aspectos como el tamaño, la composición y el ciclo de desarrollo de la familia.

"En estos hogares no existe necesariamente una marcada división de actividades productivas y reproductivas ni su realización supone por tanto, espacios diferenciados."⁹⁴

Frecuentemente se trata de familias que son nucleares en un momento de su ciclo de desarrollo, extensas en otro, para volver a ser nucleares o adquirir una estructuración diferente en función de sus propias necesidades y de las condiciones que privan en el entorno económico y social.

Por esta razón, a menudo se afirma que los procesos de cambio en México no han llevado a la destrucción de las familias extensas sino a su permanencia y en ciertas coyunturas, a su eventual expansión.

⁹⁴ TUIRAN, Rodolfo, *op.cit.*, p.40

En situaciones específicas surgen redes de parentesco como estructuras que aportan seguridad no sólo afectiva sino también la seguridad de la supervivencia; éstas contribuyen a amortiguar el impacto de las crisis económicas.

" El funcionamiento de redes sociales deja claro que la satisfacción de las necesidades cotidianas no se circunscribe al núcleo familiar sino que se extiende fuera de sus límites, dando lugar a movimientos de personas, flujos de ingresos económicos y cadenas de préstamos monetarios entre los hogares."⁹⁵

Forman parte de la clase baja en México los jornaleros, campesinos, pequeños propietarios de tierras de temporal, obreros no especializados, artesanos, vendedores ambulantes y empleados de servicios personales, entre otros.

Las características de estos grupos son las siguientes: trabajan con sus manos, viven en niveles cercanos a la subsistencia, poseen poca o ninguna instrucción, se enfrentan a la falta de salubridad, a las enfermedades, a una alta tasa de mortalidad y a la pobreza en general.

El individuo perteneciente a esta clase tiene un fuerte sentimiento de marginalidad, dependencia, uso frecuente de la violencia física, resignación y fatalismo, creencia en la superioridad masculina, predisposición al autoritarismo, 'complejo de martir' en la mujer, orientación localista y escaso sentido histórico.

"En lo económico, se incluyen los siguientes rasgos: lucha constante por la vida, períodos de desocupación y subocupación, bajos salarios, diversidad de ocupaciones no calificadas, trabajo infantil, ausencia de ahorro, escasez crónica de dinero en efectivo, ausencia de reservas alimenticias en casa, malas condiciones de vivienda".⁹⁶

A pesar de lo anterior, los autores coinciden en que la subcultura de la pobreza no se define exclusivamente por rasgos patógenos, sino también por aspectos sanos y positivos, elementos creativos.

Ya en 1836 José María Mora había dicho que las virtudes, la literatura, los talentos, la laboriosidad y cuanto puede hacer recomendable a un pueblo se halla en México en la masa de la nación; la masa del pueblo en donde se haya la idiosincracia mexicana y la constituyen los estratos que conforman la clase baja.

⁹⁵ *ibidem*, p. 41

⁹⁶ BEJAR, Raúl, *op.cit.*, p.143- 145

III.3.5. Conclusiones preliminares

Después de haber analizado los factores que inciden en la configuración de la personalidad del mexicano y en consecuencia de la familia mexicana, podemos llegar a algunas conclusiones preliminares, que habrán de reforzarse o contradecirse después de realizar la derivación práctica:

- Existen algunas características y disposiciones de comportamiento que podrían ser distintivas de los mexicanos, sin embargo, no puede ni debe perderse de vista la diversidad cultural con la que nos enfrentamos al pretender estudiar al habitante medio de México, por lo que es inválido generalizar en lo que al carácter nacional se refiere. Lo más a lo que se puede llegar son a aproximaciones, que habrán de seguir ampliándose y perfeccionándose con el paso del tiempo y a través de la investigación antropológica y social.
- El postulado anterior es aplicable a la familia en México. Son múltiples las explicaciones que pueden darse sobre la familia; algunos datos serán valiosos y aplicables y otros no corresponderán en absoluto a una realidad nacional. No pueden hacerse generalizaciones; algunas familias nucleares podrán ser funcionales o disfuncionales y lo mismo para la familia extendida, que en ciertos casos como en el de las madres solteras, resultará como la única opción de sobrevivencia.
- Los datos socio-demográficos indican que México se enfrenta a un período de cambio dinámico, que necesariamente afectará a las familias mexicanas; estos cambios económicos, sociales y culturales son manifestaciones de la esencia del país y al ser la familia el centro transmisor y receptor de esta esencia, no puede permanecer ajena al fenómeno del cambio nacional.
- Es importante evitar los estereotipos sobre los mexicanos y asirse mejor a la visión más positiva posible que de ellos pueda tenerse. No sirve para los fines de la educación, partir de la base de que el mexicano es un ser impenetrable, mentiroso,

solitario y vengativo; será mejor trabajar con los aspectos positivos, como su apego familiar, su capacidad afectiva, su amor por la belleza, su valoración de la honradez y del honor, para avanzar en el camino de la superación de los defectos y el perfeccionamiento de las cualidades.

- **Los estudios que se han realizado sobre los valores de los mexicanos, sus actitudes y sus rasgos caracterológicos, demuestran que no existe un mexicano en general, sino muchos tipos de mexicanos y por tanto, muchos tipos de familias.**
- **Al estructurar un programa de ayuda y orientación familiar, han de considerarse variables como nivel de ingreso, de escolaridad, zona en que habita la familia, edad de sus miembros, etc.; es decir, tomar en cuenta todas las variables sociales, económicas y culturales, que nos puedan dar un perfil más real de la familia en concreto y poder así diseñar programas de orientación adecuados a las necesidades de cada familia.**
- **A pesar de la anterior afirmación, también debe agregarse que la familia tiene características universales, que han de considerarse para lograr un mejoramiento integral de la misma; los esquemas de autoridad y responsabilidad, la importancia de la comunicación, del establecimiento de límites entre los diferentes subsistemas familiares, el desempeño organizado de papeles y fundamentalmente el componente de amor y respeto familiar son aspectos que comparten las familias del mundo y con los que se debe trabajar en la orientación familiar.**
- **La estructura familiar en México tiende a ser mayoritariamente nuclear conyugal. La participación del padre y la madre en el mundo del trabajo se ha equilibrado en los últimos años. La educación familiar que se escoga en el seno de una familia determinada depende del tipo psicológico al que pertenezcan los padres, de su nivel de ingresos y escolaridad, de su apego a la tradición o a la modernidad, etc. ; es infinito el número de variables, sin embargo, existe un hecho evidente y es que a pesar de las dificultades que enfrenta la familia mexicana, con un aumento en los últimos años de las separaciones y los divorcios de las parejas, el valor de la familia sigue siendo central en nuestra sociedad; la unidad familiar sigue siendo un aspecto prioritario en la vida del mexicano.**

- **Debe ser aprovechada esta claridad de ideas sobre la trascendencia de la familia y aunarla al desenvolvimiento intencional de los rasgos más positivos del mexicano, para lograr mejores familias.**
- **A la familia pobre se le atribuyen una serie de características que frecuentemente son más negativas que positivas. La realidad es que las limitaciones y la marginación social y económica, sí pueden llegar a producir muchos vicios en los esquemas de educación familiar; las clases de más bajos recursos y escolaridad son las que tienden más a la desorganización familiar; es más frecuente en este grupo de familias el abandono del padre, un mayor porcentaje de madres solteras y el deficiente desarrollo de los hijos por la dificultad de las condiciones de vida con las que se han de enfrentar, sin embargo, este mismo hecho nos demuestra que cualquier familia tiene posibilidades de mejora; quizás los problemas más urgentes y más graves de ser atendidos se encuentren entre estas clases desprotegidas.**
- **La familia tiene una gran importancia para las clases bajas, quienes se aferran a sus valores tradicionales y a pesar de las adversidades conservan en muchos casos, un admirable sentido del honor y la dignidad; a estas familias debe atenderseles con especial cuidado y dedicación; la educación será el único medio para auxiliarles en la superación paulatina de su condición marginal, que afecta irremediablemente la plenitud e integralidad de su vida familiar.**

CAPITULO IV: TRES FAMILIAS MEXICANAS

IV.1. Problema de la investigación. Planteamiento general

Existe dificultad en los padres de familia para expresar la afectividad en las relaciones entre sí y con sus hijos.

En las familias mexicanas de nivel socio-económico bajo, se puede mejorar la calidad de vida familiar, mejorando las relaciones socio-afectivas entre los padres y en la relación de los mismos con sus hijos.

IV.2. Objetivo general de la investigación

El objetivo de la presente investigación fue descubrir los diferentes estilos familiares que presentaron tres familias mexicanas de escasos recursos y se intentó determinar cuáles son los efectos en el desarrollo socio-afectivo de sus miembros como consecuencia de un estilo familiar determinado.

IV.3. Diseño de la investigación

Esta es una investigación descriptiva, ya que su objetivo fue reflejar una realidad tal y como es, para posteriormente organizar y analizar los datos y obtener conclusiones significativas.

Los hechos observados no fueron manipulados de ninguna forma. "Los únicos elementos que manipula el investigador son sus métodos de observación, descripción y el modo en el que analiza las relaciones".⁹⁷

La investigación también es transversal ya que se llevó a cabo una sola vez.

Los instrumentos de medición se aplicaron a lo largo de tres entrevistas con cada familia, en un período de 5 semanas.

Asimismo, se decidió realizar la investigación utilizando un tipo de estudio descriptivo propuesto por Best en su libro antes citado, que es el estudio de casos, ya que la familia constituye una realidad compleja, única e irrepetible y al estudiar caso por caso, podrían lograrse resultados más valiosos para la elaboración de orientaciones educativas plenamente personalizadas.

IV.4. Definición de la población

La población que se investigó estuvo conformada por 3 familias de nivel socio-económico bajo que viven en la Colonia Homos del Distrito Federal.

IV.5. Definición de la muestra

La muestra fue empírica o no aleatoria, en su modalidad de muestreo intencional.

En este tipo de muestra, el investigador trabaja con ciertos criterios pre-establecidos de selección que le permiten que sus sujetos tengan el perfil deseado para la investigación.⁹⁸

En este caso, se eligió a 3 familias que fueran distintas entre sí, para lo cual se tomó en cuenta el régimen conyugal en el que vivían, el número de hijos y el tipo de estructura familiar y cuyo único rasgo común fuera el pertenecer a una clase social

⁹⁷ BEST, J.W., Cómo investigar en educación, p. 92

⁹⁸ cfr. ANDER-EGG, Ezequiel, Técnicas de investigación social, p.185-186

baja; el objetivo fue contar con familias que fueran representativas del sector socio-económico bajo.

Se tuvo acceso a las familias a través de una persona cercana que daba clases de corte a señoras en una colonia pobre. Se visitó a las señoras en una de sus clases, se les hicieron algunas preguntas y a las seleccionadas se les solicitó cooperación para realizar un trabajo de investigación, a lo cual accedieron.

IV.6. Diseño del instrumento. Justificación

Para la investigación de los casos, se pensó inicialmente utilizar una guía de entrevista dirigida que sería aplicada en 3 sesiones y una guía de observación.

"El propósito de la entrevista es recoger hechos, informar y motivar o influir. Se utiliza para averiguar algo acerca de un sujeto o sujetos, para enseñarle algo o bien para influir en sus sentimientos o comportamientos".⁹⁹

La entrevista dirigida es un instrumento adecuado para la elaboración y análisis de casos ya que permite obtener información amplia sobre la historia del caso, que sería mucho más limitada si se utilizara algún otro instrumento como un cuestionario o una encuesta.

Al contar con una guía de entrevista, pueden focalizarse con gran claridad los puntos que desean investigarse y que fueron presentados en el marco teórico.

La entrevista permite conocer la situación del sujeto; que él mismo adquiera conciencia de esa situación y la elaboración de un plan de soluciones educativas.

Asimismo, la entrevista permite al investigador contar con la información no verbal que los entrevistados le proporcionan a través de gestos, movimientos, etc. , que es especialmente útil cuando se trata de temas íntimos como lo es el de las relaciones familiares.

Se utilizaron preguntas abiertas, ya que éstas proporcionan un marco de referencia para las respuestas pero no imponen restricciones para su expresión.

⁹⁹ NAHOUM, Charles, La entrevista psicológica, p. 8

Por otra parte, la guía de observación sería de gran utilidad, en razón de que la investigación se realizaría en el domicilio de las familias, y existen una gran cantidad de datos sobre la casa, sobre los miembros, que pueden observarse metódicamente y obtener información valiosa.

IV.6.1. Definición de variables

Las variables que se investigaron fueron las siguientes:

- Estructura familiar
- Funciones familiares (actividades dentro de la familia)
- Comunicación conyugal y paterno-filial
- Manejo de la autoridad
- Desarrollo socio-afectivo de padres e hijos

El objetivo del estudio de las diferentes áreas que cubrirá la investigación está expresado en el objetivo general. La identificación del estilo familiar, con base en la identificación de patrones de autoridad y comunicación y las consecuencias de éstos en el desarrollo socio-afectivo de los miembros de la familia.

Es necesario conocer la estructura familiar para saber quiénes son los miembros que la conforman y si existen además de los padres e hijos, otras figuras familiares de importancia, insertas en la estructura familiar y con influencia dentro de ésta.

También para conocer cómo son sus pautas de interacción, el funcionamiento de cada uno de los subsistemas y si existen límites definidos entre éstos, etc.

En lo que se refiere a las funciones familiares, será importante conocerlas ya que a través del plano más superficial como puede ser la actividad cotidiana de los miembros de la familia, podemos darnos cuenta de su grado de integración a ésta, de su nivel de compromiso, de su sentido de solidaridad o por el contrario, de su desintegración, de su falta de compromiso y de su desapego.

En cuanto a la comunicación conyugal y paterno filial, ésta influirá profundamente en el ambiente familiar, en el clima afectivo de la familia.

Esta variable nos ayuda a saber si existe confianza o desconfianza entre sus miembros, si son abiertos o cerrados, si está permitida la agresión abierta, etc.

Todos estos puntos nos ayudarán a determinar cuál es la situación afectiva de la familia y de cada uno de sus miembros, si existen sentimientos de incompreensión y alejamientos, qué propósitos de la comunicación son usados más frecuentemente, si existen barreras en la comunicación, etc.

El manejo de la autoridad, nos hablará de qué tipo es ésta en la familia, de si es aceptada por todos o impuesta y de las repercusiones posibles que este ejercicio esté teniendo en la educación social de los integrantes de la familia.

Esta variable nos permite descubrir quién toma las decisiones, si existen conflictos de poder, si los padres tienen claro su objetivo como figuras de autoridad para sus hijos, cómo son aplicadas las sanciones, si existe congruencia, pasividad o ignorancia en el ejercicio de la autoridad, etc.

El área de desarrollo socio-afectivo de la familia constituirá una especie de integración de los puntos anteriores, que nos permitan diagnosticar cuál es el estilo familiar y cuáles sus efectos en el desarrollo de la educación social y de la capacidad afectiva. Con los puntos anteriores, es posible determinar cuál es el grado de desarrollo socio-afectivo de los padres y de sus hijos.

Saber qué tipo de actitudes afectivas se manejan en la familia, cuál es el desempeño social de ésta y de cada uno de sus miembros; saber si las relaciones familiares satisfacen o no las necesidades afectivas y sociales básicas de sus miembros, como seguridad, confianza, aceptación, autoestima, etc.

Esta variable nos permite descubrir si existe amistad entre los miembros de la familia o si por el contrario, predomina un ambiente de hostilidad, si se fomentan las virtudes sociales dentro de la familia, etc.

El estudio de estas variables en la familia, nos permitirá determinar qué estilo familiar tiene cada familia y cuáles son sus efectos en el desarrollo socio-afectivo de padres e hijos.

IV.6.2. Instrumentos de Investigación. Guía de observación

1. Características de la vivienda familiar. (Ubicación, alrededores, tamaño de la casa, arreglo de la casa,...)

2. Descripción de la estructura familiar: (Padre, Madre, Hermanos, Abuelos, etc)

3. Observaciones de la familia como grupo:

¿Quién toma la iniciativa para contestar las respuestas?

¿A quién se dirige el padre cuando habla?

¿A quién se dirige la madre cuando habla?

¿A quién se dirigen los hijos cuando hablan?

Existe algún otro miembro de la familia que participe en la interacción familiar?

Se expresaron todos los miembros de la familia cuando se hizo una pregunta que debía ser contestada por todos?

¿Quién se expresó con mayor libertad durante la sesión?

¿Hasta que punto se permitió la participación de

- a) los niños por sí mismos?
- b) la madre por sí misma
- c) el padre por sí mismo
- d) otros adultos

NADA_____

POCO_____

BASTANTE_____

MUCHO_____

¿Qué porcentaje del tiempo emplearon los padres para hablar únicamente entre ellos?

¿Se mencionaron algunos problemas? ¿Cuáles fueron y con que frecuencia se mencionaron?

¿Qué tipo de lenguaje utilizan los esposos para comunicarse?

¿Qué tipo de lenguaje utiliza el padre para comunicarse con sus hijos?

¿Qué tipo de lenguaje utiliza la madre para comunicarse con sus hijos?

¿Qué tipo de lenguaje utilizan los hijos para comunicarse con los padres?

IV.6.2.1. Entrevista dirigida

Para comenzar a trabajar con la familia, primeramente se acordó con ellos cuántas sesiones de entrevistas se tendrían para que tuvieran una expectativa clara al respecto y para que el investigador también organizara su tiempo y lo que deseaba saber de forma realista.

La guía de entrevista fue aplicada a lo largo de 3 sesiones con la familia, de 1 hora cada sesión.

Se inició la entrevista preguntando a todos los miembros de la familia sus datos generales: nombre, edad, escolaridad y ocupación y a los padres se les preguntó hace cuanto se casaron y en qué condiciones se realizó la unión.

Preguntas:

1. Señora, descríbame un día típico de su vida y dígame qué hace los fines de semana.
2. Señor, descríbame un día típico de su vida y dígame qué hace los fines de semana.

3. ¿A qué se dedican los niños durante la semana y los fines de semana?
4. ¿Ustedes creen que la familia es importante? ¿porqué?
5. En general, ¿Cómo se lleva con su esposo/esposa?
6. ¿Qué es lo más importante de su familia para usted? ¿Su esposo/esposa? ¿sus hijos? ¿ambos?
7. ¿Quién decide en la casa lo que se va a hacer? ¿El o ella? ¿Quién da los permisos?
8. ¿Porqué se casó con él / ella?
9. ¿Ustedes creen que es bueno el matrimonio? ¿Porqué?
10. Desde que se casaron a la fecha, ¿han cambiado sus relaciones?
11. ¿Creen ustedes que la relación de esposos cambió después de que nacieron sus hijos?
12. ¿Qué es lo que más le gusta de su esposo/esposa?
13. ¿Qué es lo que más le disgusta de su esposo/esposa?
14. ¿Le gustaría que su esposo/esposa cambiara en algo? ¿Qué es lo que a él/ ella le gustaría que usted cambiara?
15. ¿Hay discusiones frecuentes entre ustedes? ¿porqué discuten?
16. ¿Qué hacen cuando se pelean?
17. ¿Se tienen confianza para decirse las cosas?

18. **¿Se platican sobre sus alegrías, preocupaciones, problemas, sobre sus hijos?**
19. **¿Qué le impide platicar con su esposo/esposa?**
20. **¿Hay algunos temas que prefiere no tratar con su esposo/esposa?**
21. **¿Le ha dicho a su esposo/esposa que lo quiere mucho? ¿y el/ ella a usted?**
22. **¿Creen que podrían mejorar en la forma de demostrarse que se quieren?
¿Cómo?**
23. **¿Cómo se llevan con sus hijos?**
24. **¿Cómo le hacen para que sus hijos los obedezcan?**
25. **¿Están de acuerdo en cómo tratar a sus hijos?**
26. **¿Se enojan cuando su hijo les desobedece o les lleva la contraria?**
27. **¿Creen ustedes que los hijos siempre deben obedecer a los padres sin preguntar nada y sin importar qué se les está mandando?**
28. **¿Qué hacen cuando su hijo está triste?**
29. **¿Discuten frecuentemente con sus hijos? ¿Por qué razón?**
30. **¿Cómo le hacen para que sus hijos sepan que los quieren?**
31. **¿Porqué son importantes sus hijos?**
32. **¿Porqué son importantes tus padres?**
33. **¿Creen que podrían mejorar la relación con sus hijos? ¿En qué?**

34. ¿A los hijos les gustaría que sus padres cambiaran en algo o les gustan como son? ¿ a los padres les gustaría que sus hijos cambiaran en algo?
35. ¿Qué hacen cuando sus hijos se le acercan a contarles sus cosas?
36. ¿Creen que su familia es unida?
37. ¿Tienen amigos?
38. Hay algún problema en su familia?
39. ¿Les gustaría recibir información sobre cómo llevarse mejor con su familia?

IV.6.2.2. Modificaciones al instrumento

En la práctica, la guía de observación sólo fue utilizada para obtener información sobre las condiciones de la vivienda y la colonia y sobre la estructura familiar.

Sin embargo fue de poca relevancia para las entrevistas describir detalladamente las cuestiones planteadas en la guía de observación, como las que pretenden indagar quién habló más y cómo se dirigían unos a otros, mismas que son del todo evidentes para el entrevistador y que pueden detectarse sobre la marcha de la sesión.

Al platicar con todos los miembros de la familia se obtenía la información de forma natural; la observación al trabajar una entrevista en familia es diversa y compleja por lo que es difícil seguir un patrón estricto en ese momento, razón por la cual se optó por concretarse a la guía de entrevista dirigida, poniendo atención en todo momento a la comunicación no-verbal de los entrevistados.

La guía de entrevista sí se utilizó en su totalidad y fue de gran utilidad para orientar las sesiones con las familias. Todas las cuestiones contenidas en la guía fueron comprendidas por la familia y en pocas ocasiones necesitaron que se les explicara el sentido alguna pregunta.

IV.7. Análisis de Resultados

FAMILIA SANCHEZ

La familia Sánchez vive en la Colonia Homos en el Distrito Federal. Habitan un cuarto dividido en dos secciones, que forma parte de la casa de los papás de Julián. En la misma casa viven los papás de éste, un hermano con su esposa y dos niños y una hermana con su bebé.

El cuarto donde viven los Sánchez tiene dos camas separadas por una mesa en la que comen. Los 3 niños duermen en una cama y los padres en la otra. Cuentan con una estufa, un refrigerador, una televisión y un aparato de música.

Tienen un cómoda para la ropa y un fregadero para lavar los trastes. El baño lo comparten con los demás miembros de la familia y está en el patio de la casa.

Se iniciaron las entrevistas preguntándoles a los miembros de la familia sus datos generales y a los padres hace cuánto tiempo se habían unido en matrimonio y bajo qué circunstancias:

Nombre del padre: Julián

Edad: 35 años

Escolaridad: terminó la primaria

Ocupación: albañil

Nombre de la madre: Hortensia

Edad: 37 años

Escolaridad: terminó la primaria

Ocupación: hogar

Nombres de los hijos:

José Ricardo

Edad: 13 años

Escolaridad: 1o. de secundaria

Gabriela

Edad: 11 años

Escolaridad: 6o. de primaria

Julián Román

Edad: 9 años

Escolaridad: 3o. de primaria

Hortensia y Julián están casados desde hace 14 años. Se casaron por el civil y por la Iglesia después de 3 años de noviazgo. Se conocieron en una fiesta y con el tiempo se enamoraron.

Los resultados obtenidos a través de la entrevista dirigida, misma que se siguió a lo largo de 3 sesiones, fueron los siguientes:

1. Señora, descríbame un día típico de su vida y dígame qué hace los fines de semana?

R= Hortensia contestó que todos los días se levanta temprano a hacer el desayuno para su familia y después lleva a Julián y a Gabriela a la escuela, después regresa a limpiar su casa.

A las 12:30 p.m. se va a recoger a sus hijos, van juntos al mercado a comprar la comida y regresan a la casa a hacer de comer; comen todos juntos y por las tardes se dedica a coser o a ver la televisión y se acuestan como a las 10 de la noche.

Los martes va a clases de Orientación Familiar en la Iglesia de la colonia y los sábados toma clases de costura.

Los fines de semana a veces sale a un deportivo que está cerca de su casa con toda su familia (a excepción de su esposo) y a veces van a visitar a su familia.

2. Señor, descríbame un día típico de su vida y dígame qué hace los fines de semana?

R= Julián se levanta temprano a comprar la leche y el pan. Regresa a desayunar y se va a las ocho a trabajar. Regresa a su casa hasta las 8 de la noche y a veces va a

recoger a José Ricardo a la secundaria. Cuando llega a su casa cena algo, ve un rato la televisión con su familia y después todos se duermen. Los fines de semana también trabaja. Su único día de descanso a veces es los domingos. Ese día se va con sus hijos al deportivo a jugar fútbol y después comen juntos en casa. Fuera de esta actividad, no hace nada más que trabajar.

3. ¿ A qué se dedican los niños durante la semana y los fines de semana?

R= Los 3 niños van a la escuela. Julián y Gaby van en la mañana y José Ricardo va en la tarde. Cuando están en casa, hacen la tarea y ayudan a su mamá a lavar los platos y la ropa; a veces ven la televisión un rato.

Entre semana casi no salen a jugar ya que no hay donde hacerlo. José Ricardo pasa las mañanas en su casa ayudando a su mamá y cuando terminan a veces se duerme pues no tiene a donde salir.

Algunos fines de semana José Ricardo va a jugar fútbol con sus amigos y Gaby y Julián acompañan a Hortensia a su clase sabatina de costura, donde a ellos también les hacen juegos y les enseñan manualidades.

4. ¿ Ustedes creen que la familia es importante? ¿porqué?

R= Hortensia contestó que su familia es lo más importante, ya que sin ellos no tendría ningún apoyo ni nadie a quien querer y educar.

Julián contestó lo mismo, dijo que su familia es su más grande motivación para trabajar y para salir adelante.

5. En general ¿cómo se lleva con su esposo/esposa?

R= Hortensia contestó que se llevaba más o menos con Julián, porque él llega muy cansado del trabajo y casi no habla con ella. Es muy seco y se enoja frecuentemente. Sólo cuando está de buenas platican y conviven un poco más.

Julián contestó que se llevaba bien con Hortensia, ya que no se pelean y aunque la relación podría ser mejor, están de acuerdo en las cuestiones más importantes.

6. ¿Qué es lo más importante de su familia para usted? ¿su esposo, sus hijos o ambos?

R= Hortensia contestó que sus hijos son más importantes que su marido porque convive mucho más con ellos, platican, se cuentan sus cosas, juegan, congenian más de lo que ella congenia con su marido. La relación con él ya no tiene mucho remedio. Para Julián sus hijos son más importantes que Hortensia, ya que ellos todavía no se saben defender en la vida y él les tiene que enseñar. Hortensia ya es una adulta y sabe como actuar.

7. ¿Quién decide en la casa lo que se va a hacer? ¿El o ella? ¿Quién da los permisos?

R= Los permisos generalmente son dados por Hortensia ante el enojo de Julián. En la casa se hace lo que Hortensia dice, ya que Julián nunca está por lo que ella tiene que decidir casi todo.

8. ¿Porqué se caso con él/ella?

R= Ambos dicen que se casaron porque estaban enamorados y se entendían bien. A él le gustó Hortensia físicamente y a ella le llamó la atención que él era muy serio y reservado y que parecía un hombre responsable.

9. ¿Ustedes creen que es bueno el matrimonio? ¿porqué?

R= Ambos creen que el matrimonio es bueno porque es el comienzo para formar una familia, pero no ha sido tan bueno en su caso, porque han perdido la ilusión y el interés del uno por el otro y casi no hablan.

10. Desde que se casaron a la fecha, ¿han cambiado sus relaciones?

R= Ambos dijeron que sí y para mal, ya que al principio platicaban un poco más, aunque Julián siempre ha sido callado. Ahora ya casi no hablan y Hortensia le dice constantemente a Julián que debería tratar de comunicarse más con ella. Julián dedica todo su tiempo al trabajo y eso hace que sea muy difícil convivir con él.

11. ¿Creen ustedes que la relación de esposos cambió después de que nacieron sus hijos?

R= Coincidieron en decir que sí, ya que al principio de su matrimonio sólo eran ellos dos pero con la llegada de los hijos, su atención tuvo que concentrarse en ellos y ya no les quedó tiempo para convivir como pareja.

12. ¿Qué es lo que más le gusta de su esposo/esposa?

R= Hortensia respondió que Julían es un hombre bueno, muy responsable, trabajador y tranquilo. No es fiestero ni borracho y todo lo que gana se lo da a ella y a sus hijos para que tengan lo que necesitan y no los maltrata como los maridos de sus vecinas.

Julián dice que ama a Hortensia. La admira porque es una mujer con mucho valor y que persevera para conseguir lo que quiere; le gusta que lucha, que es optimista, que no es conformista y que motiva a sus hijos para que se superen.

13. ¿Qué es lo que más le disgusta de su esposo/esposa?

R= A Hortensia le disgusta que Julián sea tan poco comunicativo. Julián dice que no tiene nada que reclamarle a ella sobre su conducta o sobre su forma de ser.

14. Le gustaría que su esposo/ esposa cambiara en algo? ¿Qué es lo que a él/ ella le gustaría que usted cambiara?

R= A Hortensia le gustaría que Julián hablara más con ella y con sus hijos y que les contara más cómo se siente y que hiciera un esfuerzo por estar de buenas y que jugara más con sus hijos. Ella cree que a él le gustaría que ella no se enojara cuando le pide ayuda y él le dice que está cansado y cree que podría ser más paciente con su marido. Julían dice que Hortensia es paciente con él y que no puede pedirle que mejore porque realmente realiza muy bien sus funciones dentro de la familia. El sabe que a ella le gustaría que el fuera más expresivo y abierto para platicar.

15. ¿Hay discusiones frecuentes entre ustedes? ¿porqué discuten?

R= Hortensia dice que sí discuten y siempre es porque Julián no le ayuda cuando está en la casa como ella quisiera, ya que siempre le dice que está cansado. Julián dice que casi no discuten, sólo lo normal y que él sabe que cuando Hortensia se enoja casi siempre es por culpa de él.

16. ¿Qué hacen cuando se pelean?

R= Se dejan de hablar durante unas horas o unos días, dependiendo de la gravedad del asunto, pero nunca se han faltado al respeto. Al discutir, no se insultan, ni se gritan ni se dan golpes.

17. ¿Se tienen confianza para decirse las cosas?

R= Hortensia dice que ella nunca le ha ocultado nada a Julián y él dice que tampoco le oculta nada a ella.

18. ¿Se platican sobre sus alegrías, preocupaciones, problemas, sobre sus hijos?

R= Ambos dicen que ninguno hace un esfuerzo por acercarse al otro para platicar. De lo que más hablan es sobre sus hijos, sobre cómo van en la escuela, cómo se han portado y ese tipo de cosas, pero nada más.

19. ¿Qué le impide platicar con su esposo/esposa?

R= La falta de expresividad y apertura por parte de Julián. Este opina que Hortensia es mucho más abierta que él y que a pesar de la falta de tiempo, esto no debería ser un impedimento para que hablaran aunque fuera un poco.

20. ¿Hay algunos temas que prefiere no tratar con su esposo/ esposa?

R= A veces Hortensia no le dice a Julián que a sus hijos les fue mal en la escuela o que tuvieron algún problema. Por lo demás, él sabe todo.

Julián prefiere no decirle ni a Hortensia ni a los niños cuando está preocupado, por no preocuparlos a ellos.

21. ¿Le ha dicho a su esposo/ esposa que lo quiere mucho? ¿y él / ella a usted?

R= Julián admite que nunca le ha dicho a Hortensia que la quiere mucho; solamente en el noviazgo y de recién casados. Hortensia dice que ella es fría con Julián porque él es frío con ella.

22. ¿Creen que podrían mejorar la forma de demostrarse que se quieren? ¿Cómo?

R= Hortensia dice que en el fondo, a ella le hace falta que la relación con Julián fuera más cálida y afectuosa. Julián dice que él cree que sí podrían mejorar en la forma de expresarse el cariño haciendo un esfuerzo por acercarse el uno al otro y dándose tiempo para convivir como pareja.

23. ¿Cómo se llevan con sus hijos?

R= Hortensia dice que se lleva muy bien con sus hijos. Los tres le cuentan todo a ella. Ellos dicen que le tienen mucho más confianza a Hortensia que a su padre, porque él nunca está y cuando está es muy callado. Hortensia cuenta con el apoyo de sus hijos, confían en ella, la obedecen y la apoyan en todo. Cuando ella está triste hasta ha llegado a llorar con ellos y ellos la consuelan.

Julián dice que se lleva bien con sus hijos, ya que nunca les pega y le hacen caso cuando les pide algo aunque casi no platica con ellos. Siente que no le tienen la misma confianza que a su madre. Nunca sabe cómo se sienten sus hijos y ellos tampoco saben cómo se siente él.

24. ¿Cómo le hacen para que sus hijos los obedezcan?

R= Hortensia les habla, les pide las cosas de buen modo. Rara vez les pega. Les condiciona los permisos a que saquen buenas calificaciones. Le gusta ser firme con ellos porque así se educan mejor.

Julián nunca les ha pegado. Les pide las cosas de buen modo y sólo a veces les levanta la voz. Con José Ricardo es más duro que con los otros dos, ya que piensa que sólo así formará a un hombre fuerte de su hijo. Julián nota que los niños obedecen más a Hortensia que a él.

25. ¿Están de acuerdo en cómo tratar a sus hijos?

R= A Julián no le gusta que Hortensia les ha llegado a pegar a los niños y discuten por esa razón, pero en general, están de acuerdo en que deben exigirles a sus hijos que se superen, que estudien y que sólo pueden tener diversiones cuando se han portado bien.

26. ¿Se enojan cuando su hijo les desobedece o les lleva la contaría?

R= Hortensia se enoja más que Julián. En ese aspecto, él es más paciente que ella, ya que siempre procura dialogar con sus hijos, aunque a veces les grita cuando ya van varias veces que no le hacen caso. Hortensia sí les pega cuando se cansa de que no le hagan caso.

27. ¿Creen ustedes que los hijos siempre deben obedecer a los padres sin preguntar nada y sin importar qué se les está mandando?

R= Ambos contestaron que no, ya que depende lo que se les pida pues si no es algo justo, los hijos no tiene porqué obedecer. Por eso, ellos procuran no pedirles más de lo que ellos les puedan dar.

28. ¿Qué hacen cuando su hijo está triste?

R= Hortensia dice que inmediatamente se da cuenta cuando alguno de sus hijos tiene algo y que les pregunta qué les pasa y trata que le cuenten, lo que generalmente consigue. Los consuela lo más posible.

Julián dice que nunca ha visto tristes a sus hijos. Hortensia dice que lo que pasa es que no se da cuenta.

29. ¿Discuten frecuentemente con sus hijos? ¿por qué razón?

R= Hortensia no discute casi nunca con sus hijos, ya que éstos son obedientes. Discuten cuando no hacen algo que ella les pidió o cuando sacan malas calificaciones. Julián discute con ellos cuando no lo obedecen o cuando se van a alguna parte sin su permiso, pero esto no es frecuente.

30. ¿Cómo le hacen para que sus hijos sepan que los quieren?

R- Hortensia es cariñosa con sus hijos y constantemente les dice que los quiere y que son lo más importante para ella.

Julián nunca les dice que los quiere. Con Gaby lleva una relación un poco más cariñosa, pero aunque no les dice que los quiere, son lo más importante para él y por el amor que les tiene trabaja y se sacrifica, ya que son su máxima motivación.

31. ¿Porque son importantes sus hijos?

R= Son la máxima motivación para salir adelante y seguir luchando.

32. ¿Porque son importantes tus padres?

R= José Ricardo dijo que porque eran su ejemplo en la vida y porque le daban apoyo. Sin embargo, agregó que le duele la lejanía que tiene con su padre ya que a veces le gustaría poder preguntarle cosas que con su mamá le da pena, pero no siente la confianza de hacerlo.

Gaby dijo que porque sin ellos no sabrían cómo conducirse en la vida y porque los quiere mucho. Julián contestó que porque los quiere mucho y porque lo cuidan.

33. ¿Creen que podrían mejorar la relación con sus hijos? ¿En qué?

R= Hortensia contestó que enojándose menos con ellos cuando se portan mal y Julián dijo que acercándose más a ellos para que le platicaran sus cosas.

**34. ¿A los hijos les gustaría que sus padres cambiaran en algo o les gustan cómo son?
¿ A los padres les gustaría que los hijos cambiaran en algo?**

R= José Ricardo y Gaby dijeron que les gustaba como era su mamá y que les gustaría que su papá platicara más. Gaby dijo que le gustaría que su papá no hiciera a un lado a José Ricardo, para que todos pudieran estar más unidos.

Julián dijo que desearía que su mamá lo regañara menos y que su papá estuviera más tiempo en la casa y que platicara con él.

A Hortensia le gustaría que los tres sacaran mejores calificaciones y que Julián no se aislara cuando se siente triste sino que se acercara a ella con más apertura. A Julián le gustaría que los 3 se acercaran más a él para contarle sus cosas.

35. ¿Qué hacen cuando sus hijos se les acercan a contarles sus cosas?

R= Hortensia los escucha con atención y trata de aconsejarlos cuando se pueda. Con Julián los niños no se acercan a platicar casi nunca. Gaby sí se acerca a él de vez en cuando y él la escucha y trata de aconsejarla.

36. ¿Cree que su familia es unida?

R= Todos los miembros de la familia están de acuerdo en que su familia es muy unida.

37. ¿Tienen amigos?

R= No tienen amigos. No visitan a nadie ni nadie los visita. A veces platican con la familia de Julián y muy rara vez van a ver a la familia de Hortensia.

Julián no tiene amigos ni tampoco Hortensia. Son tímidos para hacer amistades. Los niños son sociables en la escuela. José Ricardo juega en un equipo de futbol y se lleva con los compañeros de juego. Los otros niños también tienen amiguitos en la escuela.

38. ¿Hay algún problema en su familia?

R= Julián cree que el problema de la familia es él, ya que no se comunica con los otros y que tiene que cambiar para que mejoren las cosas.

Hortensia también opina que Julián es el problema y que debe cambiar de actitud. Existe otro problema que los afecta que es el compartir una casa con la familia de Julián. Todos están de acuerdo en que necesitan espacio para hacer sus cosas y esperan cambiarse de casa pronto.

39. ¿Le gustaría recibir información sobre cómo llevarse mejor con su familia?

R= Todos respondieron que sí les gustaría tener más sesiones como ésta, para platicar sobre su familia y para tratar de encontrar la forma de mejorarla.

FAMILIA GUTIERREZ

La familia Gutiérrez vive en la Colonia Hornos en el Distrito Federal, en un lote compartido con la familia de Lidia. Tienen su propio cuarto, que es de lámina y en el cual hay dos camas matrimoniales, una mesita para comer, y un refrigerador pequeño. Cocinan con un anafre ya que no tienen estufa; el agua la acarrearán 2 veces a la semana de las pipas que llegan a la colonia. Tienen luz y drenaje. En el mismo lote viven los papás de Lidia y 3 hermanos de ella con sus esposas e hijos.

Nombre del padre: Dámaso

Edad: 40 años

Escolaridad: analfabeto

Ocupación: obrero no calificado

Nombre de la madre: Lidia

Edad: 33 años

Escolaridad: terminó la primaria

Ocupación: hogar

Nombres de los hijos:

Juan José

Edad: 15 años

Escolaridad: llegó hasta 3o. de primaria

Ocupación: ninguna

Miguel Angel

Edad: 12 años

Escolaridad: está haciendo la primaria abreviada porque en el período regular sólo llegó hasta 3o. de primaria

Pascual

Edad: 10 años

Escolaridad: está cursando 1o. de primaria por tercera vez

Mercedes

Edad: 8 años

Escolaridad: esta repitiendo 1o. de primaria

Marcos:

Edad: 5 años

Escolaridad: jardín de niños

Lidia y Dámaso viven juntos desde hace 16 años. Eran vecinos y fueron novios durante 1 año y después decidieron unirse; él le propuso a Lidia que se casaran pero a ella le daba miedo decirle a su papá, por lo que prefirió escaparse con él.

Poco tiempo después de que se fue con Dámaso, llegaron a vivir en el lote de los papás de Lidia. Se acaban de casar por el civil hace 3 meses, ya que tenían que sacar las actas de nacimiento de sus hijos.

Se realizaron 3 sesiones de entrevistas con esta familia, aunque en ninguna de ellas estuvo presente el padre. El señor se negó rotundamente a estar presente para responder a las preguntas ya que le daba mucha pena, por lo que no pudo conocerse personalmente. Tampoco pudo conocerse al más grande de los hijos, Juan José, quien también se negó a estar presente durante las entrevistas.

Las preguntas se le formularon a Lidia (quien respondió por ella y por su marido) y a sus hijos, de los cuales sólo Miguel Angel y Pascual colaboraron, ya que Mercedes y Marcos tienen muchos problemas de lenguaje y no entendían bien lo que se les preguntaba ni podían contestar apropiadamente.

Los resultados de la entrevista fueron los siguientes:

1. Señora, descríbame un día típico de su vida y dígame qué hace los fines de semana?

R= Lidia se levanta a las 6 de la mañana para ir a comprar la leche y el pan. Regresa a darle el desayuno a su familia y los que van a la escuela se van solos.

Se dedica a atender a sus hijos, a lavar la ropa, a limpiar su casa y a cocinar; come con sus hijos, por las tardes se dedica a coser y a veces ve las telenovelas con su hermana, ya que ella no tiene televisión.

Cuando llega su marido en la noche le da de cenar y se duermen como a las 10. Los sábados toma clases de costura y después regresa a su casa. Pasa ahí casi todo el fin de semana y muy de vez en cuando va los domingos con sus hijos a un parque cercano.

2. Señor, descríbame un día típico de su vida y dígame qué hace los fines de semana?

R= Dámaso se va a las 7:30 de la mañana y regresa después de las 6 de la tarde a su casa. Trabaja de lunes a viernes todo el día, los sábados medio día y los domingos descansa; ese día se va con algunos de sus vecinos a jugar fútbol y muy rara vez se lleva a los niños con él. Algunos fines de semana va a fiestas a las que lo invita un amigo de la fábrica; nunca lleva a Lidia porque a ella no le gusta ir. Cuando está en su casa, ve la televisión o se duerme.

3. ¿A qué se dedican los niños durante la semana y los fines de semana?

R= Juan José no hace nada entre semana. Se levanta tarde, desayuna y a veces se queda en la casa acostado. Generalmente se va con sus amigos por ahí y regresa a su casa a comer; frecuentemente va a fiestas los fines de semana con los amigos de su

pandilla. Las pocas veces que está en casa, se la pasa dormido. Dejó la escuela cuando iba en 3o. de primaria y desde entonces no estudia.

Miguel Angel, Pascual, Mercedes y Marcos, van a la escuela en la mañana. Regresan como a la 1 de la tarde a su casa, comen con Lidia y después se van a jugar al patio de la Iglesia que está frente a su casa. Regresan cuando ya se va a hacer de noche. No hacen tarea. Ven la televisión con la hermana de Lidia y se acuestan como a las 9 de la noche.

Los fines de semana juegan todo el día en el patio de la Iglesia; muy de vez en cuando, Lidia los lleva a un parque cercano a jugar y a comer. A veces los acompaña su padre, pero no es frecuente que ésto suceda.

4. ¿Ustedes creen que la familia es importante? ¿porqué?

R= Lidia cree que su familia es lo más importante, porque sin ellos, no tendrfa nada en la vida. Cree que su marido comparte esta opinión.

5. En general, ¿Cómo se lleva con su esposo/esposa?

R= Lidia dice llevarse bien con su esposo; cree que le ha ido bien en su matrimonio ya que su esposo no la maltrata.

6. ¿Qué es lo más importante de su familia para usted? ¿su esposo/esposa, sus hijos, ambos?

R= Lidia dice que los hijos son los más importante que tiene, ya que ellos necesitan que ella los atienda para crecer. Ella cree que para su marido también ellos son lo más importante ya que tiene que trabajar para mantenerlos y cuidar de ellos.

7. ¿Quién decide en la casa lo que se va a hacer? ¿El o ella? ¿Quién da los permisos?

R= Los dos dan los permisos, aunque más Lidia porque Dámaso casi nunca está, así que sus hijos le tienen que preguntar a ella. Juan José no pide permiso para salir y los demás a veces se salen de la casa sin avisar.

8. ¿Porqué se caso con el/ ella?

R= Lidia y Dámaso eran vecinos. Fueron novios durante 1 año y después decidieron vivir juntos. El quería que se casaran pero Lidia prefirió escaparse con él para evitar enfrentar a su papá (que casi no la dejaba salir). Lidia no pudo decirnos porqué decidió irse a vivir con Dámaso, dijo que no sabía.

9. ¿Ustedes creen que es bueno el matrimonio?

R= Lidia cree que es bueno haberse casado porque si no, no tendría su propia familia.

10. De que se casaron a la fecha, ¿han cambiado sus relaciones?

R= Lidia cree que la relación con su marido no ha cambiado mucho desde que se conocieron hasta ahora.

11. ¿Creen ustedes que la relación de esposos cambió después de que nacieron sus hijos?

R= Lidia dice que no, que la relación ha sido más o menos igual desde que se fue a vivir con Dámaso, que él ha sido bueno con ella siempre y que lo único que cambió es que ella tenía que atender a los niños.

12. ¿Qué es lo que más le gusta de su esposo/esposa?

R= Lidia dice que le gusta que a pesar de que a veces Dámaso toma alcohol, no se pone impertinente ni agresivo como los maridos de sus vecinas, sino que llega a la casa a dormirse. Le gusta que no la maltrata, que tiene buen carácter y que rara vez se enoja. Ella cree que a él le gusta que ella cuide a sus hijos y que lo escucha cuando tiene algo que contarle.

13. ¿Qué es lo que más le disgusta de su esposo/ esposa?

R= A ella le molesta que él grite y le molesta que casi nunca está en la casa, por lo que no pueden convivir. Lidia cree que a él le molesta que ella se queje de la falta de dinero y que se entristezca por ello.

14. ¿Le gustaría que su esposo/ esposa cambiara en algo? ¿Qué es lo que a ella/ él le gustaría que usted cambiara?

R= Lidia quisiera que Damaso se esforzara y aprendiera a leer y a escribir, pero él le dice que ya está muy grande para eso. Lidia piensa que si él estudiara, podrían vivir en un lugar mejor. También le gustaría que le hiciera más caso a Juan José y que se lo llevara con él al trabajo o cuando se va con sus amigos, para que supieran donde anda y que estuviera más tiempo en la casa.

Ella cree que a Dámaso le gustaría que Lidia tuviera más autoridad sobre sus hijos para que le hicieran más caso.

15. ¿Hay discusiones frecuentes entre ustedes? ¿Porqué discuten?

R= Los enojos entre ellos son muy raros. Sólo discuten de vez en cuando. Las razones son: falta de dinero y por Juan José, al que ninguno de los dos puede controlar. Dámaso se enoja con Lidia cuando llega y le pregunta dónde están sus hijos y ella no sabe.

16. ¿Qué hacen cuando se pelean?

R= Los 2 se gritan, pero no se insultan ni se golpean. El enojo no pasa de ahí y a los dos se les olvida pronto.

17. ¿Se tienen confianza para decirse las cosas?

R= Lidia cree que existe confianza entre ella y su esposo. Cuando él llega de trabajar le cuenta a Lidia cómo le fue durante el día.

18. ¿Se platican sobre sus alegrías, preocupaciones, problemas, sobre sus hijos?

R= Lidia dice tener pocas cosas por las cuales estar contenta ya que siempre está triste por la falta de dinero y por la forma en la que viven. Le cuenta a Dámaso su preocupación por el dinero y hablan frecuentemente sobre Juan José, ya que a ambos les preocupa que éste no estudie y que nunca sepan en dónde está.

19. ¿Qué le impide platicar con su esposo/esposa?

R= Que casi nunca está y cuando descansa a veces también se va a la calle, por lo que Lidia casi no lo ve.

20. ¿Hay algunos temas que prefiere no tratar con su esposo/esposa?

R= Lidia prefiere no hablar de dinero con su marido porque siempre terminan enojados. También le da pena decirle que a veces preferiría no tener relaciones íntimas porque está cansada, pero no se lo dice porque le da miedo que se enoje con ella.

21. ¿Le ha dicho a su esposo/esposa que lo quiere mucho? ¿y él/ella a usted?

R= Lidia le dice frecuentemente a su esposo que lo quiere mucho. El también se lo dice a ella. Lidia considera que la relación con su marido es cariñosa.

22. ¿Creen que podrían mejorar en la forma de demostrarse que se quieren?
¿Cómo?

R= Lidia quisiera poder decirle a su marido con toda confianza que a veces no quiere tener intimidad con él. A veces éste la inquieta y cree que si lo pudieran hablar podría mejorar ese aspecto de la relación.

23. ¿Cómo se llevan con sus hijos?

R= Lidia dice llevarse bien con sus hijos, aunque no la obedecen como ella quisiera. Con quien menos se relaciona es con Juan José, quien casi nunca se acerca a ella para platicar y nunca ayuda en la casa con nada.

La única que la ayuda con las cosas de la casa es Meche, pero los demás no le hacen caso. Lidia opina que su marido se lleva bien con sus hijos, aunque cree que convive muy poco con Juan José, quien está en una edad difícil y necesita el ejemplo de un padre. Con los demás juega a veces y es cariñoso con ellos, especialmente con la niña.

24. ¿Cómo le hacen para que sus hijos los obedezcan?

R= Lidia les habla y les pide las cosas de buena manera. Casi no les pega. Dámaso también les habla y a veces sí los regaña pero tampoco les pega.

Lidia cree que la autoridad en su casa es ejercida muy debilmente. Dice que tanto ella como su esposo son demasiado "suavecitos" con sus hijos; muchas veces los niños se desaparecen y ella no sabe dónde están. Esto la hace sentir mal porque se da cuenta de que sus hijos no le hacen caso.

25. ¿Están de acuerdo en cómo tratar a sus hijos?

R= Sí, aunque se pelean porque ninguno de los dos puede controlar a Juan José. Lidia se enoja porque Dámaso no le hace caso a Juan José y porque no se lo lleva con él a trabajar y Dámaso le reclama a Lidia que ella es la que está más tiempo en la casa y que debería tratar de hablar con él y que la obedeciera. Los dos están tristes porque sus hijos tienen un muy mal rendimiento en la escuela y no saben cómo ayudarlos a mejorar.

26. ¿Se enojan cuando su hijo los desobedece o les lleva la contraria?

R= Si. Los dos se enojan y a veces los regañan, pero se les pasa al poco rato.

27. ¿Creen ustedes que los hijos siempre deben obedecer a los padres sin preguntar nada y sin importar qué se les está mandando?

R= Dice que los hijos deben hacerles caso a los padres y obedecerlos siempre pero que ésto casi no ocurre en su casa.

28. ¿Qué hacen cuando su hijo está triste?

R= Lidia habla con ellos y trata de consolarlos y saber qué les pasa. A Juan José no se puede acercar. A veces no les pone atención porque está preocupada por otras cosas. Dámaso casi nunca está por lo que no tiene tiempo de consolar a los niños si hace falta.

29. ¿Discuten frecuentemente con sus hijos? ¿por qué razón?

R= Lidia casi nunca discute con sus hijos, porque no le gustan los enfrentamientos. Aunque sí se enoja porque Juan José no estudia y nunca sabe dónde está. Con los demás se enoja porque no estudian y porque no la obedecen, pero casi nunca les dice nada. Dámaso tampoco les dice nada, casi nunca se enoja ni discute con ellos.

30. ¿Cómo le hacen para que sus hijos sepan que los quieren?

R= Lidia y Dámaso les dicen a sus hijos que los quieren y ellos también se lo dicen a sus padres, a excepción de Juan José. Los más cariñosos son Meche y Marcos.

31. ¿Porqué son importantes sus hijos?

R= Porque si no los tuvieran, no tendrían nada. Para Lidia son su compañía y cree que para su esposo, son la motivación para trabajar.

32. ¿Porqué son importantes tus padres?

R= Miguel Angel y Pascual contestaron porque los cuidan y les dan de comer y los más pequeños, Mercedes y Marcos dijeron que porque su mamá los quería mucho.

33. ¿Creen que podrían mejorar la relación con sus hijos? ¿En qué?

R= Sobre todo haciéndoles entender que necesitan estudiar para superarse. Logrando que les hicieran más caso.

34. ¿A los hijos les gustaría que sus padres cambiaran en algo o les gustan como son?
¿A los padres les gustaría que sus hijos cambiaran en algo?

R= A Miguel Angel y a Pascual les gustaría que su papá estuviera más tiempo con ellos y que su mamá jugara con ellos en las tardes. Los más pequeños dijeron que les gustaría que su mamá no los regañara.

Lidia desearía que todos la ayudaran más con la casa, ya que casi no cooperan, que estudiaran y sobre todo que Juan José regresara a la escuela.

35. ¿Qué hacen cuando sus hijos se les acercan a contarles sus cosas?

R= Ambos procuran escucharlos, aunque Lidia reconoce que muchas veces ella está pensando en sus problemas y no les hace caso. Dámaso casi nunca está por lo que es muy difícil que los niños se acerquen a platicar con él.

36. ¿Creen que su familia es unida?

R= Lidia considera que a veces no están muy unidos porque casi nunca comparten actividades todos juntos y cada quien anda por su lado. Ella cree que deberían convivir más a pesar de la falta de tiempo.

Lidia trata de cuidar a sus hijos pero constantemente se desaparecen y ella no sabe dónde están; su marido casi nunca está en la casa y rara vez salen juntos o comparten alguna actividad. Los niños opinan que su familia sí es unida, pero casi no ven ni a su hermano mayor ni a su papá.

37. ¿Tienen amigos?

R= Socialmente se encuentran casi aislados. No tienen amigos como familia. No visitan a nadie ni nadie los visita.

Dámaso sólo tiene un amigo de la fábrica y a veces se va con él a tomar una cerveza o va a reuniones a las que él lo invita. Lidia no va porque no le gusta salir. Lidia se lleva muy bien con una de sus hermanas que es como su mejor amiga y también tiene una buena relación con sus padres. A Dámaso nunca le ha importado vivir con la familia de Lidia y se lleva bien con ellos.

Los hijos tienen amigos de la colonia con los que juegan y Juan José tiene un grupo de amigos, que más bien es una pandilla de no buena reputación, ya que mucha gente le ha dicho a Lidia que son delincuentes y que se dedican a asaltar a la gente.

38. ¿Hay algún problema en su familia?

R= Lidia considera que los principales problemas de su familia son:

El analfabetismo de su marido, la pobreza en la que viven, el abandono escolar de sus hijos, y los "malos pasos" en los que anda Juan José.

39. ¿Le gustaría recibir información sobre cómo llevarse mejor con su familia?

R= Lidia dijo que le gustaría mucho mejorar en su familia y que sí le interesaría que alguien le diera información y la ayudara en este sentido.

FAMILIA PEREZ

La familia Pérez vive en la colonia Homos, en el Distrito Federal . Se acaban de cambiar a una casa que aún está en construcción pero que ya cuenta con 2 recámaras, cocina y baño. Tienen un patio y un lavadero. Tienen luz y agua, un refrigerador y estufa y una máquina de coser. En la casa sólo vive la familia Pérez.

Nombre del Padre: Antonio

Edad: 35 años

Escolaridad: 3o. de primaria

Ocupación: cocinero en un restaurante

Nombre de la madre: Patricia
Edad: 33 años
Escolaridad: 3o. de secundaria
Ocupación: Hogar

Nombres de los hijos:

Griselda
Edad: 14 años
Escolaridad: 3o. de secundaria

Ana María
Edad: 10 años
Escolaridad: 4o. de primaria

Paty y Antonio viven en unión libre desde hace 15 años. Eran vecinos y ella decidió irse a vivir con él porque tenía un padrastro alcohólico que ya no soportaba y además eran 12 hermanos y estaba cansada de vivir tan apretada. El le pidió que se casaran pero ella no quiso argumentando que esa decisión sólo la tomaría hasta que estuviera segura de querer estar toda la vida con él.

Los resultados de las entrevistas se reportan a continuación:

1. Señora, describame un día típico de su vida y dígame qué hace los fines de semana.

R= Paty se levanta a las 6 de la mañana para ir por la leche. Regresa a prepararle el lunch a sus hijas y va a dejar a Ana María a la escuela. Después regresa a su casa. Los lunes hace limpieza. 3 veces a la semana asiste en las mañanas a cursos de orientación familiar; después va a recoger a Ana a la escuela, van al mercado y regresan a hacer de comer.

En las tardes Paty hace costuras que le encargan sus vecinas y les cobra por este trabajo. También hace algunas cosas de construcción de su casa. A veces ve un rato la televisión con sus hijas. Cuando llega su marido en la noche le da de cenar y después se duermen.

Los fines de semana sale a pasear con Ana María al zoológico o al parque. A veces van a visitar a su mamá que vive muy cerca de ella y los sábados en la mañana toma clases de costura.

2. Señor, descríbame un día típico de su vida y dígame qué hace los fines de semana.

R= Toño trabaja como cocinero en un restaurante donde hace carnitas y chicharrón. Trabaja de 8 de la mañana a 8 de la noche y su único día de descanso es el miércoles, pero tampoco ese día está en la casa, ya que va a visitar a su familia a Hidalgo o se va a cuidar un criadero de puercos que tiene en las afueras de la ciudad. Llega a su casa en la noche a cenar y a dormir. Los fines de semana también trabaja así que casi no tiene tiempo libre.

3. ¿A qué se dedican los niños durante la semana y los fines de semana?

R= Griselda y Ana van a la escuela. Cuando regresan, Griselda ayuda a su mamá a limpiar la casa y a hacer la comida. Ana acompaña a su mamá a comprar la comida al mercado. Por las tardes hacen la tarea; Ana ve mucha televisión y Griselda estudia toda la tarde. Se duermen temprano antes de que llegue su papá.

Los fines de semana, Griselda toma clases de inglés en las mañanas y va a un curso de Biblia por las tardes. Los domingos se queda sola en la casa o va a visitar a su abuela materna. Ana acompaña a su mamá a las clases de costura y sale de paseo con ella al zoológico, al parque o a ver a su abuelita.

4. ¿Ustedes creen que la familia es importante? ¿Porque?

R= Los dos opinan que es importante tener una familia para no estar solos.

5. En general, ¿Cómo se lleva con su esposo/esposa?

R= Paty y Toño se llevan mal en opinión de ambos, ya que se pelean todos los días por cualquier cosa. No hay armonía en su relación; son muy enojones los dos y no pueden convivir en paz.

6. ¿Qué es lo más importante de su familia para usted? ¿Su esposo/esposa, sus hijos, ambos?

R= Para Paty, aunque se lleva mal con Toño, él es más importante que sus hijas, ya que éstas se irán algún día y ella se va a quedar sola. Para Toño son más importantes sus hijas, porque son jóvenes y aún no tienen experiencia y necesitan que él las mantenga y las cuide y Paty ya es una adulta que puede mantenerse sola y salir adelante sin necesidad de nadie.

7. ¿Quién decide en la casa qué es lo que se va a hacer? ¿El o ella? ¿Quién da los permisos?

R= Paty da los permisos porque Toño casi no está. Paty decide muchas cosas sobre la casa, aunque en lo que se refiere a gastos, tiene que consultar a Toño antes. Cuando Toño está, él da los permisos y las niñas lo obedecen más que a Paty.

8. ¿Porqué se caso con él / ella?

R= Paty se fue a vivir con Toño porque estaba cansada de vivir en su casa con tantos hermanos (12) y porque tenía un padrastro alcohólico que ya no soportaba. Toño era su vecino y se daba cuenta de cómo estaban las cosas en su casa, y empezaron a salir. Duraron muy poco tiempo de novios y decidieron irse a vivir juntos.

Paty no se quiso casar con Toño porque no está de acuerdo con firmar papeles y porque no estaba segura de querer vivir con él toda la vida.

Toño se fue a vivir con Paty porque se sentía muy solo y necesitaba una mujer que lo acompañara. Paty le caía bien; lo hacía reír y creyó que harían una buena pareja.

9. ¿Ustedes creen que es bueno el matrimonio? ¿porqué?

R= Paty dice que aunque legalmente no está casada con Toño, es como si lo estuvieran después de tantos años juntos. Paty cree que le ha ido muy mal con Toño. De hecho ella quería seguir con sus estudios en lugar de unirse a Toño. Piensa que ahora ya no puede hacer muchas cosas que tenía ganas de hacer.

Toño cree que es bueno que estén juntos aunque se peleen tanto, porque se ayudan el uno al otro y porque si no, estaría solo.

10. De que se casaron a la fecha, ¿han cambiado sus relaciones?

R= Ambos dicen que la relación era mejor al principio, por la novedad quizás. El se enojaba menos y platicaba más. Toño dice que Paty sigue platicando mucho pero que se enoja mucho más que cuando empezaron su vida en común. La relación ha ido empeorando con el tiempo y se han perdido el respeto ya que se gritan, se insultan y hasta han llegado a golpearse.

11. ¿Creen ustedes que la relación de esposos cambió después de que nacieron sus hijos?

R= La relación empeoró especialmente después de que nacieron sus hijas ya que Toño no tenía paciencia cuando éstas lloraban y no ayudó a Paty a cuidarlas. Ella también se amargo después de que nacieron las niñas, porque se cansaba mucho y no tenía vida propia.

12. ¿Qué es lo que más le gusta de su esposo/ esposa?

R= A Paty le gusta que Toño sea trabajador y que no es parrandero, sino que es más bien tranquilo. A Toño le gusta que Paty es bromista y que también es trabajadora.

13. ¿Qué es lo que más le disgusta de su esposo/ esposa?

R= Lo que más les disgusta a ambos del otro, es que tienen muy mal carácter. Se enojan con gran rapidez y no saben controlar su ira. A Paty le molesta no poder decirle nada a Toño porque éste siempre la está regañando por todo y a Toño le molesta que Paty no le dedica suficiente tiempo a la casa y que pasa demasiado tiempo en la calle.

14. ¿Le gustaría que su esposo/esposa cambiara en algo? ¿Qué es lo que a él / ella le gustaría que usted cambiara?

R= Paty quisiera que Toño tuviera mejor carácter , que se enojara menos con ella. A Toño le gustaría que Paty pasara más tiempo en la casa y que limpiara más seguido y también que controlara su carácter. Paty sabe bien lo que Toño quisiera que ella cambiara: que ya no saliera tanto y Toño sabe que Paty quisiera que él controlara su mal carácter.

15. ¿Hay discusiones frecuentes entre ustedes? ¿porqué discuten?

R= Toño y Paty se pelean casi todos los días. Cualquier motivo es bueno; porque Toño no encontró a Paty cuando llegó, porque Paty está cuidando a los hijos de sus hermanas, porque no les alcanza el dinero; cualquier razón es buena para que se peleen.

16. ¿Qué hacen cuando se pelean?

R= Hace como 3 años la relación llegó a estar muy mal. Cuando se peleaban, se golpeaban mutuamente , se aventaban cosas, pero ahora aunque se siguen enojando, ya no se pegan ni se aventan cosas. Paty ignora a Toño y a lo más se gritan y se insultan. Toño le grita a Paty. Ella duerme en el suelo con tal de no estar con él, y se dejan de hablar hasta 2 semanas.

17. ¿Se tienen confianza para decirse las cosas?

R= Paty le cuenta sus cosas a Toño y él también le platica aunque menos seguido, pero hay muchos temas de los cuales Paty no habla con Toño. El dice que le cuenta a Paty absolutamente todo.

18. ¿Se platican sobre sus alegrías, preocupaciones, problemas, sobre sus hijos?

R= Generalmente platican sobre sus problemas, especialmente los económicos. Hablan de su casa, de lo que necesitan para terminar de construirla, sin embargo , casi

no hablan sobre sus hijas ni sobre alguna cosa que los haga sentir alegres. A veces se guardan sus sentimientos y no se platican nada.

19. ¿Qué le impide platicar con su esposo?

R= El mal carácter de Toño le impide a Paty acercarse a él ya que se enoja muy fácilmente además de que casi nunca está en la casa.

Toño no le cuenta a veces a Paty porque siente que ella no toma nada en serio o que no lo va a escuchar con atención.

20. ¿Hay algunos temas que prefiere no tratar con su esposo/esposa?

R= Paty ya no quiere tener más hijos y Toño sí quisiera, por lo que ella no habla con Toño sobre anticonceptivos, incluso Toño no sabe que después de tener a Ana María, Paty se operó y ya no puede tener más hijos. Ella dice que nunca le diría esto a Toño, porque él la mataría y que prefiere irse de su casa antes que decirle.

Toño tampoco habla con Paty sobre la cuestión de los hijos porque sabe que van a terminar en pleito. La mamá de Toño le dice a éste que Paty es floja, que sale mucho y que para colmo sólo le ha dado dos hijos. Toño quisiera decirle estas cosas a Paty pero sabe que se pelearán si así lo hace.

21. ¿Le ha dicho a su esposo/ esposa que lo quiere mucho? ¿Y él/ ella a usted?

R= Paty y Toño nunca se dicen que se quieren. Ella aún no comprende porque siguen juntos si no tienen nada en común. Nunca han sido afectuosos el uno con el otro; son más bien agresivos y burlescos mutuamente.

22. ¿Creen que podrían mejorar en la forma de demostrarse que se quieren? ¿Cómo ?

R= A Paty le gustaría llevarse mejor con Toño pero el problema es que los dos tienen muy mal carácter. Los dos creen que con hechos podrían demostrarse que se quieren, porque a ninguno de los dos les gustan las palabras de cariño, ni los abrazos ni los besos, pero con su actitud podrían demostrarse que se importan el uno al otro.

23. ¿Cómo se llevan con sus hijos?

R= Paty se lleva mal con sus hijas. Se pelean mucho y también se gritan y se insultan cuando hay algún problema. Paty cuenta más con Griselda porque ésta le ayuda con la casa. Ana no ayuda, sólo ve televisión.

Toño dice llevarse bien con sus hijas y consentir mucho a Ana María, que siempre le saca lo que quiere; Toño trata de hablar con ellas para hacerlas entender.

Ana María dice que se lleva bien con su mamá y con su papá y que con su hermana se lleva mal porque se pelean muchísimo. Griselda dice llevarse muy mal con toda su familia.

24. ¿Cómo le hacen para que sus hijos los obedezcan?

R= Paty procura hablar con ellas primero. Si no le hacen caso, les grita, les pega y las insulta. No la obedecen como ella quisiera; en su opinión, Griselda es más obediente que Ana.

Toño nunca les ha pegado. Procura razonar con ellas para que vean lo que más les conviene aunque a veces sí las regaña. En general, Griselda y Ana obedecen más a Toño que a Paty.

25. ¿Están de acuerdo en cómo tratar a sus hijos?

R= A Toño no le parece que Paty les pegue y les grite a sus hijas. El no les grita ni les pega. Paty cree que es la única forma de hacerlas entender. En lo referente a la escuela, ambos están de acuerdo en que deben exigirles que tengan buenas calificaciones.

26. ¿Se enojan cuando su hijo les desobedece o les lleva la contraria?

R= Paty se enoja muchísimo, especialmente con Ana porque no ayuda en nada. Toño también se enoja, aunque con sus hijas es mucho más controlado que con Paty.

27. ¿Creen ustedes que los hijos siempre deben obedecer a los padres sin preguntar nada y sin importar qué se les está mandando?

R= No. Ambos están de acuerdo en que depende de qué se está ordenando a los hijos. Si es algo malo, no están obligados a obedecer, pero cuando se tratar de cuestiones serias y sensatas, los hijos deberían obedecer y no hacer su voluntad.

28. ¿¿Qué hacen cuando su hijo está triste?

R= Cuando Paty les pregunta a Griselda y a Ana porqué están tristes, ninguna de las dos le contestan ni le cuentan, porque cuando lo han hecho, Paty se ha reido de ellas. Paty es muy bromista, no se rie de ellas con mala fe, pero ellas se enojan. Toño no les pregunta nada cuando están tristes porque no sabe cómo acercarse a ellas para ayudarlas.

29. ¿Discuten frecuentemente con sus hijos? ¿por qué razon?

R= Paty discute con sus hijas porque no la ayudan suficiente o porque no obedecen lo que ella les manda. Paty se enoja cuando llegan con una mala calificación y se enoja con Ana porque ésta se la pasa viendo la televisión. Griselda le contesta muy feo a Paty y le dice groserías cuando está de malas y no quiere ayudarla. Toño discute con las niñas porque no ayudan a Paty con la construcción de la casa y porque a veces no son capaces de servirle la cena cuando llega de trabajar y se lo dejan siempre a Paty.

30. ¿Cómo le hacen para que sus hijos sepan que los quieren?

R= Ni Paty ni Toño les dicen a sus hijas que las quieren y por tanto, ellas han aprendido a ser muy frías con ellos. Nunca tienen expresiones cariñosas los unos con los otros. Griselda es la más lejana y Ana a veces es cariñosa con su papá.

31. ¿Porqué son importantes sus hijos?

R= Porque nos ayudan a salir adelante y porque sin ellas no tendríamos nada en la vida.

32. ¿Porqué son importantes tus padres?

R= Ana respondió que porque ambos le dan dinero . Griselda dijo que sus padres no le importaban y que no los quería.

33. ¿Creen que podrían mejorar la relación con sus hijos? ¿En qué?

R= Paty sabe que no debería pegarles ni insultar a sus hijas. Si ella se controlara la relación sería mucho mejor y también haciendo un esfuerzo por escucharlas con atención cuando le cuentan sus cosas y no reirse.

Toño podría tratar de compartir más tiempo con ellas y darles más confianza para que le contaran sus cosas.

Paty cree que existe el problema de que ella no confía en Toño como para que conviviera más con las niñas si ella no está presente. Paty piensa que su marido puede llegar a abusar sexualmente de sus hijas, por lo que prefiere que no salgan solas con él.

34. ¿ A los hijos les gustaría que sus padres cambiaran en algo o les gustan como son? ¿ A los padres les gustaría que los hijos cambiaran en algo?

R= Ana desearía que su mamá fuera menos regañona y que Toño conviviera más con ellas. A Griselda le molesta que su mamá la insulte y quisiera que dejara de hacerlo. Con su papá casi no lleva ninguna relación así que no le importa que cambie en nada. Paty desearía que Ana cooperara más en la casa y que Griselda no tuviera tan mal carácter y que la respetara más. Toño quisiera que sus hijas ayudaran más a Paty con la casa y que se involucraran en la construcción de la casa.

35. ¿Qué hacen cuando sus hijos se les acercan a contarles sus cosas?

R= A Toño casi no se acercan a contarle y a Paty tampoco porque no las toma en serio. Entre ellas casi no hablan, porque Griselda dice odiar a Ana, ya que ésta ha tenido mucho más atención y cuidado por parte de Paty que lo que ella tuvo.

36. ¿Creen que su familia es unida?

R= Todos opinaron que no porque nadie se ayuda. Todos se guardan sus sentimientos y cuando alguien tiene un problema no puede recurrir a nadie; nunca salen juntos, no hay convivencia, así que no puede haber unión. Este sentimiento fue expresado por Griselda y todos estuvieron de acuerdo.

37. ¿Tienen amigos?

R= No tienen amigos como familia. Paty a veces se ve con sus vecinas, porque les hace costuras pero no son sus amigas. Toño no tiene amigos.

No visitan a nadie más que a la familia y a ellos sólo los visita la familia de Paty de vez en cuando. Paty considera que Griselda es muy antisocial y que casi no tiene amigas; Griselda dice que sí tiene muchas amigas, pero al preguntarle si las ve fuera de la escuela, contestó que no. Ana es amiguera en opinión de toda su familia. Le cae bien a los niños de la cuadra y saluda a todo el mundo. En la escuela tiene amigas y a veces la invitan a algún cumpleaños.

38. ¿Hay algún problema en su familia?

R= Que no existe respeto. Todos se gritan y se insultan sin ningún límite. El mal carácter de Toño y Paty ha servido de modelo para sus hijas.

Otro problema es la falta de convivencia y la falta de apertura, ya que nadie le cuenta sus cosas íntimas a los demás. Todos se guardan sus pensamientos y sentimientos para sí mismos.

39. ¿Les gustaría recibir información sobre cómo llevarse mejor con su familia?

R= Paty y Ana respondieron que sí. Griselda y su padre dijeron que les daba igual ya que con platicar y con leer folletitos, no se iba a resolver nada.

IV.8. Justificación de la propuesta

En virtud de que se eligió la metodología de análisis de casos para realizar la presente investigación y dado que los perfiles familiares de éstos son tan diferentes entre sí, se ha considerado que lo más conveniente es elaborar como propuesta educativa 3 casos para estudio y análisis, en los que pueda relatarse la historia de estas familias con la finalidad de identificar sus lados fuertes y sus debilidades y proponer las orientaciones educativas para el tratamiento de los casos, que puedan sugerirse a la familia para la mejora integral de todos sus integrantes.

Por su misma naturaleza, el hombre es un ser único e irrepetible y por tanto, las familias también son únicas e irrepetibles.

La mejor forma de llegar a conocerlas, a estudiarlas y a entender su problemática, es aproximarse a ellas de la forma más individualizada posible; es este el objetivo de la propuesta.

No pueden darse orientaciones educativas generales, cuando se ha llegado a conocer a detalle la realidad de una familia en concreto; no habrá por tanto aportación más educativa que una que sea diseñada especialmente para el caso en particular.

Se considera asimismo, que presentar 3 casos de familias mexicanas de escasos recursos, podría ser una aportación en la comprensión de las familias mexicanas - sin pretenderse nunca una generalización- como una herramienta útil para los orientadores familiares que trabajan con familias mexicanas e incluso que puedan llegar a ser utilizados para su análisis en cursos de orientación familiar.

IV.9. Propuesta educativa. Presentación de casos

CASO 1: LA FAMILIA SANCHEZ

La familia Sánchez está conformada por 5 miembros: el matrimonio formado por Hortensia de 37 años y Julián de 35 y sus 3 hijos: José Ricardo de 13 años, Gabriela de 11 años y Julián Román de 9 años.

Tanto Hortensia como Julián terminaron la primaria y sus 3 hijos van al corriente en la escuela. Ella se dedica a la casa y Julián es albañil. Antes de casarse, salieron durante 3 años y se enamoraron. Se casaron por el civil y por la Iglesia en una ceremonia muy sencilla que recuerdan con mucho cariño.

La familia Sánchez vive en un cuarto que forma parte de la casa de los padres de Julián. En la misma casa viven los padres de él, una hermana con su bebé y un hermano con su esposa y dos niños.

En un día cualquiera, Hortensia se levanta temprano y lleva a Gaby y a Julián a la escuela. Los recoge a mediodía, van al mercado y comen juntos.

Por las tardes, Hortensia se dedica a coser o a ver la televisión.

Los martes por la mañana asiste a cursos de Orientación Familiar en la Iglesia de la colonia y los sábados toma clases de costura; a veces sale con sus hijos (y rara vez con su marido) a un deportivo cercano a su casa, donde los varones juegan futbol y ella y Gaby hacen gimnasia y de vez en cuando van a visitar a la mamá de Hortensia.

Julián trabaja todos los días y a veces descansa los domingos. En las mañanas antes de irse a trabajar, va a comprar el pan y la leche para su familia, y por las noches, recoge a José Ricardo en la secundaria; cuando llega a su casa ve la televisión un rato con su familia y después todos se duermen.

Cuando llega a descansar los domingos, va con sus hijos al deportivo a jugar futbol y después regresan a comer a su casa. Julián no tiene ninguna otra distracción ya que siempre está trabajando.

Los 3 hijos van a la escuela. Julián y Gaby van en la mañana y José Ricardo va en la tarde. Cuando no están en la escuela, hacen la tarea y ayudan a su mamá a lavar los platos y la ropa; también ven la televisión un rato.

Casi no salen a jugar entre semana ya que no hay donde hacerlo y a Hortensia no le gusta que estén en la calle. José Ricardo pasa las mañanas en su casa, haciendo la tarea y ayudándole a Hortensia a limpiar; cuando termina, frecuentemente se duerme porque no tiene a donde ir ni otra cosa qué hacer.

Los fines de semana de vez en cuando José Ricardo va a jugar fútbol con sus amigos y Gaby y Julián acompañan a Hortensia a su clase de costura donde a ellos les organizan juegos y les enseñan manualidades.

La relación entre los esposos fue buena al principio; a pesar de que Julián siempre ha sido callado, platicaba más con Hortensia y era más afectuoso.

Cuando llegaron los hijos, se fueron distanciando porque ella se dedicó a cuidarlos y él a trabajar y ahora ya casi no platican; a pesar de esto, ambos afirman que nunca se han ocultado nada ni se han dicho mentiras el uno al otro.

Julián tampoco platica con sus hijos; es un hombre silencioso que se dedica a trabajar casi sin descanso.

Hortensia dice que ella es fría con Julián porque él es frío con ella, pero en el fondo ella quisiera que la relación fuera un poco más cálida. Ella cree que se lleva más o menos con Julián porque casi no platican; él es muy seco y se enoja frecuentemente.

Julián dice llevarse bien con Hortensia ya que casi no se pelean y aunque considera que la relación podría mejorar, cree que están de acuerdo en las cuestiones de mayor importancia para la familia.

Julián cree que podrían mejorar la forma de expresarse el afecto haciendo un esfuerzo por acercarse el uno al otro, dándose tiempo para convivir como pareja.

Hortensia considera que sus hijos son lo más importante en su vida. Siente que con ellos sí congenia en forma de ser, con ellos platica, juega, convive.

Cree que la relación con Julián no tiene mucho remedio, sin embargo, a pesar del distanciamiento entre ellos, casi no pelean y nunca se han faltado al respeto ni verbal ni físicamente; simplemente se dejan de hablar unas horas cuando surgen mal entendidos. Las peleas siempre se originan porque Hortensia cree que Julián no la ayuda en la casa como ella quisiera.

Julián sabe que casi nunca convive con su familia y aunque varias veces argumenta falta de tiempo, reconoce que si hiciera un esfuerzo podría estar mas cerca de ellos. Sin embargo, es muy claro para él que su familia es lo más importante que tiene en la vida, ya que ellos son su motivación para luchar y tratar de salir adelante.

Tanto Hortensia como Julián se preocupan porque sus hijos vayan bien en la escuela. Los permisos generalmente son dados por Hortensia ante el enojo de Julián y éstos están condicionados a que los hijos saquen buenas calificaciones.

Los niños son obedientes con sus padres, aunque reconocen que obedecen más a Hortensia que a su padre; su madre les habla para que le hagan caso y muy rara vez les pega y cuando lo ha llegado a hacer, Julián se ha disgustado con ella ya que él no es partidario de los golpes; siempre procura hablar con sus hijos para hacerlos entender.

Tanto Hortensia como sus hijos consideran que el problema de la familia es Julián, ya que ellos se llevan muy bien entre sí. Los tres le cuentan todo a su madre, confían plenamente en ella, la ayudan y la apoyan.

Hortensia piensa que la relación con sus hijos es muy buena, amorosa y respetuosa; sus hijos acatan las reglas de la casa y la obedecen. A ella le gusta ser firme con ellos para que se eduquen mejor y les platica todo lo que siente y hasta llora con ellos cuando está triste.

Julián en cambio nunca habla con ellos; siente que sus hijos le tienen mucha más confianza a Hortensia que a él.

Nunca sabe cómo se sienten sus hijos ni ellos saben cómo se siente él; él está consciente del alejamiento que tiene con su familia y cree que el problema de su familia es él mismo ya que es poco expresivo y cariñoso.

Julián ama a Hortensia; la admira porque es valiente y perseverante, porque lucha, porque es optimista y porque motiva a sus hijos a superarse, sin embargo, admite que nunca se lo ha dicho.

Hortensia dice que Julián es un buen hombre, que es muy responsable, trabajador y tranquilo; no es fiestero ni borracho y todo lo que gana se lo da a ellos para que tengan lo que necesitan y no los maltrata como los maridos de sus vecinas, sin embargo, ella extraña las épocas en las que Julián se mostraba mas cariñoso con ella y con los niños. A sus hijos tampoco les ha dicho nunca que los quiere y ellos tampoco se lo dicen a él. Sólo Gaby a veces es cariñosa con su papá; a Hortensia le duele especialmente la

lejanía entre Julián y José Ricardo. Julián es muy duro con él y muchas veces lo hace a un lado.

Julián cree que debe ser muy estricto con su hijo para que no se eche a perder y para que sea un hombre fuerte, sin embargo, José Ricardo sufre porque no puede acercarse a su padre a platicar y a preguntarle cosas que le da pena hablar con su madre.

Julián prefiere no hablar; prefiere no contarle a su familia cuando se siente preocupado o triste, porque piensa que sólo los preocuparía y los haría sentir mal.

La situación de la vivienda es un hecho que molesta mucho a la familia Sánchez; el espacio en el que viven es muy limitado pero prefieren no salir del cuarto para evitar problemas.

La suegra de Hortensia es entrometida y a veces regaña a los niños, les grita y los insulta. Incluso Julián reconoce que su madre no es una buena suegra ni abuela ya que es voluble y convenenciera.

Hortensia prefiere evitar problemas por lo que casi no convive con la familia de su esposo.

Julián tampoco se lleva con su familia, aunque reconoce que aún no supera del todo la dependencia materna y a veces cree que esto ha afectado su capacidad para relacionarse más con su familia.

La familia no tiene amigos. No visitan a nadie ni nadie los visita; muy rara vez platican con la familia de Julián y a veces van a visitar a la familia de Hortensia.

Para Hortensia es muy difícil entablar amistades ya que es muy tímida y reservada lo mismo que Julián. José Ricardo y Julián tampoco son amigueros; sólo Gaby es muy sociable y abierta.

El encierro en el que viven es definitivamente algo que incomoda a todos; tienen la esperanza de cambiarse a otro lado para poder estar sólo ellos sin ningún otro familiar, y tener más espacio para jugar, para estudiar y hacer sus cosas.

Probablemente puedan cambiarse en un año cuando terminen de pagar un terreno que tienen. Julián tiene la esperanza que este cambio le ayude a él a ser mejor con su familia y a convivir un poco más con ellos; Hortensia y los niños también desean un cambio de casa para sentirse más cómodos y para mejorar los aspectos negativos que existen en su familia.

CASO 2: LA FAMILIA GUTIERREZ

La familia Gutiérrez está conformada por 7 miembros: Lidia, la madre de 33 años, Dámaso, el padre de 40 años y cinco hijos: Juan José de 15 años, Miguel Ángel de 12, Pascual de 10, Mercedes de 8 y Marcos de 5.

Lidia terminó la primaria y se dedica a su casa. Dámaso es analfabeta y trabaja como obrero en una fábrica de cartón. Comparten un lote dividido en varias partes que es propiedad de los padres de Lidia; en este lote viven los padres de Lidia y 3 de sus hermanos con sus familias, sumando alrededor de 20 personas; aunque viven en el mismo lote, cada familia tiene su cuarto.

Lidia y su familia viven en un pequeño cuarto que tiene dos camas y 1 anafre para cocinar. No tienen agua. La van a acarrear dos veces a la semana. Tienen luz y drenaje.

Lidia y Dámaso llevan ya 16 años viviendo juntos. Apenas hace 3 meses se casaron por el civil ya que tenían que tramitar las actas de nacimiento de sus hijos.

Realmente nunca se habían planteado el casarse; sólo al principio de su unión, Dámaso le propuso a Lidia que se casaran pero ella tuvo miedo de enfrentar a su familia ya que su padre casi no la dejaba salir a ningún lado y era estricto con ella, por lo que prefirió escaparse, sin embargo, al poco tiempo de que Lidia se había ido, regresó a pedirle a sus padres que les permitieran a ella y a su esposo vivir con ellos y desde entonces y hasta la fecha, viven todos juntos. A veces Lidia se pregunta por qué decidió vivir con Dámaso, pero no sabe qué responderse.

Tanto Lidia como Dámaso tienen una buena relación con la familia de ella; nunca han tenido problemas con los padres de Lidia y hasta les han prestado dinero cuando están muy mal económicamente.

En un día común, Lidia se levanta a las 6 de la mañana y va a comprar el pan y la leche. Regresa a darle el desayuno a su familia y manda a sus hijos a la escuela; ellos se van solos. Después limpia su casa, lava la ropa, cocina y come con sus hijos.

En las tardes cose o ve la televisión con su hermana y en la noche le da de cenar a su marido y se acuesta como a las 10 de la noche.

Los sábados en la mañana va a su clase de costura en la iglesia que está frente a su casa y el resto del fin de semana no sale a ningún lado. Muy rara vez sale con sus hijos a un parque cercano donde juegan y comen.

Dámaso por su parte se va a trabajar a las 7:30 de la mañana y regresa después de las 6 de la tarde. Trabaja de lunes a viernes, los sábados medio día y los domingos descansa.

El domingo se va con sus vecinos a jugar fútbol y rara vez se lleva a sus hijos con él. Algunos fines de semana va a fiestas a las que lo invita un amigo de la fábrica; siempre va solo porque a Lidia no le gusta salir. Cuando está en casa, ve la televisión o se duerme.

Lidia dice tener una buena relación con su marido ya que él tiene buen carácter y nunca la ha maltratado ni a ella ni a sus hijos. A pesar de que a veces bebe, no se vuelve impertinente ni agresivo.

A Dámaso le gusta que ella cuida a sus hijos y que sepa escucharlo cuando tiene algo que platicarle; cuando él llega de trabajar, platica con Lidia; hablan especialmente de su hijo Juan José y a veces Lidia le cuenta a Dámaso de su preocupación por la falta de dinero. Ella dice que rara vez tiene algo alegre que compartir con su esposo ya que siempre se siente triste por la pobreza en la que viven.

Son cariñosos el uno con el otro y se dicen que se quieren frecuentemente. También con sus hijos tratan de ser cariñosos y decirles que los quieren mucho.

Con el que más trabajo les cuesta es con Juan José, ya que está en una edad difícil y no pueden acercarse a él ni él se les acerca; los demás son cariñosos con sus padres, especialmente Meche y Marcos.

Lidia reconoce que platica muy poco con sus hijos porque generalmente está pensando en sus problemas o en cualquier otra cosa y con su padre tampoco platican casi nunca porque siempre está fuera de casa.

Muy de vez en cuando, los domingos, salen todos juntos a algún parque cercano, pero esto es muy esporádico.

Cuando tendrían tiempo para convivir los fines de semana, casi no lo hacen, ya que Dámaso se va con los vecinos a jugar fútbol y Lidia se queda en la casa con los niños, quienes también se salen a jugar a la calle.

A Lidia le gustaría que Dámaso se llevara a Juan José con él. Ella está preocupada por su hijo, porque piensa que no anda en buenos pasos; tiene amigos que Lidia

considera malas influencias - vándalos dice ella - que le están enseñando cosas malas a su hijo. Varios vecinos les han dicho que su hijo es un delincuente, pero ellos se niegan a creerlo.

Los niños tienen patrones de escolaridad muy deficientes: Juan José dejó la escuela en 3er. grado de primaria diciendo que ya no quería estudiar porque no le gustaba a pesar de que a sus padres no les pareció la idea; siguieron sus pasos otros dos ya que Miguel Angel, a sus 12 años, apenas está terminando 3o. de primaria y Pascual de 10, está repitiendo 1o. de primaria por tercera vez; Mercedes reprobó 1o. de primaria y está repitiendo año y el más pequeño, Marcos, asiste al jardín de niños de vez en cuando ya que si no quiere ir, Lidia no lo obliga.

Juan José no hace nada entre semana. Se levanta tarde y a veces se queda en la casa acostado todo el día; casi diario se va con sus amigos por ahí y generalmente come en su casa; con frecuencia va a fiestas los fines de semana con los amigos de su pandilla. Las pocas veces que está en casa se la pasa dormido.

Miguel Angel, Pascual, Mercedes y Marcos, van a la escuela en la mañana. Regresan como a la 1 de la tarde a su casa, comen con Lidia y después se van a jugar al patio de la Iglesia que está frente a su casa; regresan cuando ya se va a hacer de noche y no hacen tarea casi nunca. Ven la televisión con la hermana de Lidia y se acuestan como a las 9 de la noche.

Los fines de semana juegan todo el día en el patio de la Iglesia y muy de vez en cuando, Lidia los lleva a un parque cercano a jugar y a comer. A veces los acompaña su padre, pero no es frecuente que esto suceda.

Tanto Lidia como Dámaso están preocupados porque sus hijos no toman en serio la escuela; ellos quieren que sus hijos se superen, que tengan acceso a otras oportunidades que ellos no tuvieron, sin embargo, saben que ellos no han hecho todo lo posible por motivar a sus hijos a seguir estudiando; ambos consideran que son muy "suavecitos" con ellos.

A Lidia le cuesta mucho trabajo que la obedezcan y como Dámaso casi nunca está, tampoco le hacen mucho caso a él.

Juan José nunca les pide permiso para salir y los demás a veces también se salen de la casa sin avisar.

Lidia quisiera que su esposo aprendiera a leer y a escribir, pero él piensa que ya está muy viejo como para ponerse a estudiar. Ella lamenta esta situación porque no le gusta como viven y cree que podrían mejorar si él estudiara.

Lidia está cansada de vivir en un espacio tan reducido y con tantas carencias; sufre mucho por no tener un mejor lugar donde sus hijos pudieran jugar. Esta situación la entristece muy a menudo y cree que a sus hijos también les afecta.

Lidia insiste en que se lleva muy bien con su marido y con sus hijos y al mismo tiempo reconoce que platican poco porque ella no les hace caso y porque Dámaso casi nunca está; Lidia desearía que todos convivieran más; a veces siente que no están muy unidos porque cada quien anda por su lado.

Ella trata de cuidar a sus hijos pero constantemente se le desaparecen sin saber a donde andan y a su marido casi no lo ve y rara vez salen juntos o comparten alguna actividad. Los niños opinan que su familia es unida pero agregaron que casi nunca ven a su hermano Juan José ni a su papá.

Socialmente, se encuentran casi aislados. No tienen amigos. Dámaso tiene un sólo amigo en la fábrica con quien a veces sale a tomar o a fiestas.

Lidia se lleva muy bien con una de sus hermanas pero es la única persona con la que platica.

Lidia considera que el principal problema de su familia es que sus hijos hayan dejado la escuela tan pronto, especialmente Juan José que anda en malas compañías y la estrechez económica en la que viven, de la que no pueden salir porque Dámaso no quiere estudiar.

CASO 3: LA FAMILIA PEREZ

Paty y Antonio viven juntos desde hace 15 años. Ella tiene 33 años y él 35. Tienen 2 hijas: Griselda de 14 años y Ana de 10. Paty estudió hasta 3o. de secundaria y Antonio hasta 3o. de primaria. Griselda está en 3o. de secundaria y Ana en 4o. de primaria.

Paty se dedica a su casa y a veces hace costuras para sus vecinas y les cobra por este trabajo. Toño es cocinero en un restaurante de comida mexicana. Viven en una casa que cuenta con dos cuartos, 1 baño y una cocina. Tienen luz y drenaje. El agua la tienen que acarrear dos veces a la semana; aunque la casa aún está en construcción, es bastante amplia y funcional.

Paty se fue a vivir con Toño porque estaba cansada de estar en su casa; tiene 11 hermanos así que no había suficiente espacio ni atención para todos y además tenía un padrastro que era alcohólico y muy violento.

Toño quería casarse con Paty pero ella no es partidaria del matrimonio; nunca estuvo muy convencida de querer estar con él toda la vida así que prefirió evitar complicaciones porque si algo sale mal entre ellos, cada quien puede irse por su lado sin ningún problema.

Paty se levanta a las 6 de la mañana a comprar pan y leche, lleva a Ana a la escuela y también la recoge; come con sus hijas y en la tarde cose.

3 veces a la semana se va a clases de orientación familiar en la Iglesia de la colonia y los sábados toma clases de costura.

Toño trabaja todos los días y descansa los miércoles; ese día se va a ver a su mamá a Hidalgo o a alimentar a los puercos que tienen en un criadero a las afueras de la ciudad.

Griselda y Ana van a la escuela en la mañana. De regreso en casa, Griselda ayuda a Paty a hacer la comida y a lavar la ropa y después hace su tarea. Ana no ayuda en la casa, ve mucha televisión y a veces no hace su tarea.

Los fines de semana, Ana acompaña a Paty a sus clases de costura y a veces van juntas al zoológico o a ver a la mamá de Paty; Griselda no las acompaña ya que prefiere quedarse sola en la casa porque no le gusta convivir. Toma clases de inglés los sábados en la mañana y clases de Biblia en la tarde.

Paty y Toño nunca salen juntos ni comparten ninguna actividad y Toño tampoco sale nunca con sus hijas.

Paty ya no quiere más hijos pero Toño sí. La madre de él constantemente hostiga a Paty porque sólo le ha dado dos hijas a Toño; esto ha sido causa de conflictos con Toño; la madre de éste le dice que debería buscarse una mujer que sí le diera muchos hijos, que fuera limpia y que no saliera tanto a la calle.

Sin embargo, Paty ya no puede tener hijos, ya que después de nacer Ana decidió ligarse. Toño no lo sabe y si se lo dijera la correría de la casa, por lo que prefiere seguirselo ocultando el mayor tiempo posible.

La llegada de las niñas hizo que la relación entre Toño y Paty se deteriorara. Cuando empezaron a vivir juntos platicaban más y se llevaban mejor, pero con la llegada de sus hijas, a los dos se les amargó el carácter; se volvieron enojones e impacientes el uno con el otro y Paty no le perdona a Toño que nunca la haya ayudado con el cuidado de las niñas.

Se llevan muy mal; se pelean mucho y a veces se preguntan porqué siguen juntos. La relación llegó a estar muy mal hace aproximadamente 3 años cuando se golpeaban y se aventaban cosas; ahora, aunque se siguen enojando, ya no se pegan ni se avientan nada. Paty ha decidido ignorar a Toño para evitar los pleitos y cree que los cursos de orientación familiar le han servido un poco para controlar su carácter.

Sin embargo, Ana y Griselda han aprendido el patrón de agresión que Paty tiene con Toño; éstas se pelean y se insultan y Griselda le pega a Ana frecuentemente.

Paty cree que Griselda no quiere a Ana porque le tiene celos; Griselda siente que Paty ha cuidado mucho más a Ana y le ha dedicado más tiempo que a ella, ya que cuando Griselda era pequeña, Paty trabajaba y no la cuidó y en cambio cuando Ana nació, Paty se dedicó a ella por completo.

Paty se pelea mucho con sus hijas, aunque reconoce que Griselda la ayuda en la limpieza de la casa, pero no la obedecen como ella quisiera, por lo que a veces tiene que insultarlas, gritarles o pegarles. Ellas también le gritan a Paty y a veces le contestan las groserías, sobre todo Griselda.

Toño no les pega ni las insulta, sino que les habla. Le hacen más caso a él que a Paty, pero Paty da los permisos porque Toño nunca está.

La relación entre los 4 no es afectuosa. Jamás se dicen palabras de cariño ni se abrazan; Paty no les dice a sus hijas que las quiere porque abusarían de ella y como ella y Toño no son cariñosos el uno con el otro ni con ellas, Griselda y Ana han aprendido a no serlo tampoco.

Griselda dice no querer a su familia y que no le importa lo que les pase. Ana sí quisiera llevarse mejor con Griselda. Paty desearía llevarse mejor con sus hijas y con Toño también, pero debido al mal carácter de todos, es muy difícil.

Toño y Paty siempre pelean porque él cree que ella sale mucho y que no le dedica suficiente tiempo a la casa y también le molesta encontrar en casa a los sobrinos de Paty.

Ella se enoja con Toño porque nunca puede hablar con él sin que le grite o se enoje; ella quisiera que Toño cambiara su mal carácter y él quisiera que Paty se dedicara más a la casa y que no saliera tanto a la calle.

Sin embargo, de vez en cuando Toño le platica a Paty sobre el trabajo y sobre sus preocupaciones. Paty también le cuenta a Toño lo que hizo durante el día o le cuenta sobre sus pleitos con Ana y Griselda pero no le tiene confianza plena a Toño por lo que no piensa decirle que ya no pueden tener mas hijos.

Con sus hijas casi no platican ninguno de los dos. Paty se rie de ellas cuando le cuentan sus problemas; ella dice que no es que no le importen sino que así es su carácter, pero ellas prefieren no contarle nada para que no se burle de ellas. Griselda platica con Paty pero no de sus intimidades; si tuviera novio, no se lo diría a Paty porque ésta la regañaría y se lo prohibiría. Toño casi no habla con sus hijas por su ausencia de la casa.

Ana y Griselda quisieran que Paty se enojara menos con ellas. Ana piensa que sus padres son importantes porque le dan dinero y Griselda piensa que no necesita de su familia.

Paty por el contrario, opina que sin su familia no tendría nada. Toño también valora tener una familia, pero no sabe cómo llevarse mejor con ellas.

Paty no permite que Toño saque a las niñas a pasear si ella no va, porque no tiene confianza en él; piensa que su marido podría llegar a abusar de sus hijas. Paty ha sabido de muchos casos en los que esto sucede.

No tienen amigos. Nunca los visita nadie ni ellos tampoco visitan a nadie, más que a la familia de ambos. Ana María es la más sociable y amigüera de todos; Paty también es muy abierta y le gusta platicar con la gente aunque dice no tener amigas. Griselda y Toño son tímidos y antisociales.

Para todos es muy difícil convivir. Cuando alguno se siente triste, nadie lo consuela; platican poco y hay mucha agresión entre ellos.

Todos piensan que no son una familia unida; además de que nunca salen todos juntos, se guardan sus sentimientos y cuando alguien tiene un problema, no acude a los otros para que le ayuden a resolverlo.

IV.9.1. Análisis de casos y orientaciones para el tratamiento de los mismos.

CASO 1: LA FAMILIA SANCHEZ

ANALISIS DEL CASO:

Estructura familiar:

La familia Sánchez comparte una casa con la familia de origen de Julián, pero se constituyen como una familia nuclear, ya que existe muy poca interacción con la familia paterna y no existen redes de ayuda ni apoyo con ésta.

Los Sánchez tienen su propio cuarto en el cual viven sólo los padres y los hijos.

El subsistema marital presenta poca interacción y en relación al subsistema paterno-filial, se da una intensa interacción entre la madre y los hijos lo que no sucede con el padre, con quien los intercambios son escasos.

Existen límites bien definidos entre subsistemas: los padres funcionan como tal, es decir, cumplen su papel de padres y los hijos cumplen su papel de hijos.

Sin embargo, falta independencia y límites claros con la familia paterna que ha originado conflictos e intromisiones y dependencia afectiva de Julián hacia su madre.

Existen pautas claras de interacción en esta familia, ya que cada miembro sabe qué conductas son aprobadas y cuáles no y qué se espera de cada quien; esto se ve reflejado en el claro compromiso de Julián en lo que a la manutención de la familia se refiere; en el compromiso de Hortensia como educadora y formadora de sus hijos y en el compromiso de los hijos de cumplir con sus deberes como estudiantes y de ayudar a su madre con las labores domésticas.

Por otra parte, la familia Sánchez se ha acostumbrado a aislar al padre de la convivencia, ya que madre e hijos lo perciben como un elemento no integrado.

Funciones familiares:

En lo que a las funciones familiares se refiere, cada uno de los miembros realiza actividades en favor del bienestar de la familia.

Julián compra el desayuno y recoge a su hijo José Ricardo de la escuela; Hortensia cuida de sus hijos, los lleva a la escuela, cocina para su familia, revisa las tareas, etc.

Los hijos cooperan con el cuidado y limpieza de la casa, acompañando a su madre al mercado, ayudando a lavar los platos y la ropa.

Todas estas actividades reflejan claramente que existe un espíritu de cooperación en esta familia.

Sin embargo, la convivencia de tipo recreativo es muy limitada, especialmente la del padre con el resto de la familia, ya que éste trabaja incluso los sábados y domingos, por lo que las actividades compartidas se limitan al cumplimiento de deberes y obligaciones.

Rara vez salen todos juntos a un deportivo cercano, por lo que puede concluirse que las funciones familiares están centradas alrededor de las exigencias de la vida diaria y tienen escasa importancia las relacionadas con la ocupación y disfrute del tiempo libre.

Comunicación conyugal y paterno- filial

En lo que a la comunicación conyugal se refiere, Julián y Hortensia platican muy poco. Como ya se ha mencionado, Julián pasa gran parte del tiempo fuera de casa, por lo que es difícil encontrar momentos para intercambiar ideas, sentimientos, etc., con su esposa.

A este problema de horario, se ha sumado la falta de interés de los dos por tratar de aprovechar los pocos momentos que tienen para comunicarse.

Hortensia tiene conceptualizado a Julián como un hombre que no habla, serio y reservado, con quien no se puede platicar y Julián se reconoce como hombre de pocas palabras, que prefiere no hablar sobre sus problemas para no preocupar a su familia y reconoce su falta de disposición para comunicarse con su mujer.

El mismo fenómeno se repite con sus hijos, con los que habla muy poco; éstos sienten que es muy difícil platicar con su padre porque nunca está en la casa y cuando ésta no habla con nadie.

Esta situación es especialmente marcada con José Ricardo ya que éste quisiera hablar con su padre sobre "cosas de hombres", pero no encuentra una actitud receptiva sino de mucha dureza y exigencia.

La comunicación entre la madre y los hijos es intensa y muy abierta, ya que se platican muchas cosas, comparten ideas y sentimientos; los hijos piden consejos a la madre y en general hay gran confianza y apertura entre ellos.

Hortensia pide constantemente a Julián que trate de abrirse más a la comunicación con ella y sus hijos y al mismo tiempo, piensa que esta petición es inútil.

Existen claras barreras de comunicación, ya que generalmente Hortensia habla con su esposo para reclamarle algo y considera que la situación de incomunicación que prevalece con su marido nunca cambiará.

Sin querer, Julián ha cerrado el canal de la comunicación, al retraerse y guardarse todos sus pensamientos y sentimientos para sí mismo, sintiéndose completamente aislado de su familia.

El manejo de la autoridad

En la familia Sánchez se da una vivencia consistente de la autoridad, ya que para los padres, es claro que el ejercicio de ésta debe buscar el bienestar de los hijos. Los permisos están condicionados a que saquen buenas calificaciones y procuran hablar con ellos y hacerlos entrar en razón cuando no obedecen en algo.

Ni Julián ni Hortensia son autoritarios con sus hijos, pero sí les gusta exigirles para que sean mejores; han establecido normas que procuren el respeto entre todos.

Los hijos respetan a los padres como figuras de autoridad, aunque se da un desequilibrio a este respecto, ya que los permisos generalmente son dados por Hortensia y los hijos la obedecen más a ella que a Julián, quien llega a sentirse ignorado por su familia.

Esta situación origina conflictos conyugales, ya que el padre se siente mal de que sus hijos le hagan mucho más caso a su esposa que a él y se lo reclama a Hortensia.

Desarrollo socio-afectivo de padres e hijos

En cuanto al desarrollo afectivo, la relación conyugal no satisface las necesidades afectivas básicas de amor, confianza, autoestima, etc., de ninguno de los cónyuges.

Hortensia considera que su relación con Julián ya no tiene remedio pero en el fondo quisiera que las cosas entre ellos mejoraran; ella dice no ser afectuosa con su marido porque él tampoco lo es con ella.

No existe calidez entre ellos, aunque sí se da un apoyo mutuo en lo que se refiere a la educación de los hijos.

La relación del padre con los hijos también es fría y distante; Julián nunca le ha dicho a su esposa y a sus hijos que los quiere ni ellos tampoco se lo dicen a él.

Hortensia y los niños piensan que Julián es el problema de la familia y no se dan cuenta que también ellos manejan pautas de interacción equivocadas; sin embargo, Julián también cree que él es el problema de la familia, lo que le produce sentimientos de culpa por su aislamiento, pero no sabe cómo cambiar para poder expresarse más con su familia, sobre todo en lo que a sus sentimientos se refiere.

El desarrollo afectivo de los hijos es bastante bueno, ya que hay en general un ambiente de aceptación hacia ellos, con la excepción de José Ricardo que muchas veces siente que su padre lo hace menos y le niega su cariño.

Pero en general existe un clima de amor hacia los hijos, dándose incluso una relación de amistad entre Hortensia y sus hijos.

No se da violencia ni agresión en esta familia, aunque existen sentimientos de incompreensión por parte de Hortensia y sus hijos hacia Julián y éste vive con un sentimiento constante de tristeza y alejamiento; el aislamiento afectivo de Julián es un hecho que duele a toda la familia.

También es un hecho que la frialdad de la relación conyugal afecta a los esposos y también a los hijos.

En cuanto al desarrollo social, la familia no tiene amigos, viven en un aislamiento social y tienen pocas diversiones.

Esto es más notorio en Hortensia y Julián, que tienden a ser desconfiados con los demás.

En los hijos, el desarrollo social se ha dado de una mejor manera, ya que se han adaptado fácilmente a la vida escolar, gracias a la correcta vivencia de la autoridad en casa. José Ricardo tiene amigos con los que juega fútbol y Gaby es sumamente sociable. Julián es un poco retraído pero en general se desempeña bien socialmente. Sin embargo, en esta familia no se fomentan las interacciones sociales ya que generalmente no conviven con otras personas.

La conclusión en este caso en cuanto a la incidencia del estilo familiar sobre el desarrollo socio-afectivo es que evidentemente las normas de interacción, especialmente la falta de comunicación entre el padre y el resto de la familia, ha tenido efectos negativos en la vida afectiva familiar.

El padre está aislado afectivamente, se siente culpable e ignorado y Hortensia ha formado un círculo muy cerrado con sus hijos, cayendo en la contradicción de querer que Julián cambie, cuando ella misma no lo deja y no tiene confianza en él.

Otro aspecto del estilo familiar que incide en el desarrollo social es la correcta vivencia de la autoridad, que ha permitido a Hortensia y a Julián formar hijos responsables, respetuosos y participativos a nivel individual y familiar.

Sin embargo, la dureza y exigencia de Julián hacia José Ricardo, ha originado una distancia entre ellos y una incapacidad para la expresión afectiva.

Julián ha asumido su papel de figura de autoridad, olvidando la importancia de la expresión del afecto.

Puede decirse que esta familia se caracteriza por una vivencia incompleta de la comunicación, que origina problemas afectivos en sus miembros. También se distingue por un ejercicio correcto de la autoridad, que ha permitido un adecuado desarrollo social de los hijos, pero que podría mejorar a nivel familiar, si existiera una vivencia afectiva y una mayor disposición a compartir la vida en familia, mucho más clara y equitativa para todos los miembros.

ORIENTACIONES PARA EL TRATAMIENTO DEL CASO:

La familia Sánchez presenta muchos rasgos positivos, que son esenciales para combatir y superar sus problemas. El orientador habrá de destacar en todo momento los lados fuertes de la familia para combatir sus debilidades.

Primeramente habrá de trabajar con la familia en reflexiones que la lleven a concluir que el cambio es responsabilidad de todos y que el problema no reside en uno solo de los miembros sino en ciertas pautas de interacción de la familia.

La madre y los hijos han de comenzar aceptando que el padre no es el problema de la familia, sino que la forma de relacionarse unos con otros y de concebir su realidad es la raíz de los conflictos.

Hortensia espera que un buen día, Julián se abra a la comunicación, lo cual no sucederá si ella misma no está dispuesta a abrirse, dejando los reproches a un lado y dejando de reforzar en su marido la idea de que él es el que está mal.

Esta familia tiene una excelente actitud de cooperación entre sus miembros; el problema es que no saben cómo comunicarse mejor. El orientador podrá trabajar con ellos durante varias sesiones, concentrándose en estimular el intercambio de ideas por parte de todos; hoy por hoy es muy difícil que lo hagan por propia iniciativa, por lo que deberán aprender poco a poco a vencer el miedo de expresarse.

Los Sánchez desean mejorar y esta motivación es muy importante para realizar un adecuado y fructífero trabajo de orientación, que se basará en la enseñanza y práctica de nuevas formas de relacionarse.

El orientador podrá plantear preguntas que los lleven a la reflexión y a la confrontación voluntaria de los problemas de la familia.

Puede proponerse que Hortensia y Julián fijen un día de la semana para platicar cosas de pareja y hacer el propósito de no discutir ni reprocharse nada.

También puede sugerirse que salgan solos a divertirse de vez en cuando; esto en razón de que es fundamental que reconstruyan su relación y que se den el tiempo para reanudar la comunicación, sin embargo, es muy importante que ellos solos decidan a qué están dispuestos a comprometerse.

Hortensia y Julián dicen haberse casado por amor; este aspecto puede rescatar la relación si el orientador los ayuda a revalorar su relación conyugal mediante acciones concretas de convivencia e intercambio de experiencias.

También a través de reflexiones sobre el valor del matrimonio, lecturas con temas sobre la pareja conyugal y sobre todo, ayudándolos a establecer compromisos encaminados a aumentar la convivencia y la comunicación.

Podría sugerirse que Julián y José Ricardo se den un tiempo fijo, aunque sea breve, para platicar y en las sesiones de trabajo con la familia, el orientador debe propiciar

intercambios directos entre padre o hijo, ya que han de comenzar por romper la barrera que los separa e ir adquiriendo confianza paulatinamente.

Otro aspecto de orientación ha de encaminarse a equilibrar el ejercicio de la autoridad, de forma tal que Hortensia propicie que sus hijos pidan permisos a su padre con anticipación, para que éste se sienta tomado en cuenta y para que sus hijos también le den su lugar; la realidad es que si ellos ignoran a Julián es porque Hortensia lo permite, por lo que debe de modificarse este aspecto.

Las funciones familiares de esta familia giran exclusivamente en torno a las responsabilidades diarias, por lo que el orientador también puede ofrecer a la familia opciones para divertirse, como pueden ser visitas a museos, a parques y ayudarlos si ellos quieren, a establecer contactos con instituciones que organizan actividades para padres e hijos, todo de acuerdo a sus posibilidades.

Algunas otras circunstancias como el problema de la vivienda, dependen en gran medida del factor económico, por lo que sólo podrá sugerirse a la familia que en caso de poder, intenten cambiarse a una casa sola.

El trabajo de Julián seguirá siendo absorbente, pero al contar con su interés y el de todos por mejorar, se pueden aprovechar hasta los momentos más breves para convivir y para darse una oportunidad de sentirse querido y aceptado y hacer sentir queridos y aceptados a los demás.

CASO 2: LA FAMILIA GUTIERREZ

ANÁLISIS DEL CASO:

Estructura familiar

La familia Gutiérrez vive como familia extendida, ya que además de compartir un lote con la familia de la madre, reciben apoyo de las otras familias, especialmente de los

padres de Lidia que les prestan dinero algunas veces; esta situación nunca ha originado conflictos para la familia.

La interacción entre subsistemas es escasa; el subsistema conyugal tiene poca interacción y en relación a los hijos tampoco hay mucho intercambio.

El papel de los padres como tales no es muy claro, ya que los hijos no les hacen caso; las normas de convivencia son poco claras, ya que cada quien hace lo que quiere. Puede decirse que existe un desapego en general entre los miembros de la familia.

Los Gutiérrez han tenido poca capacidad para adaptarse a cambios como el crecimiento de su hijo José Juan, quien a pesar de tener 15 años no estudia ni trabaja; han tenido escasa evolución en el tiempo, reflejada en la respuesta de Lidia en cuanto a que no ha notado cambios en su relación conyugal con el pasar de los años.

Funciones familiares:

Esta familia casi no realiza actividades que reflejen un sentido claro de cooperación y compromiso hacia los otros. Sólo Lidia se dedica a realizar las labores de la casa, pero sus hijos no le ayudan.

Dámaso trabaja gran parte del día, pero cuando está en casa, no coopera con ninguna actividad y la madre es la única que se preocupa por la comida, la ropa, acarrear el agua, etc.

La familia convive muy poco. Los hijos generalmente están en la calle y tienen pocas actividades recreativas juntos.

El padre se va con amigos cuando tiene tiempo libre y no lleva a Lidia, por lo que no comparten ninguna actividad.

Rara vez Lidia sale con sus hijos al parque, pero generalmente cada uno anda por su lado.

Comunicación conyugal y paterno-filial

Lidia considera que tiene buena comunicación con su esposo y al mismo tiempo acepta que se ven muy poco y que rara vez salen juntos o comparten alguna actividad.

Quando platican, generalmente hablan de Juan José y de sus problemas económicos. La comunicación es poca en esta pareja, ya que no hay convivencia real ni tampoco una actitud comunitaria entre ellos que les permita apoyarse y educar bien a sus hijos.

Lidia tiene poca capacidad para expresar lo que siente o piensa.

En cuanto a la comunicación paterno-filial, ésta es casi inexistente, ya que la madre no se da tiempo para platicar con sus hijos, pues siempre esta triste y preocupada por sus problemas, así que cuando se acercan a ella no les hace mucho caso.

Con Dámaso tampoco hay comunicación pues éste nunca está en casa.

Hay una clara barrera de comunicación entre Juan José y sus padres, ya que éstos no saben cómo acercarse a él para ayudarlo; Juan José nunca está en la casa y nunca les cuenta nada de él mismo o de lo que hace durante el día.

Los demás niños hablan muy poco para su edad y parece ser que se debe a que en esta familia hay escasos estímulos para platicar.

El manejo de la autoridad

En esta familia no existe conflicto en torno al ejercicio de la autoridad, simplemente porque no existe.

No hay normas que respetar ni ninguna disciplina que gobierne la vida familiar.

Lidia y Dámaso no representan figuras de autoridad para sus hijos; éstos van y vienen si pedir permiso casi nunca.

Todos presentan patrones de escolaridad deficientes y los padres se sienten incapaces de hacer algo para remediar esta situación, por lo que han aceptado que Juan José no trabaje ni estudie.

Esta situación les preocupa y les duele pero no saben cómo ejercer autoridad sobre su hijo; impera un abandonismo de los padres, originado en la pasividad y en la ignorancia, que se ha traducido en un gran conformismo por parte de Lidia y Dámaso y en inmadurez de los hijos, quienes no conocen el significado de la disciplina y el orden, reflejado claramente en el fracaso escolar de todos y en su poca cooperación con los deberes de la casa.

Mercedes y Marcos parecen tener problemas de lenguaje, que pudieran estar afectando su capacidad para desarrollarse en la escuela, aunque se sospecha que la causa de ello es falta de estimulación por parte de los padres y la falta de prácticas educativas tendientes al mejoramiento de la expresión oral.

Desarrollo socio-afectivo de padres e hijos

En cuanto al desarrollo afectivo, esta es una familia muy desapegada y desarticulada afectivamente.

Aunque Lidia responde que su marido le dice que la quiere y a sus hijos también, la realidad es que comparten una relación conyugal bastante distante; ella no encuentra apoyo afectivo en su marido y siempre está deprimida por la pobreza en la que viven.

Es así, que existe una expresión muy superficial del afecto que no se ve reflejada en planos más profundos como el apoyo y el compromiso mutuo.

El amor no se manifiesta en acciones concretas que realmente incidan en la plenitud afectiva de los miembros de la familia.

La falta de normas familiares ha originado un ambiente de inseguridad y de baja autoestima, especialmente en los padres.

No existe amistad entre padres e hijos ni tampoco hostilidad; afectivamente, esta es una familia mediocre.

La incorporación a la vida social se ha visto dañada por la falta de figuras de autoridad en la familia ya que los padres no han enseñado a sus hijos lo que es el orden y la disciplina, por lo que su inserción escolar ha sido un fracaso.

Existe una clara manifestación de antivalores sociales en Juan José, quien muy probablemente forma parte de una banda de delincuentes; esta situación también se ha originado por la falta de dirección y compromiso de los padres.

En Lidia es muy clara la relación entre su depresión afectiva y su aislamiento social; presenta una falta de motivación hacia sí misma y hacia su familia.

Por su tristeza, prefiere no salir a ningún lado ni ver a nadie; la familia en general no tiene convivencia social.

Los Gutiérrez presentan un estilo familiar caracterizado por la falta de unión y compromiso de sus miembros; el amor, la seguridad, la confianza y el autoestima, son necesidades afectivas no satisfechas y la formación de virtudes sociales es inexistente en esta familia, en la que no existen reglas que respetar.

ORIENTACIONES PARA EL TRATAMIENTO DEL CASO:

El aspecto más importante para lograr una mejoría en la vida familiar, es el establecimiento de normas y reglas de convivencia.

La anarquía en la que vive esta familia es la fuente principal de problemas por lo que el orientador debe trabajar con ellos para que establezcan un mínimo de objetivos educativos familiares y para que todos cooperen y se comprometan con el bienestar familiar.

Pueden redactarse compromisos individuales y familiares, especialmente de los mayores y revisar su cumplimiento en forma semanal.

También habrán de establecerse por primera vez, algunas reglas básicas de convivencia que habrán de ser respetadas por todos y que ayudarán a los padres a vislumbrar algunos objetivos educativos para ellos y para sus hijos.

Puede ayudarse a la familia a elaborar una lista de actividades y asignar responsables para éstas, de forma tal que el trabajo escolar y de la casa se cumpla.

Es obvio que estos cambios no se darán de forma inmediata, pero contando con el interés de los padres hacia su familia, puede ayudárseles a descubrir poco a poco la forma de ejercer correctamente la autoridad paterna e instruirles en el tema con el objetivo de motivarlos en su superación personal y familiar.

El orientador puede comprometerse a llevar a Lidia, a Dámaso y a Juan José al INEA, para que si así lo desean, inicien o culminen su educación básica por lo menos; esta acción es de gran importancia, ya que les permitirá mejorar su autoestima y adquirir un sentido de superación.

Una vez que se cuenta con una pareja mejor informada y más motivada, se pueden lograr más cosas con los hijos, que dependen en gran medida del ejemplo de los padres.

También es importante lograr que los mayores se comprometan voluntariamente a ayudar a los más jóvenes en sus tareas escolares, en supervisar que asistan a la escuela y acciones similares.

La familia necesita también asistir a algún parque recreativo o inscribirse en un programa del DIF por ejemplo, que les diera la oportunidad de realizar otras actividades en su tiempo libre.

Los niños están poco estimulados, por lo que sería muy conveniente canalizarlos a algún taller de expresión oral, corporal, artística, etc. (las delegaciones suelen ofrecer este tipo de servicios).

Estos niños necesitan más oportunidades de desarrollo a las cuales podrían acceder sólo con informarse, ya que en la mayor parte de los casos, se ofrecen gratuitamente.

Sería también muy útil ayudar a Lidia a encontrar un sitio donde aprender un oficio (el INEA ofrece diversos programas de educación comunitaria), con la idea de que coopere con su marido en la manutención familiar y que al sentirse más útil, logre disminuir su depresión por la pobreza en la que se encuentran.

Otro aspecto muy importante es orientar la reflexión en Dámaso para que se comprometa con su familia y para que no evada los pocos momentos que tienen para convivir; el decidirá cuánto está dispuesto a ofrecer, pero es una realidad que la convivencia con su familia y el aprovechamiento del tiempo libre es una buena forma de propiciar la unidad familiar y de olvidarse un poco de las presiones económicas.

Esta familia vive en una situación de ignorancia global que la limita aún más que su propia pobreza, por lo que apoyarles dándoles a conocer conceptos básicos sobre educación familiar y canalizándoles a instituciones que los ayuden a superarse, puede ser la opción más adecuada para mejorar.

CASO 3 : FAMILIA PEREZ

ANALISIS DEL CASO :

Estructura familiar:

Esta es una familia nuclear. El origen del subsistema marital no fue el mejor, ya que Paty decidió unirse a Toño porque estaba harta de su situación familiar.

No existe una definición clara de límites ni dentro del subsistema marital ni en relación al subsistema paterno-filial; no hay límites para el manejo de la agresión y ésta es expresada incluso con violencia.

Los papeles familiares son confusos, ya que la madre actúa frecuentemente con inmadurez, asumiendo el papel de hija de su marido, quien se comporta con ella como un padre celoso y que siempre regaña.

La madre no ha establecido límites claros con sus hijas. En su relación con ellas, son comunes las faltas de respeto, muchas veces propiciadas por Paty, quien se pone en el papel de hermana de sus hijas. Hay muy poca estabilidad en esta familia debido a la los conflictos constantes.

En el subsistema de los hermanos, no se da una relación de apoyo y complementariedad, sino de confrontación; los padres han servido de modelo de agresión para sus hijas.

En esta familia, encontramos la presencia de un "hijo parental", que es Griselda, quien mucha veces es más seria y responsable que su madre y que ha asumido una actitud de excesivo retraimiento.

La interacción entre los esposos se caracteriza por el conflicto; la interacción entre la madre y las hijas también se caracteriza por el conflicto y la interacción entre el padre y las hijas se caracteriza por el desconocimiento y la frialdad.

Funciones familiares

Hay un claro sentido de responsabilidad de Paty y Toño hacia la manutención de su familia, sin embargo, Toño no se da tiempo para cooperar en actividades de la casa y por el contrario, evita la convivencia con su familia.

Paty realiza actividades que reflejan interés por sus hijas e incluso por su marido, ya que prepara la comida y limpia la casa.

Griselda coopera ampliamente con su madre a diferencia de Ana, quien se encuentra poco comprometida con el bienestar de su hogar y no asume una actitud cooperativa, pasando gran parte de la tarde viendo televisión.

En cuanto al tiempo libre, Ana y su madre salen a pasear juntas, pero ni Toño ni Griselda las acompañan: Toño prefiere irse a otra parte y Griselda prefiere quedarse sola en la casa.

Comunicación conyugal y paterno filial

No existe una actitud comunitaria entre los esposos. No hay un ambiente de aceptación ni confianza entre ellos ni con sus hijas. Existe un gran distanciamiento y un desconocimiento entre Paty y Toño que ha derivado en una profunda desconfianza

mutua; Paty le oculta asuntos de gran importancia a su marido y a veces piensa que Toño no es confiable y que es capaz de acciones indignas.

Los esposos platican de vez en cuando sobre sus actividades cotidianas, pero no pueden expresar sentimientos positivos, sino sólo agresión y reproches; se han acostumbrado a comunicarse a través de la violencia; son un matrimonio habituado al conflicto.

La comunicación con sus hijas no es muy buena; Paty se burla de ellas cuando le cuentan sus cosas, por lo que se ha levantado una barrera entre ellas y las hijas ya no confían en su madre y tienen sentimientos de incomprensión hacia ésta.

Con su padre platican poco, porque nunca está en la casa y siempre está de mal humor; existe un desconocimiento mutuo entre Toño y su familia y una gran falta de confianza.

Existen múltiples barreras de comunicación, especialmente una falta de respeto y aceptación de los otros y la creencia de Toño y Griselda de que la familia no puede mejorar; no hay compañerismo y hay una barrera de comunicación por parte de Griselda hacia su madre y hacia su hermana.

El manejo de la autoridad

Hay muchos conflictos entre los esposos, ya que Toño quiere mandar a Paty como si fuera su hija, ante lo que ella se rebela frecuentemente.

Paty es impredecible en el ejercicio de la autoridad ya que a veces habla con sus hijas para hacerlas entender, pero muchas otras llega a insultarlas y a pegarles para que le hagan caso; con estas actitudes, ha perdido parte del respeto que sus hijas le tienen.

Toño parece tener más claro que no es conveniente pegarle a las niñas y esto lo hace discutir con su esposa.

Por otro lado, no se da una exigencia igual para Ana que para Griselda, lo que origina conflictos fraternales y bajo crecimiento en responsabilidad por parte de Ana.

Las hijas respetan algunas normas, como pedir permiso para salir y Paty tiene cierto control sobre ellas.

Paty no es una persona ignorante; sabe muy bien que debe tratar de controlarse con su familia, sin embargo, su mal carácter la domina.

Por su parte Toño podría representar una buena figura de autoridad para sus hijas si conviviera un poco más con ellas, pasara más tiempo en la casa y controlara su mal carácter.

Desarrollo socio-afectivo de padres e hijos

En cuanto al desarrollo afectivo, en esta familia es muy deficiente ya que cada miembro se encuentra aislado de los otros.

La relación conyugal está muy lejos de satisfacer las necesidades afectivas básicas de amor, seguridad, autoestima, etc.

No existe un reforzamiento mutuo entre los esposos, sino que por el contrario, las peleas son tan frecuentes que se han distanciado mucho.

Las relación entre los 4 miembros de la familia no es afectuosa ni cálida; impera por el contrario, un ambiente de hostilidad y falta de aceptación.

Hay sentimientos de rencor entre Paty y Toño, que nunca se han visto a sí mismos como una pareja sino como dos personas a las que les convino unirse, por lo que la expresión del amor no ha sido un asunto relevante para ellos.

También son inmaduros afectivamente ya que no han querido asumir el compromiso de casarse, originándose gran inestabilidad familiar.

No se da una vivencia de sentimientos positivos; predomina el enojo, la burla, el rencor y la soledad.

Socialmente, esta familia no tiene amigos ni realiza ninguna actividad en la que puedan convivir con otras personas. Griselda muestra una actitud de amargura y es muy antisocial; parece ser que la hostilidad del ambiente familiar le han afectado al grado de preferir no convivir con nadie y concentrarse en cumplir con sus obligaciones.

Toño también es muy antisocial; Paty y Ana son más abiertas y platican más con otras personas, aunque Paty reconoce no tener ni una amiga verdadera.

Es muy claro que el estilo familiar, caracterizado por la agresión y la hostilidad, afecta el desarrollo afectivo de sus miembros, quienes se sienten aislados y entre quienes no se dan intercambios de amor y comunicación.

También el desarrollo social se ve afectado, lo cual es claro en el caso de Griselda, quien a pesar de ser muy joven, no gusta de convivir y prefiere la soledad.

La falta de aceptación y la falta de límites en el manejo de la agresión, también distinguen a esta familia, que no está cumpliendo con los objetivos educativos propios de la misma y no está brindando apoyo a sus miembros; tampoco se da una afirmación a sus miembros sobre su propia capacidad y valía.

ORIENTACIONES PARA EL TRATAMIENTO DEL CASO :

Existen varias prioridades que el orientador debe contemplar para ayudar a la familia. Primeramente, ha de dirigir la reflexión de la familia hacia la importancia de vivir en un ambiente de respeto; esto sólo podrá conseguirse mediante un pacto de no agresión, al que se comprometa toda la familia.

El orientador puede dirigir algunas sesiones buscando que la familia aprenda a platicar sin agredirse y a resolver sus problemas con mayor ecuanimidad.

Es importante tomar en cuenta el interés que muestra Paty en tratar de mejorar a su familia, dado que asiste a varios cursos de Orientación Familiar; lo que hace falta es canalizar esta motivación con acciones concretas.

El orientador puede establecer con Paty metas a corto plazo, con indicadores claros, en las que se comprometa a asumir su papel de madre y esposa con mayor propiedad, esforzándose y autoevaluándose semanalmente sobre la forma en la que trata a su familia, sobre qué palabras utiliza para dirigirse a ellos, sobre su actitud hacia lo que le cuentan sus hijas, etc.

Esto tendrá como objetivo ayudar a Paty a establecer metas para que paulatinamente controle su carácter.

Para Toño podría llevarse a cabo una metodología similar, ya que también es su mal carácter lo que se interpone entre él y su familia; es importante que se comprometa voluntariamente a pasar su día libre con su familia, con el objetivo de darse a conocer en un ambiente más relajado, compartiendo alguna diversión.

Tanto para la relación conyugal como para la paterno-filial, es esencial proponerse un momento específico de la semana para convivir y platicar.

En un primer momento, la familia necesitará del orientador para sentarse a intercambiar ideas y sentimientos; el propósito es que paulatinamente aprendan a hacerlo por iniciativa propia.

También sería útil proponerles lugares que pueden visitar y actividades recreativas que pueden compartir. A través de la diversión , esta familia podría llegar a acercarse, a conocerse y a comunicarse mejor.

El orientador ayudará a la familia a darse cuenta de que el desconocimiento y la desconfianza mutua han de desaparecer para que puedan acercarse y sólo lo lograrán compartiendo actividades y mostrando una constante disposición para aprender a interactuar de una forma más positiva y educativa para todos.

El orientador insistirá en las sesiones de trabajo sobre el valor del apoyo familiar y de la expresión afectiva a través de reflexiones, lecturas, etc.

Es importante ayudar a Paty a establecer responsabilidades equitativas para sus hijas, lo que podría beneficiar la relación fraternal y el proceso de maduración de Ana.

Griselda puede ser invitada a participar en algún grupo juvenil en el que pueda conocer a otros jóvenes como ella, que le ayude a salir de su aislamiento y que le permita disfrutar de distracciones propias de su edad.

CONCLUSIONES:

1. La educación es un proceso de humanización a través del cual, el hombre se hace plenamente hombre. Educar es ayudar a otros a actualizar sus potencias en realidades concretas, en actos plenamente humanos.

2. Siempre existe la posibilidad de mejorar, ya que el hombre es un ser perfectible, capaz de aprender siempre. Todo depende de la voluntad que ponga en ello.

3. La familia es el primer y más importante ambiente en el que se realiza la labor educativa entre otras razones, por la gran cercanía afectiva que existe entre sus miembros. Es indispensable que este ambiente sea verdaderamente educativo para padres e hijos.

4. La afectividad es una capacidad humana, fundamental en el desarrollo pleno de la persona y en su grado de felicidad y motivación vital, por lo tanto, será necesario que el desarrollo de esta actividad psíquica se de en un ambiente de aceptación y amor, que permita a la persona el pleno desarrollo de una personalidad madura. El ambiente en el que la afectividad puede y ha de desarrollarse de forma prioritaria es la familia.

5. El adecuado manejo de la autoridad familiar influirá en la consecución de un pleno y positivo desarrollo social, por tanto, padres e hijos deberán trabajar en la adquisición de virtudes sociales, cuyo principal artífice es una correcta vivencia de la autoridad entendida como servicio y cuyo objetivo fundamental ha de ser la responsabilización creciente de todos los miembros de la familia.

6. La comunicación es un proceso que el hombre aprende y que por tanto, puede ser modificada y mejorada si así lo decide el sujeto. Esto significa que nadie está condenado a interactuar siempre y de la misma forma con los otros.

Una familia en la que la comunicación sea cerrada o esté plagada de barreras, tiene la posibilidad de aprender a intercambiar ideas, sentimientos, pensamientos de una forma más efectiva y sobre todo constructiva, de forma que todos los miembros puedan sentirse en un ambiente de aceptación y con la libertad de expresarse.

Esta es la única forma de alcanzar una verdadera unidad e integración familiar.

7. La comunicación en la familia ha de ser abierta, clara y basada en la confianza y el respeto mutuo; de ello dependerá la capacidad de expresión afectiva que logren desarrollar sus miembros.

8. Sólo mediante el compromiso que asuman los padres hacia la educación de sus hijos podrán exigir de éstos el cumplimiento de normas educativas familiares.

9. Una familia en la que no existen límites es una familia amorfa, confusa, con mayor tendencia al conflicto, ya que no existen ni reglas de convivencia ni respeto entre los miembros de la familia. En vista de lo anterior, sólo mediante el establecimiento de límites consistentes podrán lograrse objetivos educativos dentro de la familia.

10. Si los padres abandonan su misión como figuras de autoridad, no podrán cumplir con la función orientadora y educativa propia de la familia.

Por tanto, el autoritarismo o el abandonismo serán extremos que los padres han de evitar, reflexionando, preparándose y esforzándose continuamente por ejercer con mesura y dignidad el ejercicio de la autoridad, orientados siempre al bienestar de toda la familia.

11. El estilo familiar es la forma típica de relacionarse de una familia. Para que éste pueda considerarse educativo, debe existir una adecuada vivencia de la autoridad, entendida como servicio; la posibilidad permanente de una comunicación clara basada en la confianza y en la aceptación y un ambiente de afecto en el que el amor pueda ser y sea expresado constantemente.

12. La calidad de la relación conyugal es fundamental para el buen funcionamiento de toda la familia. Los padres son modelo de relación para sus hijos y de su relación dependerán las actitudes que asuman hacia sus hijos y las que éstos asuman hacia sus padres. Los padres deben asumir plenamente su papel de padres sin olvidar su papel de esposos, pero también los hijos han de vivir plenamente sus papeles de hijos y de hermanos.

Esto quiere decir que para que el sistema global que es la familia, funcione bien, han de funcionar bien cada uno de los subsistemas, el individual, el marital, el parental y el

de los hermanos. La salud de cada uno de éstos influirá en la salud de la familia en general.

13. No existen reglas absolutas aplicables a todas las familias; cada una tiene características y necesidades específicas, sin embargo, los conceptos fundamentales sobre el matrimonio y la familia son de utilidad y aplicación general.

14. La orientación familiar es una práctica personalizada; sólo mediante el conocimiento profundo de cada una de las familias orientadas, será posible colaborar en el mejor desarrollo educativo de éstas.

15. Ayudar a las familias a aprender a expresar sus sentimientos y emociones de una forma adecuada, es uno de los objetivos más importantes de la Orientación Familiar. Es de gran relevancia también ayudar a la familia a establecer límites sanos para su estructura familiar, a vivir adecuadamente las normas y reglas familiares y a fijarse objetivos comunes que impliquen el compromiso y la participación de todos. Sin embargo, lo más importante es que el orientador familiar propicie la reflexión de forma que la propia familia sea quien decida voluntariamente qué cambios está dispuesta a realizar en pro del crecimiento integral.

16. Si los miembros de la familia se dan la oportunidad de aprender a divertirse juntos, de convivir en su tiempo libre, de aprender a ser amigos además de padres e hijos, es altamente probable que el grado de felicidad familiar mejore.

La Orientación familiar debe ayudar a las familias a revalorar las diversiones y los juegos compartidos como un medio de conocimiento mutuo, como una forma de aprender a comunicarse en un ambiente más agradable y como un modo concreto de expresar el interés que se tiene por la unidad e integración plena de la familia.

17. El perdón en la familia es otro factor que el orientador familiar ha de promover si se quieren alcanzar objetivos educativos plenos. Los integrantes de la familia han de aprender a disculpar errores y ofensas; deben aprender a olvidar el pasado cuando éste ha sido doloroso y concentrar sus esfuerzos en el mejoramiento del presente y en la planeación del futuro que desean vivir.

18. La escasez de recursos económicos en las familias estudiadas es un factor que influye en la calidad de la vida familiar, debido a que las condiciones materiales no son propicias para la convivencia, para la conversación, para la organización de actividades recreativas, sin embargo, la labor educativa en estos casos consiste en ayudar a estas familias a aprender a sobrellevar sus carencias y a aprender a vivir mejor como familia a pesar de la pobreza.

Para divertirse, para comunicarse, para amarse con madurez, sólo hace falta disposición, deseos de mejorar y una adecuada orientación educativa.

19. En el trabajo de investigación pudieron observarse en la práctica, algunas de las afirmaciones presentadas en la fundamentación teórica. Pudo comprobarse en las familias estudiadas que el problema principal es la falta de comunicación, coincidiendo este hecho con los resultados de la encuesta de valores de Alduncin.

20. También se comprobó lo que en teoría han expresado Paz, Basave y otros, en el sentido de que la capacidad de exteriorización afectiva del mexicano es débil, por lo que tiende a encerrarse y por lo que es difícil llegar a comprender sus verdaderos sentimientos. En los tres casos, las familias expresaron la dificultad que tienen para expresar sus sentimientos, especialmente los hombres.

21. En razón de lo anterior, es un claro reto de la actividad pedagógica el ayudar a los educandos a expresar sus sentimientos, a descubrir la riqueza que una vida afectiva más abierta podría darles y sobre todo, la importancia que tiene la expresión del amor en la construcción de una familia mejor.

22. Existen tantos tipos de familias en México como mexicanos hay. No es posible generalizar sobre sus características a pesar de que existan rasgos culturales comunes. Para establecer objetivos educativos, debe conocerse profundamente a la familia con la que se trabaja y diseñar estrategias educativas especiales para el caso.

23. La felicidad familiar depende en gran medida de la aceptación mutua, de la expresión del afecto, de la confianza. El afecto y el respeto deben distinguir al estilo

familiar, si se quiere alcanzar el ideal educativo del pleno desarrollo social y afectivo de todos y cada uno de sus miembros.

24. Todo hombre y toda familia pueden ser mejores de lo que son. La perfectibilidad es parte de la naturaleza humana y el deseo de ser mejor y de alcanzar la felicidad, es una aspiración común del género humano. El educador debe tomar esta idea como base de su labor y guiar a los educandos sobre el cómo mejorar.

25. El estilo familiar influye definitivamente en el desarrollo socio-afectivo de padres e hijos. En los casos estudiados, cuando existía un adecuado manejo de la autoridad y de la comunicación, se podían observar patrones positivos de desarrollo afectivo y social pero para aquellos en los que la autoridad y la comunicación eran manejados en forma deficiente, se encontraron patrones negativos a nivel afectivo, como el rencor, la frialdad, el aislamiento afectivo y la agresión; y a nivel social, un terrible aislamiento, una casi total carencia de relaciones y una incapacidad para trascender a otros ambientes sociales.

26. El trabajo de orientación familiar es una aportación concreta del educador a la "reconstrucción" social de México. Trabajar en la atención de necesidades educativas específicas de una familia mexicana es una forma sencilla pero efectiva de luchar por el saneamiento de la sociedad mexicana.

27. Todos los seres humanos tienen una necesidad de ser mejores y la aspiración a la felicidad es también un rasgo que distingue al hombre en todo tiempo y lugar. Esta fue la base sobre la cual se realizó esta labor de investigación y la posterior elaboración de alternativas educativas concretas para las familias estudiadas.

BIBLIOGRAFIA:

BASICA:

1. ALDUNCIN, Enrique, Los valores de los mexicanos, Fomento Cultural Banamex, México 1986, 270 p.
2. AZEVEDO, Fernando, Sociología de la educación (Introducción al estudio de los fenómenos pedagógicos y sus relaciones con los demás fenómenos sociales), Fondo de Cultura Económica, México 1981, 381 p.
3. BASAVE, Agustín, Vocación y estilo de México, 1a. edición, Ed. Limusa S.A. de C.V., México 1989, 1050 p.
4. BEJAR, Raúl, El mexicano: aspectos culturales y psicosociales, 4a, edición, Ed. Seix Barral, México 1986, 286 p.
5. BEST, J. W., ¿Cómo investigar en educación?, Tr. Gonzalo Gonzalvo, 7a. edición, Ed. Morata S.A., España 1981, 510 p.
6. BOLIO Y ARCINIEGA, Ernesto, Relaciones entre padres e hijos, Ed. Trillas, México 1989, 64 p.
7. D'AGOSTINO, Francesco, Elementos para una filosofía de la familia, Ed. Rialp, Barcelona 1991, 163 p.
8. DEBESSE, M. y MIALARET, G., Psicología de la educación, Oikus Tau Ediciones, Barcelona 1975, 181 p.
9. DIAZ GUERRERO, Rogelio, Psicología del mexicano, 2a. edición, Ed. Trillas, México 1972, 332 p.
10. DWORETZKY, J., Introduction to child development, 5th. edition, West Publishing Company, United States 1993, 606 p.

11. GARCIA HOZ, Víctor, Principios de pedagogía sistemática, 12a. edición, Ed. Rialp, Barcelona 1987, 694 p.
12. KELLY, W.A., Psicología de la educación. Tr. Gonzalo Gonzalvo, 7a.edición, Ed. Morata, Madrid 1982, 683 p.
13. LECLERQ, Jacques, La familia, según el derecho natural. Ed. Herder, Barcelona 1979, 384 p.
14. MARTIN LOPEZ, Enrique, Comunicación hombre-mujer. Ed. Rialp, Instituto de Ciencias para la Familia, Madrid 1991, 68 p.
15. MILLAN PUELLES, Antonio, Persona humana y justicia social. 5a. edición, Ed. Rialp S.A., Madrid 1982, 161 p.
16. MINUCHIN, Salvador, Técnicas de terapia familiar. Ed. Paidós, México 1993, 286 p.
17. MUSITU OCHOA, G., Familia y educación: prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos. Ed. Labor S.A., Barcelona 1988, 375 p.
18. NAHOUM, Charles, La Entrevista Psicológica. 2a. reimpresión, Ed. Kapelusz, México 1990, 169 p.
19. OTERO, Oliveros, Autonomía y autoridad en la familia, Ed. Eunsa, Pamplona 1983, 138 p.
20. OTERO, Oliveros y COROMINAS, Fernando, Hacer familia hoy, Ed. Palabra S.A., Madrid 1989, 231 p.
21. OTERO, Oliveros, ¿Qué es la orientación familiar? , 2a. edición, Ed. Eunsa, Pamplona 1989, 199 p.

22. PAZ, Octavio, El laberinto de la soledad, 2a. edición, Fondo de Cultura Económica, México 1959, 191 p.

23. POLAINO LORENTE, A., Madurez personal y amor conyugal (factores psicológicos y psicopatológicos), Ed. Rialp, Madrid 1990, 98 p.

24. STINNET, N., & WALTERS, J., Relationships in marriage and family, Mc. Millan Publishing Company, New York 1977, 600 p.

25. TUIRAN, Rodolfo, "Familia y sociedad en el México contemporáneo", en La Nación Mexicana. Retrato de Familia- Saber Ver, Ed. Fundación Cultural Televisa, México 1994, 237 p.

26. VILLALPANDO, José Manuel, Filosofía de la educación, Ed. Porrúa, México 1968, 430 p.

COMPLEMENTARIA:

1. ACKERMAN, Nathan, Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares, Ed. Home Paidós, Argentina 1978, 420 p.

2. ANDER-EGG, Ezequiel, Técnicas de investigación social, 21a. edición, Ed. El Ateneo, Buenos Aires 1990, 500 p.

3. BAUMRIND, Dianne, "Childcare practices anteceding three patterns of preschool behavior", in Genetic Psychology Monographs, University of California-Berkeley 1967, 43-88 p.

4. BRAMBILA PAZ, Carlos, Migración y formación familiar en México, 1a. edición, El Colegio de México, México 1985, 125 p.

5. CARTER, B. & MCGOLDRICK, M., The changing family life cycle, 2nd. edition, Allyn and Bacon, United States 1989, 530 p.
6. CASTELLAN, Ivonne, La familia, 1a. edición, Fondo de Cultura Económica, México 1982, 170 p.
7. DE LA PAZ, Luciano, El fundamento psicológico de la familia, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1957, 220 p.
8. DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION, Tomo A-H, Diagonal Santillana, Madrid 1983, Impreso en México, 744 p.
9. ESHLEMANN, Ross, Family, 7th. edition, Allyn and Bacon, United States 1994, 617 p.
10. GARCIA HOZ, Victor, El ser de la educación, Ed. Rialp, Barcelona 1985, 360 p.
11. GOMEZ PEREZ, Rafael, Familias a todo dar (Ensayo de pedagogía familiar), Ed. Buena Prensa, México, D.F., 1974, 347 p.
12. GRAN ENCICLOPEDIA RIALP, Tomo 8, Ed. Rialp, Madrid 1972, 24 vol., 867 p.
13. JERSILD, Arthur, Psicología del niño, Ed. Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires 1978, 626 p.
14. MACIAS, Raymundo, "La familia", en La Nación Mexicana, retrato de familia- Saber Ver, Ed. Fundación Cultural Televisa, México 1994, 237 p.
15. NAVARRO DE FERRER, Ana María, El amor y la familia, Editora de Revistas, México 1990, 77 p.
16. QUILODRAN, J., "La nupcialidad: los cambios mas relevantes", en Demos-Carta demográfica de México, México 1992, 112 p.

17. RAMOS, Samuel, El perfil del hombre y la cultura en México, 1a. edición, Ed. Interamericana, México 1934, 156 p.

18. SANDOVAL, Dolores, El mexicano: psicodinámica de sus relaciones familiares, 1a edición, Ed. Villicaña S.A. México 1988 121 p.

19. SATIR, Virginia, Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar, Tr. José Ignacio Rodríguez, 4a. reimpresión, Ed. Pax México, México 1991, 403 p.

20. UNIVERSIDAD PANAMERICANA, edit., : El hombre frente a su situación actual, Tomo I, 116 p.

21. VALENTINE, Charles, La cultura de la pobreza, 1a. edición, Fondo de Cultura Económica, México 1954, 196 p.

FE DE ERRATAS

<u>NO. DE PAGINA</u>	<u>DICE</u>	<u>DEBE DECIR</u>
76	este	esta
78	acercamos	acercamos
79	esta	está
82	és	es
82	distintivo	distintivo
84	creará	creara
84	-sólo	solo
84	Méxicana	Mexicana
87	consolidación	consolidación
97	describirán	describirán
97	la	las
98	modificaciones	modificaciones
103	este	éste
113	en	es
115	escoga	escoja
121	alejamientos	alejamiento
126	sentido alguna	sentido de alguna
134	contraria	contraria
151	amargó	amargó
171	ésta	está
174	cículo	círculo
174	a	ha
179	afetivo	afectivo
179	los	lo
182	a la los	a los
184	Las	La
189	an	sin